

Declarada de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires.

Premiada por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires como mejor publicación en ciencias sociales, 2004.

AÑO XIII / N° 31

Es una publicación del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón
Estrada 17 - Haedo - C.P. 1706 / Tel. 4650-2580
inst.historico@moron.gov.ar / moronhistorico@hotmail.com

AUTORIDADES

Intendente Municipal

Sr. Martín Sabbatella

Secretaría de Planificación Estratégica e Infraestructura Urbana

Sr. Daniel Larrache

Director de Planificación Urbana

Arq. Dante Alcaraz

Instituto y Archivo Histórico Municipal

Directora Prof. Graciela Saez

staff

Dirección

Prof. Graciela Saez

Secretaría de Redacción

Lic. Carlos María Birocco

Asesores

Lic. Hebe Clementi

Arq. Jorge Tartarini

Prof. Marta Goldberg

Arq. Carlos Moreno

Equipo de Trabajo del Instituto y Archivo Histórico

Graciela Saez / Carlos Birocco / Guillermo de Almeida

Mariela Canali / Mariela Rametta / Andrea Giraffa

Diego Ferrante / Graciela Peteira / Fabiola Cruz

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 686.295

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de la revista, salvo autorización de la Dirección.

La edición de esta revista cuenta con la Colaboración de la Asociación de Amigos del Instituto Histórico de Morón.

sumario

Biblioclastas Jorge Gómez María Victoria Ramos	2
Historia y memoria - Exilio uruguayo en Argentina en los '70 Graciela Saez	9
El caso Cantábrica - La UOM ante el declive de la industria metalúrgica argentina Virginia Vargas María Clara Núñez	22
El archivo de la Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires (dipba): usos pretéritos y resignificaciones presentes Equipo técnico del Área Centro de Documentación y Archivo de la Comisión Provincial por la Memoria	30
La política ambiental en el partido de Morón en los sesenta y los setenta Carlos María Birocco Luis Claudio Cacciatore	35
Expulsión territorial de los sectores populares y reconfiguración urbana - Una mirada sobre el área metropolitana de Buenos Aires Marcelo Barrera Fernando Stratta	45
Acerca de una experiencia de organización social: las tomas de tierras y los asentamientos de 1981 en Solano Pablo A. Vommaro	53
De la "erradicación de villas" a la construcción de un barrio - Una breve historia de los barrios Presidente Sarmiento y Carlos Gardel Mariela Rametta Mariela Canali	62
Los libros de texto y la enseñanza de la historia reciente Teresa Eggers-Brass	72
La transmisión de un pasado que no pasa Lydia Giuffra Patricia Porzio	84
"Proyecto Mansión Seré" Un presente histórico Área de investigación de la Dirección de Derechos Humanos Municipio de Morón	90
Construyendo la memoria con testimonios de ex combatientes de Malvinas Guillermo Agustín Clarke Juan Ángel Ghisiglieri Alicia de las Nieves Samo	93
Actividades del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón	99
Comentarios de libros	104

BIBLIOClastas

Jorge Gómez / María Victoria Ramos

Todo aniversario trae implícito el ejercicio de la memoria. A 30 años del último golpe militar, indagamos en los planes de la dictadura respecto de la cultura. Existe una visión extendida sobre la supuesta "ignorancia" de los militares y su despreocupación por lo cultural; sin embargo contrastamos un plan sistemático (paralelo al del terrorismo de Estado), ideado e implementado por las fuerzas armadas y sus cómplices civiles, orientado a la "purificación" del ser nacional que contempló el control ideológico y la quema de libros.

Hacia tiempo que teníamos la intención de trabajar, desde el teatro, la falta de pensamiento crítico. Advertimos, en un principio, la mercantilización que sufrió el pensamiento y la cultura durante la década del noventa donde las manifestaciones artísticas fueron tamizadas por su valor de intercambio más que por su valor cuestionador, y conexas a esto advertimos el accionar de la última dictadura militar que intentó cercenar toda reflexión crítica con el montaje de un aparato represivo en lo cultural que complementaba a su política económica y social.

Un golpe a los libros, de Hernán Invernizzi y Judith Gociol, fue el punto de partida de la escritura de "Biblioclastas".¹ Lo que nos interesó trabajar fue la vida cotidiana del horror, es decir, mostrar a los personajes en toda su dimensión humana. La obra transcurre en un galpón-depósito municipal donde Fénix Gorosito y Gutiérrez, protagonistas de la obra, tienen por tarea clasificar y quemar los libros que llegan de las requisas en un horno que los "ilumina" y los condena al mismo tiempo. Tarea que no se cuestionan, que tienen internalizada, de esta manera intentamos ubicar el rol de cierto sector de la sociedad que refiere "a mí nunca me pasó nada".

Era un desafío ahondar en un tema tan doloroso desde el humor, por eso el lenguaje del absurdo nos permitió trabajar la catarsis sin perder de vista la profundidad de lo que estábamos contando. Fénix Gorosito y Gutiérrez son empleados municipales, el primero es el encargado del

depósito y en su discurso reproduce las formas y el contenido de un Estado autoritario, antisemita y xenófobo; el segundo es su asistente, sumiso por necesidad, que soporta todo tipo de sojuzgamiento por parte de Gorosito para no perder lo poco que tiene.

Hay un tercer personaje, Samuel Samuciewiz, que es referenciado pero que nunca se corporiza: nunca aparece. Ante los ojos de Gorosito es plausible de todo tipo de agresión verbal por su doble condición de judío y lector. En cambio, Gutiérrez vive la desaparición de Samuciewiz como algo extraño que no llega a comprender pero que tarde o temprano vislumbrará. Lo mismo ocurre con la presencia de "Carlitos", un pajarito que aparece entre las bolsas de cargamento que llegan al depósito para clasificar, al que Fénix tratará con suma devoción como si fuera un hijo y al que dispensará las mayores atenciones que no tiene para con el resto de la humanidad.

Con la intención de no circunscribir la biblioclastia sólo a la última dictadura militar, debido a que su problemática es mucho más amplia y abarca desde la destrucción de la biblioteca de Alejandría hasta la quema de libros por parte de los nazis en Berlín en 1933 y todo hecho contra los libros aún en el presente, la obra no especifica en ningún momento el tiempo y espacio geográfico donde se desarrollan los hechos. Sin embargo, en ciertos pasajes, sí hay juegos de correspondencia entre el mundial del '78 y la guerra de Malvinas.

Para la investigación no sólo trabajamos con fuentes escritas sino que también apelamos a la memoria de quienes vivieron esos días y además fueron víctimas de la censura y la represión y debieron destruir o conservar sus propios libros a riesgo de sus propias vidas. Entre ellos escritores, periodistas, editores y dramaturgos. Griselda Gambaro fue nuestra primera lectora y mentora, siendo un honor para nosotros no sólo por su aporte testimonial sino por el valor que representa su figura dentro de la dramaturgia nacional e internacional.

1/ Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith. *Un golpe a los libros: Represión a la cultura durante la última dictadura militar*, Buenos Aires, Eudeba, 2002. El libro es una excelente investigación donde se analiza y deja al descubierto

el entramado del aparato represivo en la cultura durante la última dictadura, con sus nombres y apellidos, militares y civiles, ideólogos y ejecutantes.



Foto de Marcelo Brodsky.

UN PLAN SISTEMÁTICO

Existe el mito de que los militares eran todos brutos y la censura respondía al desconocimiento ó al caprichos de un sargento ignorante o un comisario tonto. Este mito se originó por el hecho de que algunos libros fueron prohibidos por malas interpretaciones de sus títulos, como fue el caso del libro de física *La cuba electrolítica*, o el caso de *Cinco Dedos*, libro infantil escrito en la Alemania Occidental en donde una mano verde persigue a los dedos de una roja que, para defenderse y vencer, se une y forma un puño colorado. Por este libro, Daniel Divinsky y su mujer Kuki Miler, de Ediciones de la Flor, estuvieron detenidos a "disposición del Poder Ejecutivo Nacional". Dice el editor: "¿Por qué no pensarlo también como una política general de terror que quería mostrar al gobierno militar como una banda de locos que podía reprimir a cualquier intelectual o editorial, aunque no sea militante, como el caso nuestro, que era, cuanto mucho, una editorial progresista?"²

Según Hernán Invernizzi, "esos casos que parecían responder a la ignorancia, capricho o paranoia de los cen-

sos militares, sólo fueron hechos aislados que no respondían a la regla general, y que hacen al folclore y no a la parte más importante del tema: 'el funcionamiento de la censura era extremadamente simple, eficiente y prolijo. El criterio era: no se censura porque sí; porque fulano cae mal o porque es zurdo, porque es comunista o peronista combativo. Detrás de todo acto de censura de libros había una investigación del libro. Muchas de esas investigaciones las encontramos. A veces el informe sobre el libro son tres carillas, y a veces hasta cuarenta. Esos informes eran escritos por intelectuales, por profesionales, profesores de letras, abogados, sociólogos, antropólogos. Gente inteligente, capaz y preparada. Y más de uno de estos estudios los sorprendería porque es más que aceptable el nivel intelectual. Es más: en líneas generales, deberíamos decir que tenían razón en lo que decían, no se equivocaban. Desde el punto de vista de los intereses de clase de la dictadura y de su proyecto ideológico, los libros que ellos identificaban como 'peligrosos' o como representantes del pensamiento crítico, por decirlo de alguna manera, estaban correcta-

2/ Daniel Divinsky. Mesa redonda: "Biblioclastas" (jueves 16 de marzo, en el C.C.Recoleta. Hernán Invernizzi, Judith Gociol, Daniel Divinsky, Ana María Shua, Jorge Gómez).

mente identificados, no se equivocaban. Entonces, después, estos informes iban a la Dirección General de Publicaciones, en donde se tomaba la decisión política. Ellos discriminaban entre el análisis y qué hacer con él. Discriminaban entre el conocimiento y el uso político del conocimiento. Primero había una evaluación política del libro, y luego venía la censura, que era una herramienta de control político en manos del estado. No había ninguna improvisación, ningún capricho. Sabían muy bien lo que hacían”.³ Y toda esta política no estaba destinada sólo a censurar y destruir una parte de la producción literaria argentina y extranjera que los militares consideraban como “subversiva”, sino también a tratar que “llenar” ese hueco cultural con producciones orientadas hacia su proyecto de sociedad basada en la premisa “estado, religión y familia”. “La dictadura tuvo una política cultural basada en un plan sistemático de persecución a cierto tipo de cultura, y de sustitución de un tipo de cultura por otro –continúa el investigador Invernizzi–. Hay documentos de la represión ilegal, algunos de los cuales zafaron de la destrucción, que explicaban cómo censurar, cómo controlar, cómo prohibir, y también cómo elaborar y desarrollar una política de sustitución cultural. Y a veces, cuando la cúpula militar se daba cuenta que sus asesores o censores intelectuales se pasaban de mambo, se rectificaban, pero para modernizar su técnica de represión cultural”.⁴

HOGUERAS PÚBLICAS

Al igual que los nazis, los militares argentinos tuvieron sus ceremonias “purificadoras”. A poco de comenzada la dictadura, el interventor de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano de la ciudad de Córdoba, teniente primero Manuel Carmelo Barceló, sacó de la biblioteca y mandó a incinerar títulos de Margarita Aguirre, Pablo Neruda y Julio Godio, entre otros. Y el mismo año en la misma provincia, “el jefe del Tercer Cuerpo de Ejército, Jorge Eduardo Gorleri, presentó en conferencia de prensa una hoguera en el patio de la unidad militar, alimentada por libros de Mao Tse-Tung, Ernesto Che Guevara, Fidel Castro, Juan Domingo Perón y fascículos del Centro Editor de América Latina (CEAL) que robó de las bibliotecas y librerías”.⁵ Casi un año después, en febrero de 1977, los militares entrarían en la Biblioteca Popular rosarina Constancio C. Vigil, *La Vigil*, una institución que tenía una biblioteca de 55.000 volúmenes en circulación y 15.000 en depósitos. Ocho miembros de su Comisión Directiva fueron detenidos ilegalmente, y utilizarían el control de préstamos bibliográficos para investigar a los socios. Miles de libros de la entidad fueron quemados, entre ellos seiscientas colecciones de la obra completa del poeta Juan L. Ortiz. Y la mañana del 26 de junio de 1980 más de un millón y medio de libros y fascículos del CEAL, la mítica editorial fundada por Boris Spivacow, arderían en un baldío de



Quema de libros del CEAL (Foto tomada por Ricardo Figueira, Junio de 1980)

3/ Invernizzi, Hernán. Entrevista, Marzo de 2006.

4/ Invernizzi, Hernán. Entrevista, Marzo de 2006.

5/ Marcelo Massarino. La hoguera del miedo, Revista Sudestada, N° 46, Buenos Aires, Marzo 2006.

6/ Aníbal Ford escribió en la revista Lezama.

7/ Invernizzi, Hernán. Mesa redonda: "Biblioclastas" (jueves 16 de marzo, en el C.C.Recoleta. Hernán Invernizzi, Judith Gociol, Daniel Divinsky, Ana María Shua, Jorge Gómez).

Sarandí: transformándose en la pira más grande que encendiera la dictadura. Cuenta Aníbal Ford: "esa hoguera de libros argentinos provocó un vacío, un hueco, en la transmisión y en la construcción cultural que todavía no ha sido reparado".⁶

Hombres de la policía bonaerense, por orden del juez federal de La Plata Héctor Gustavo de la Serna, retiraron los libros de los depósitos del CEAL en Sarandí y los transportaron en camiones hasta el baldío donde finalmente ardieron.⁷ El mismo juez ordenó fotografiar la quema por temor a que no se hiciera y fue Ricardo Figueira, director por ese entonces de colecciones del CEAL, quien se ofreció para retratar el espanto. La profesora Amanda Toubes, directora de la colección *La enciclopedia del mundo joven* también fue testigo de aquel aterrador espectáculo. Sin embargo, al observar las fotografías uno puede advertir la indolencia del accionar policial en el lugar, la desidia, era sólo cumplir con un trámite, podrían quemar esos libros o hacer cualquier otra cosa. El horror se había naturalizado.

OTRAS HOGUERAS

"Hasta el '76 la literatura argentina era best seller. Luego, se vuelve sospechosa. Además, los escritores dejan de escribir sobre la realidad. Y cuando vuelve la democracia, nunca fue posible reestablecer esa relación entre literatura argentina y público", cuenta la escritora Ana María Shua y sus palabras sirven de prólogo para reflexionar acerca de

las consecuencias sobre el mundo de los escritores durante esos tiempos.⁸

Muchos autores o sus obras fueron prohibidos, quizás el caso más paradigmático sea el de Enrique Medina: "El golpe de Estado de 1976 confirmó la prohibición de los libros ya censurados del autor y lo extendió a cuanto texto suyo aparecía. Medina es, quizás, uno de los autores más sistemáticamente perseguidos por la censura, durante la dictadura e incluso antes", según Invernizzi y Gociol.⁹

Nunca existió un único listado con los escritores prohibidos, además de que a veces se censuraban sólo algunos de sus libros, lo que provocaba mayor incertidumbre en los escritores, logrando que estos se autocensuraran. Cuenta Antonio Del Massetto: "durante todo ese tiempo no pude escribir una sola línea. Yo pensé que era una cosa mía, sin embargo conversando con otros escritores, a muchos les ocurrió lo mismo".¹⁰ De esta manera, muchos escritores optaron por el exilio o por un silencio doloroso, entre ellos, Griselda Gambaro, Mempo Giardinelli, Juan Martini, Eduardo Mignogna, Alvaro Yunque, Osvaldo Bayer, entre otros.

Y en un puente al presente, Ana María Shua, reflexiona "hoy el marketing quema tanto como el fuego. Los '90 completaron el proyecto que se quería imponer en los '70. Quizás pensando en lo que el mercado ofrece hoy al "público lector argentino" como "literatura": autoayuda, ayuda espiritual, religiones new age y ocultismo, que obviamente no

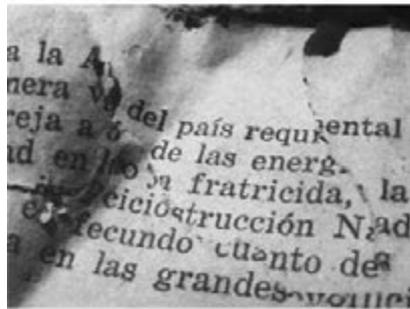


8/ Shua, Ana María. Invernizzi, Hernán. Mesa redonda: "Biblioclastas" (jueves 16 de marzo, en el C.C.Recoleta. Hernán Invernizzi, Judith Gociol, Daniel Divinsky, Ana María Shua, Jorge Gómez).

9/ Invernizzi, Hernán. Los libros son tuyos. Políticos, académicos y militares:

la dictadura en Eudeba, Buenos Aires, Eudeba, 2005.

10/ Antonio Del Massetto. Entrevista, junio de 2006.



Fotografías de libros enterrados; fotos de Marcelo Brodsky. 2001.

tienen nada que ver con aquella vieja palabra que usaban los militares para definir la literatura digna de ser controlada: la "subversiva".¹¹

LOS LIBROS SON NUESTROS

El periodista Rogelio García Lupo, quien fue director ejecutivo de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba) designado en mayo de 1973 acompañando la presidencia del escritor Arturo Jauretche en la editorial, dice: "Sabíamos que íbamos a tener muchos problemas. Pensábamos en discusiones por los proyectos editoriales pero no en agresiones físicas. El proyecto de fondo consistía en la edición de las obras completas de tres intelectuales argentinos: Leopoldo Lugones, que era una figura que les servía a todos: a los anarquistas, a los fascistas y a los nacionalistas; Carlos Astrada, un filósofo marxista y Manuel Ugarte, quien era muy representativo de la intelectualidad procedente del socialismo que había desembocado en el primer gobierno de Perón. En julio de 1974 un grupo comando entró al taller gráfico donde Eudeba imprimía parte de sus libros al grito de '¿Dónde está El marxismo de Lefebvre?' Tuvimos amenazas cuando anunciamos el plan editorial y al tiempo decidimos irnos porque la presión era insoportable".¹²

Un día después del golpe del 24 marzo de 1976 las fuerzas armadas se hicieron cargo de Eudeba, unos meses después "el director ejecutivo Luis Pan le dijo al ex general Suárez Mason 'vení a buscarlos, ¡los libros son tuyos!'". Eudeba se convertiría en un caso emblemático de cómo la dictadura intentó domesticar las industrias culturales para construir una hegemonía ideológica. La destrucción de su patrimonio, la vigilancia cultural, la manipulación, los contratos secretos, la participación de civiles en la persecución a su personal —con serios indicios de complicidad en la desaparición de personas— conforman un incompleto repertorio de las arbitrariedades que la convirtieron en una réplica a pequeña escala de lo que sucedió en el país durante esos años.¹³

Daniel Divinsky recuerda que estando preso en la cárcel de Caseros se enteró de la prohibición de *Ganarse la muerte*, de Griselda Gambaro: "era como caminar por la cuerda floja. La prohibición a De la Flor pretendió ser, de alguna manera, una medida ejemplificadora porque se trataba de una editorial independiente. Cuando pasó todo y volvimos

11/ Shua, Ana María.) Invernizzi, Hernán. Mesa redonda: "Biblioclastas" (jueves 16 de marzo, en el C.C.Recoleta. Hernán Invernizzi, Judith Gociol, Daniel Divinsky, Ana María Shua, Jorge Gómez).

12/ García Lupo, Rogelio. Entrevista, febrero de 2006.

13/ Invernizzi, Hernán. Los libros son tuyos. Políticos, académicos y mili-

del exilio cada día que llegaba a la oficina daba una vuelta a la manzana para ver si había algún patrullero".¹⁴

Desde finales de los sesenta Siglo XXI fue una de las editoriales más influyentes en el pensamiento latinoamericano. Con casas en España y México, la sede de Buenos Aires tenía una enorme influencia. Editaba *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano y todos los libros del pedagogo Paulo Freire, entre otros. El 2 de abril de 1976 un grupo de tareas allanó las oficinas de Perú 952 y secuestró al jefe de correctores Jorge Tula y al gerente de ventas Alberto Díaz. La empresa fue clausurada y luego abrió hasta que la casa matriz decidió levantar la sede porteña.

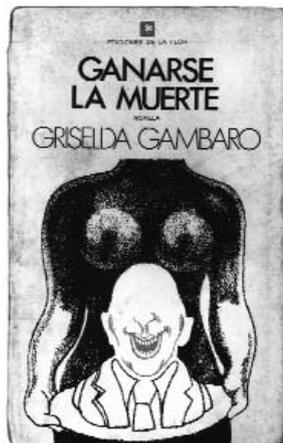
También hubo editores que decidieron destruir los materiales que eran censurados. Es el caso de Granica: "varios de los libros de sello fueron prohibidos. Entre ellos *La pasión según Trelew*, de Tomás Eloy Martínez que fue uno de los primeros títulos de los que la propia editorial decidió deshacerse. Esa es la cara más perversa del terror: ya no los libros que el régimen quemaba sino los que se eliminaban por propia decisión", describen los autores de *Un Golpe a los libros*.¹⁵ De la imprenta a la fábrica de papel sin pasar por librerías fueron por lo menos diez títulos, no menos de 20.000 volúmenes, entre los que se hallaban la Correspondencia Perón-Cooke.

Las mentes de los chicos También son nuestras

La dictadura puso una especial atención en los libros escolares e infantiles, ya que sentían que su obligación moral era preservar a la niñez de aquellas lecturas que, a su entender, cuestionaban valores sagrados como la familia, la religión o la patria. Gran parte de ese control era ejercido a través de la escuela, desde el *Operativo Claridad* intentaba detectar y secuestrar bibliografía considerada "marxista" e identificar a los docentes que aconsejaban "libros sospechosos": "El accionar subversivo se desarrolla a través de maestros ideológicamente captados que inciden sobre las mentes de los pequeños alumnos, fomentando el desarrollo de ideas o conductas rebeldes, aptas para la acción que se desarrollará en niveles superiores".¹⁶

Se prohibieron los libros infantiles: *Un elefante ocupa mucho espacio*, de Elsa Bornemann, en el que relataba una huelga de animales; *La torre de cubos*, de Laura Devetach, con el argumento de que de su análisis se desprendían

"graves falencias tales como simbología confusa, cuestionamientos ideológicos-sociales, objetivos no adecuados al hecho estético, ilimitada fantasía, carencia de estímulos espirituales y trascendentes. Critica la organización del trabajo, la propiedad privada y el principio de autoridad".¹⁷ También fueron censurados: *Cuentos para niños traviesos* de Jacques Prévert; *Dulce de Leche*, libro de lectura para cuarto grado de Noemí Beatriz Tornadú y Carlos Joaquín Durán; *La historia siglo a siglo contada a los niños* de Ediciones Paulinas; libros de Álvaro Yunque como *Niños de hoy*, *Nuestros muchachos* y *El amor sigue siendo niño*; *Mi amigo, el Pespír* de José Murillo; *Pelusa, rumbo al sol*, obra teatral de Enrique Medina; *El pueblo que no quería ser gris* y *La ultrabomba* de la editorial Rompan Filas; *Dios es fiel*, de la hermana Beatriz Casiello; y los libros del CEAL *La Nueva Enciclopedia del Mundo Joven*, *Los Cuentos del Chiribitil*, *Los zapatos voladores*, entre otros.



tares: la dictadura en Eudeba, Buenos Aires, Eudeba, 2005.

14/ Daniel Divinsky. Entrevista, febrero de 2006.

15/ Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith. *Un golpe a los libros: Represión a la cultura durante la última dictadura militar*, Buenos Aires, Eudeba, 2002.

16/ Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith. *Un golpe a los libros: Represión a la cultura durante la última dictadura militar*, Buenos Aires, Eudeba, 2002.

17/ Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith. *Un golpe a los libros: Represión a la cultura durante la última dictadura militar*, Buenos Aires, Eudeba, 2002.

CEREMONIAS PRIVADAS

Como una irremediable y triste paradoja del destino, las víctimas de la dictadura también destruyeron libros. Muchos por temor a perder sus vidas. No era necesario ser militante ni pertenecer a una organización política. El hecho de tener libros considerados "subversivos" o "inmorales" era peligroso. Ana María Shua cuenta: "Mi marido y yo no militábamos, pero éramos de izquierda y muchos de nuestros amigos y conocidos desaparecían o se escapaban del país o pasaban a la clandestinidad. Sabíamos que había libros 'peligrosos': todo lo que tuviera marxismo o la idea de la revolución social. ¿Por dónde empezar? Empezamos por uno de Vo Nguyen Giap, sobre la Guerra de Vietnam. El intento, en la pileta de la cocina, fue un triste fracaso. No es tan fácil quemar un libro en un departamento de tres ambientes. Decidimos que si entra un grupo de tareas, daba lo mismo que hubiera este libro o aquel: lo peligroso, lo que nos denunciaba como enemigos, era tener una biblioteca. Y abandonamos la idea de quemar libros".¹⁸

De la misma manera los artistas plásticos marplatenses Oscar Elissamburu y Néida Valdez recuerdan "metimos todos los libros que podían ser 'sospechosos' en bolsas y los enterramos en el jardín; en el '83 dimos vuelta medio jardín pero no dimos con los libros y recién en el 2001, de casualidad, los encontramos, seriamente dañados pero con las marcas de la resistencia".¹⁹ También la escritora Alicia Dujovne Ortíz en su libro *Las perlas rojas* rememora "nunca pude olvidar las fogatas que iluminaban las azoteas por las noches".²⁰

mañana es mejor

"Se comienza quemando libros y se termina quemando libros", escribió en 1821 el poeta alemán Heinrich Heine. Quien destruye un libro, mata un hombre más allá del formato que lo contenga. A lo largo de la historia, cada tanto, los biblioclastas intentan eliminar el pasado e imponer una verdad sesgada, autoritaria; pero también están los que intentan, aún a riesgo de sus propias vidas, proteger la memoria.

El hombre creó la escritura para no olvidar lo que fuimos y lo que seremos: una tablilla de piedra, un papiro o un libro electrónico llevan intrínsecamente unidos el pensamiento y la vida de una sociedad. En el futuro parece que la tecnología, con la informatización, nos permitirá preservar

mucha información en un muy poco espacio y burlar la intención de los biblioclastas; sin embargo, al igual que en "Fahrenheit 451" de Ray Bradbury, y a lo largo de toda la historia del hombre, nuestra memoria será la herramienta más importante para no permitir un solo intento de olvido.

Jorge Gómez

Profesor de historia, Dramaturgo, investigador del IHCBA

María Victoria Ramos

Licenciada en Letras UBA, profesora de Psicología del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Bibliografía

- Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith. *Un golpe a los libros: Represión a la cultura durante la última dictadura militar*, Buenos Aires, Eudeba, 2002.
- Báez, Fernando. *Historia universal de la destrucción de libros*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2005.
- Invernizzi, Hernán. *Los libros son tuyos. Políticos, académicos y militares: la dictadura en Eudeba*, Buenos Aires, Eudeba, 2005.
- Manguel, Alberto. *Una historia de la lectura*, Buenos Aires, Emecé Editores, 2005.
- Bradbury, Ray. *Fahrenheit 451*, Buenos Aires, Losada, 2003.
- Montes, Graciela. *El golpe y los chicos*, Buenos Aires, Colihue, 1996.
- Bornemann, Elsa. *Un elefante ocupa mucho espacio*, Buenos Aires, Fausto, 1988.
- Devetach, Laura. *La Torre de Cubos*, Buenos Aires, Colihue, 1988.
- Devetach, Laura. *Oficio de palabrera. Literatura para chicos y vida cotidiana*, Buenos Aires, Colihue, 1991.
- Montes, Graciela. *El golpe y los chicos*, Buenos Aires, Colihue, 1996.
- Rodari, Gianni. *La Gramática de la Fantasía*. Buenos Aires, Colihue, 2000.
- Bonacci, Silvana. *Un golpecito a la palabra*, Buenos Aires, inédito, 2006.

18/ Shua, Ana María. Entrevista, marzo de 2006.

19/ Oscar Elissamburu y Néida Valdez. Entrevista, febrero de 2006.

20/ Dujovne Ortíz, Alicia. *Las perlas rojas*, Buenos Aires, 2005.

Exilio uruguayo en Argentina en los '70

Graciela Saez

"Que lejos está mi tierra y sin embargo que cerca"
Daniel Viglietti

El siglo XX ha sido testigo de la emigración de miles de personas que debieron abandonar sus países de origen por motivos diversos, constituyéndose este fenómeno en una problemática de difícil solución y de profundas consecuencias en las sociedades contemporáneas. Diversos países de América Latina generaron la expulsión de grandes contingentes de población debido principalmente a la crisis económica y a la situación social y política, que desembocó en sangrientas dictaduras militares.

Estas condiciones determinaron que amplios sectores de la sociedad debieran marchar al exilio, buscando refugio y protección lejos de su patria.

El Uruguay, fue uno de los territorios especialmente afectados por esta situación. Si bien la emigración de uruguayos en busca de mejoras económicas comenzó ya en los '60, las condiciones políticas determinaron el exilio de miles de personas a partir del golpe de Estado de 1973. Así comenzó una escalada represiva, de niveles desconocidos hasta entonces en ese país, que hasta los '70 era conocido en el mundo como modelo de democracia.

El Uruguay y la Argentina de los '70

En el Uruguay los partidos tradicionales blanco y colorado se alternaban democráticamente en un país que se iba deteriorando tanto en su economía como institucionalmente. Durante el gobierno de Jorge Pacheco Areco (1967-1972), fueron suspendidas las garantías individuales. La población vivía con desesperanza el rumbo político que marcaba el avance de los militares, hasta que durante el gobierno de Juan María Bordaberry (1972-1976) las Fuerzas Armadas disolvieron las cámaras legislativas e intervinieron el gobierno. El golpe de estado se produjo el 27 de junio de 1973 y se impuso un gobierno *de facto* hasta febrero de 1985.

En 1971 se había creado el Frente Amplio, integrado fundamentalmente por la izquierda, en tanto que unos años antes había surgido el Movimiento de Liberación Nacional (MNL, Tupamaros) que impulsó la guerrilla urbana.



El presidente Juan María Bordaberry
junto al dictador Augusto Pinochet.

La dictadura militar se extendió 12 largos años, que estuvieron marcados por la persecución a las fuerzas políticas de izquierda, la prohibición de la actividad gremial a obreros y empleados, la represión y encarcelamiento de los dirigentes sindicales y la destitución de los funcionarios públicos, especialmente los docentes, sospechosos de "ideologías subversivas".

Así la brutal represión caracterizada por la cárcel y la tortura, determinó que gran cantidad de militantes de izquierda se refugiaron en Buenos Aires.

El nuevo escenario político latinoamericano, que se vislumbraba con el triunfo de Salvador Allende en Chile y Héctor Cámpora en la Argentina, generó el entusiasmo de los exiliados acerca del futuro político de la región. La Argentina vivía una época marcada por la elección de Héctor Cámpora en 1973 y la legalización y movilización de los grupos de la izquierda peronista. Esta situación alentaba a los perseguidos por el régimen militar uruguayo, que suponían que desde aquí podrían reorganizarse y luchar contra la dictadura, amparados por el gobierno argentino. Pero en 1976 a raíz del golpe de estado en la Argentina, la nueva situación determinó que los uruguayos, buscaran otros rumbos, ya que la sangrienta dictadura impuesta por la Junta militar hacía insegura e insostenible su permanencia en este país.

Así la Argentina, y más concretamente Buenos Aires, se convirtieron para muchos en la primera etapa de un prolongado exilio que los llevó más tarde a distintos lugares del mundo.

La emigración de uruguayos implicó para el Uruguay un impacto demográfico, el más alto de su historia. Se estima un saldo negativo de 310.000 personas entre 1963 y 1985, equivalente a un 12% de la población media del período. Se estima que la emigración abarcó el 20% de la población activa. Los niveles más altos se alcanzaron entre los años 1972 y 1976. La mayor concentración de emigrantes fue en la Argentina.¹



1/ Según el informe producido por el Programa de Migraciones Internacionales de la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra por Adela PELLEGRINO Migración de mano de obra calificada desde Argentina y Uruguay.

Por qué Buenos Aires

Además de las afinidades políticas circunstanciales que a comienzos de los '70 se ofrecían a los uruguayos, la otra orilla del Río de la Plata había sido históricamente, tanto para argentinos como orientales, el refugio seguro. Cruzar las fronteras políticas, era en primera instancia estar a resguardo en un territorio familiar, similar culturalmente, y sobre todo muy cercano. "Cruzar el charco" había sido en los sucesivos períodos de nuestra historia común, el destino de los emigrados.

*"Estábamos sin trabajo, mal, asustados por todo lo que ocurría, y en la Argentina en ese momento parecía que se abría algo nuevo... y se notaba una euforia, una alegría en la calle, era el '73. Vinimos a pasear pero también un poco a ver que pasaba. La gente estaba con esperanzas, entonces, bueno, después de todo Bs. As., no queda tan lejos de Montevideo, a pesar de que uno tenía que dejar la familia, que fue una de las cosas más duras; la casa que teníamos y todo eso".*²

Cruzar de Montevideo a Buenos Aires era irse pero no del todo. En primera instancia quienes vinieron por razones políticas, lo hicieron pensando que era transitoriamente, esperando que la situación cambiara. Pero la dictadura uruguaya duró más de una década, por lo que los que forzadamente se instalaron en la Argentina debieron adaptarse a una nueva realidad: no se podía volver, y además no se sabía hasta cuando sería así. Esa fue la gran diferencia con los que habían venido buscando mejores condiciones económicas, eso era el exilio, no poder volver a la patria.

*"Sabíamos que estábamos muy cerca, podíamos escuchar las noticias por la radio, hablar por teléfono con nuestras familias, pero lo angustiante era que no podíamos volver".*³

Así comenzó una etapa durísima que se iniciaba con la decisión de abandonar el país, muchas veces tomada en pocas horas porque las circunstancias los obligaron.

*"Yo era delegado gremial en un taller de servicio de la firma Volkswagen... Integraba una Comisión Interna bastante combativa y tenía una militancia en lo que hace a la cuestión frenteamplista. Y las cosas ya no daban para más. Estaba bastante comprometido y tuve la necesidad de salirme porque sino iba a terminar mal la cosa".*⁴

La militancia del Frente Amplio, integrada por vastos sectores sociales, con gran compromiso y entusiasmo fue perseguida sistemáticamente.

2/ Testimonio recogido en Buenos Aires, año 2000.

3/ Buenos Aires, año 2000.

4/ Buenos Aires, año 2006.



Manifestación en la Avenida Agraciada (tomada de "El Movimiento Sindical", Nuestra Tierra N° 4, Montevideo, 1969)

"Yo estaba en el Gremio AEDES, nada extraordinario. Luchábamos desde el '72 por recursos para la enseñanza. Hubo un gran paro en toda la enseñanza, y en una concentración frente al Ministerio de Economía, me balearon... Ahí decidimos irnos, con el Golpe, sin trabajo, sumariado. Ahí dije: nos vamos, no puede ser que sigamos viviendo de esta manera. Pensábamos en los hijos, que el país no tenía futuro, pensábamos en la vida de ellos. No sabíamos que además estábamos arriesgando la nuestra".⁵

El miedo y la incertidumbre por el futuro determinaron a muchos a abandonar el país.

"A mi marido lo vinieron a buscar las Fuerzas Conjuntas en la madrugada del 10 de mayo de 1974, previamente lo habían buscado en la casa de sus padres, tomando a su madre de rehén y haciéndose guiar por su padre hasta nuestra casa. Aún recuerdo la cara con que me miró cuando se lo llevaban por la escalera... Recorrimos todos los cuarteles buscándolo, nadie daba una respuesta... A la mañana siguiente después de permanecer un día entero atado y vendado, recibiendo golpes y amenazas, lo soltaron... Ese mismo día nos tomamos un avión a Buenos Aires".⁶

El mes de mayo de 1974 registró una cifra pico de salida de uruguayos a la Argentina, ya que por esos días la represión

se había profundizado. En las entrevistas realizadas muchos coinciden en ese mes y ese año.

En general nadie quería irse, especialmente los militantes políticos, ya que en principio abandonar el país hacía perder sentido a su lucha, pero cuando la represión llegó a niveles insospechados, la opción fue emigrar.

Muchos militantes ya habían pasado a la clandestinidad y eran buscados en continuos operativos callejeros, "pinzas" en que se interceptaban todo tipo de vehículos, y en allanamientos de viviendas e instituciones. Los rostros de los "requeridos", eran mostrados por televisión noche a noche en los comunicados de las Fuerzas Conjuntas, integradas por el ejército y la policía.

A esto se sumaban las noticias de supuestos enfrentamientos donde fueron ametrallados, sin resistencia, miembros del MLN. El miedo invadía a cada uno de los que estaban comprometidos políticamente, a sus entornos familiares y en general a toda la población. Se produjo una gran polarización de la sociedad, entre la izquierda y la derecha.

"Los allanamientos comenzaron a formar parte de la rutina de cada día. Grupos de las fuerzas conjuntas rodeaban la manzana, y entraba a las casa 'marcadas', en algunos casos por denuncias de vecinos, pero en general formando parte de un plan de inteligencia, que no estaba totalmente 'aceitado' al principio... A mi

5/ Buenos Aires, año 2000.

6/ Buenos Aires, año 2006.

por ejemplo me llevaron por una denuncia (solo por un día), y me preguntaban temas del barrio, y no por otras actividades mas comprometidas de mi militancia gremial. Tuve la suerte de que la información no estuviera centralizada. Y me soltaron... A los pocos días me fui del Uruguay, sin pensarlo mucho".⁷

El operativo consistía en el registro sistemático de cada rincón de la casa, buscando armas, panfletos, libros o personas requeridas por el ejército, que pudieran estar escondidas. En general, los militantes ya no estaban en sus hogares, pero la búsqueda continuaba hasta encontrarlos. El allanamiento tenía además un carácter intimidatorio. Se trataba de controlar a la población desde el miedo.

Las bibliotecas de cada casa denunciaban de algún modo la ideología de sus moradores, por lo que la quema de libros fue corriente entre intelectuales y estudiantes. Incluso se dieron situaciones graciosas con los títulos de los libros que los militares consideraban subversivos. Los más sospechados eran los referidos al Cubismo, que trataban la obra de Picasso, pero que ellos relacionaban con la revolución cubana.

"El simple hecho de tener una biblioteca ya te convertía en sospechoso, sospechoso de tener cerebro, una idea, un pensamiento; la ignorancia es la mejor arma de los gobiernos. Papá con desgano y bronca colaboró con el funeral, muchos, muchos libros fueron enterrados bajo una acacia, muy empaquetados, envueltos en naylon... los diarios *El Popular*, *Marcha*, *La Unión Soviética*, el fantástico y nunca leído por mí, *Libro Rojo de Mao*, *El capital*, y no sé cuántos otros títulos, autores, poetas, cancioneros; sí, todo estaba prohibido, sobre todo la cultura".⁸

"Llegaron los milicos a casa y como no encontraban nada empezaron a leer papeles, de pronto se concentraron en uno que encontraron en la mesa de luz y como no entendían iban llamando a los otros para descifrar lo que creían estaba en clave. En realidad era una explicación de cómo tejer una carpeta en crochet, copiada de una revista".⁹

En general quienes se fueron lo hicieron tras situaciones límite. Después tanta gente se había marchado del país, que irse era algo mas natural. Paralelamente familias enteras también abandonaban el Uruguay en busca de mejores condiciones de vida en otros países y un gran porcentaje se estableció en Buenos Aires, donde abundaba la oferta laboral.

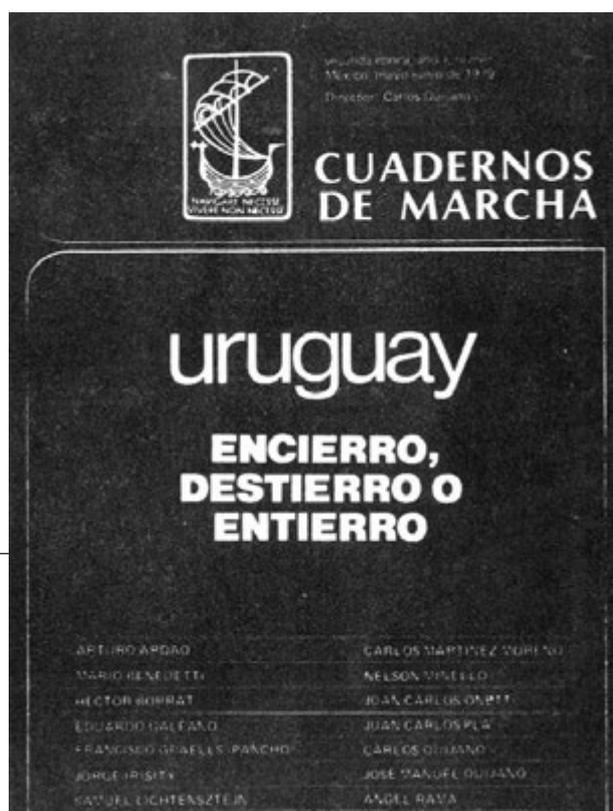
7/ Montevideo, año 2004.

8/ Testimonio de Solange Molinelli extraído del sitio Memoria para Armar: www.memoriaparamar.org.uy

9/ Montevideo, año 2000.

"Porque nadie quería irse... nadie... para mí era terrible tener que irme. Salvo, la gente que... ahí puedo hacer una diferencia, los que se fueron por problemas económicos, que fueron muchos, se empezaron a ir antes; y los que se fueron por problemas políticos. La gente que se fue porque no tenía trabajo o porque tenían trabajo pero querían vivir mejor en otro lugar. Toda esa historia de que en EEUU hasta si sos lavacopas tenés un auto bárbaro, bueno, eso en todos lados funcionó en América Latina y mucha gente se fue por eso. Pero... eran un poco mal mirados por la gente que estaba luchando... irse era una derrota, lo que pasa es que llegó un momento que ya era la vida de uno, entonces no... Muchos se quedaron, pasaron a la clandestinidad y los agarraron a todos".¹⁰

En general, la emigración forzosa uruguaya a la Argentina estuvo conformada por dirigentes políticos de la oposición, ex legisladores y funcionarios, militantes de distintos partidos de izquierda, líderes sindicales, estudiantes, académicos, escritores, artistas, periodistas. Sin embargo, la represión y violencia desplegada por el gobierno militares fue de tal magnitud que arrastró a muchas más personas sin ser necesariamente funcionarios o empleados de los gobiernos derrocados, ni militantes de partidos y organizaciones de izquierda. Gran parte de la clase media y del sector obrero especializado ya habían comenzado a abandonar el país en busca de una mejor calidad de vida, por causa de la crisis económica. Por esos tiempos, el chiste que circulaba en Montevideo era: "El ultimo que se vaya, que apague la luz".





Llegar a Buenos Aires. El viaje

El viaje es, de acuerdo a las entrevistas realizadas, una de las cosas que han quedado más marcadas en la memoria. Meditado en algunos casos pero en general obligado por las circunstancias a causa de situaciones límite que determinaron la necesidad de salir del Uruguay sin demora. Distintos caminos tomaron quienes decidieron irse. Los que lo hicieron legalmente viajaron por avión, vapor o aliscafo. El puente Zárate Brazo Largo todavía no había sido construido.

*"El viaje por Colonia era bastante peligroso. Controlaban cada uno de los pasajeros, y no solamente eso, revisaban hasta los rollos fotográficos, foto por foto. Esto sucedía tanto en el viaje de ida como en el de vuelta... Yo llevaba entre mis cosas una piedra de imán. Ese 'sospechoso artefacto', me demoró dos horas en la aduana de Colonia, hasta que descifraron lo que era".*¹¹

Muchos fueron detenidos en el intento de salir del país, incluso bajados de un avión al que ya habían abordado. Otros lo hicieron clandestinamente a través de la extensa frontera uruguaya con Brasil, o cruzando el Río Uruguay en lanchas.

*"En ese momento, allí se estaba construyendo el Puente José Artigas, que fue el primero de los puentes. Y estaban las columnas nada más. Y además, en ese momento las mujeres uruguayas de Paysandú cruzaban en una lancha para hacer las compras en Colón porque las cosas costaban muchísimo más barato. Entonces cruzamos en una lancha. Pero no en la lancha que cruzaban de día, lo hicimos de noche. Llegamos en la lancha a Colón... y empezamos a caminar con los bolsos".*¹²

pág. izquierda: Cuadernos de Marcha, noviembre de 1972.

10/ Buenos Aires, año 2006.
11/ Montevideo, año 2004
12/ Buenos Aires, año 2006.



Vivienda y trabajo

Inmediatamente después de la llegada debieron enfrentarse los temas básicos y urgentes: la vivienda, el trabajo, la documentación. *"Los compañeros que habían llegado antes, te cobijaban en sus casa, otros te cuidaban a los chicos mientras salías a buscar trabajo, o te recomendaban para conseguir algo".*¹³

En ese momento conseguir la radicación no era un problema grave para los uruguayos. Se complicaba y mucho en el caso de los que habían salido clandestinamente del país, o para los que estaban requeridos por el gobierno uruguayo y debían gestionar sus documentos después del golpe del '76. En los años 1973 y 74 el trámite era relativamente sencillo, y ser uruguayo no representaba un obstáculo para conseguir trabajo rápidamente. *"Y bueno, nosotros llegamos a Córdoba y pasamos 15 días buscando trabajo. Y había trabajo y vivienda barata, era verdad. Pero sin radicación no le daban trabajo a nadie. Así que nos volvimos a Buenos Aires, aquí era mas fácil".*¹⁴

Las entrevistas coinciden en que el primer trabajo en general fue en lo que surgiera. La idea era conseguir algo para poder mantenerse y mientras buscar otra cosa mejor. Todos trabajaron en tareas que tal vez nunca hubieran hecho en Montevideo, y generalmente en oficios totalmente desconocidos. *"Al principio buscaba cualquier cosa... era muy raro eso de leer el diario y buscar trabajo, porque además eran cosas que yo nunca había hecho: recepcionista, telefonista, vendedora... Como profesora no podía conseguir porque no tenía los papeles, nada... Había que conseguir algo. A la semana estaba trabajando. Empecé a trabajar de recepcionista... secretaria-recepcionista de un psicoanalista en Belgrano, que era uruguayo".*¹⁵

Había mucho trabajo, pero era muy difícil conseguirlo en el área de la enseñanza, especialmente por la falta de documentación que limitaba el abanico de posibilidades. *"Entonces*

13/ Buenos Aires, año 2002.
14/ Buenos Aires, año 2006.
15/ Buenos Aires, año 2006.

conseguí un empleo en una tienda, donde la verdad es que me basurearon bastante. Yo estaba acostumbrada a dar clase en Secundaria, era profesora de francés, era dueña de mis clases, y el dueño del negocio me trataba como a un cadete, peor que a un cadete... Me decían tupamara. Era en la plaza San Martín, un negocio para turistas".¹⁶

Muchos uruguayos comenzaron a trabajar como cuenta-propistas, en los rubros más diversos. "Me inventé el oficio de corrector, que después trabajé tantos años".¹⁷

"Yo me daba el lujo de elegir el lugar donde trabajaba... Pero no fue tan fácil trabajar enseguida en lo de uno. Me hice socio con otros en un bar, hice de mozo, tuve que limpiar baños y después también fui empapelador".¹⁸

"Llegamos un sábado. El Domingo yo salí a buscar trabajo con el 'Clarín'... El primer día que compré el diario fue el domingo y ese día salieron 42 hojas del diario pidiendo gente para trabajar en obra y trabajo bruto. Y 24 páginas pidiendo trabajo de oficinistas y trabajos afines... Eran 60 y pico de hojas del diario 'Clarín' pidiendo gente. Y fundamentalmente en lo referido a los trabajos de albañilería decía: presentarse con ropa de trabajo... Te ponían a trabajar directamente... Empecé en el primer lugar que fui a buscar trabajo. Era un lavadero de coches".¹⁹

La mayor parte arribaron en una precaria situación económica. Los emigrados pertenecían a la clase media y obrera. Esta situación cruzó a todos ya fueran intelectuales, obreros o líderes políticos. Todos debieron bajar su nivel de vida, y lo más notorio fue la vivienda.

"Al principio todos íbamos a parar a la casa de algún familiar o de algún otro uruguayo que se había venido antes. Esa fue la manera y de ahí, empezar a buscar un lugar donde vivir. La primera preocupación fue dónde vivir y de qué vivir, porque además todos los que nos veníamos, ninguno era millonario. Éramos todos jóvenes que vivíamos de un sueldo, muchos vivían con sus padres, ni siquiera trabajaban, eran estudiantes en Montevideo. Así que era muy difícil".²⁰

Por ese tiempo los recién llegados se alojaron en pensiones, donde también había gran cantidad de emigrados chilenos que se habían refugiado en la Argentina a raíz del golpe de Pinochet, en que fuera derrocado y muerto el presidente socialista Salvador Allende.

"Nos fuimos a una pensión que estaba llena de uruguayos. También había muchos chilenos, por el golpe de estado en su país... Esa época fue muy difícil, porque vivíamos mal, yo me acuerdo que cocinaba con una garrafa de campamento en el baño... No teníamos cocina, no se podía ir a comer afuera porque era caro, entonces cocinaba sopas instantáneas, esas cosas. Comer comida caliente era un lujo".²¹

Los jóvenes en general buscaron vivienda en la capital, en cambio las familias con hijos comenzaron a instalarse en el conurbano, que era más accesible económicamente y daba la posibilidad de tener más espacio, un patio o un jardín.

"Al principio vivimos en una casita humilde que era alquilada, era un desastre. Hay que aclarar que en aquel momento no había casi casas para alquilar. Estaba la ley de alquileres. Nadie quería alquilar. Queríamos una casita por los chicos... Lo que conseguimos era realmente deprimente".²²

Un nuevo escenario

A pesar de que la ciudad de Buenos Aires era un territorio familiar para muchos uruguayos, especialmente los montevideanos, las cosas habían cambiado radicalmente. La clase media viajaba al menos una vez al año para pasear o hacer compras, pero vivir en Buenos Aires, arrancando de cero era otra cosa.

Al principio los uruguayos se movían en los lugares céntricos y conocidos. "El lugar donde te encontrabas con todos era la calle Corrientes, o Florida. Otro lugar ENTEL, allí íbamos a hablar por teléfono".²³ Pero el paisaje era muy diferente. "En los primeros tiempos, extrañaba mucho la geografía, mi geografía, mis playas. Imaginate... yo soy un nadador de aguas abiertas".²⁴

El mar es un referente siempre presente en los testimonios: "Yo extrañaba mucho el mar... siempre viví cerca del mar, desde chiquita. Tanto que me pasaban cosas, por ejemplo, veía espejismos... De pronto iba en un auto, en un colectivo y miraba y me parecía que veía el mar. Me pasó varias veces, de ver... una calle que se cortaba a lo lejos con una pared gris, y miraba y me parecía que era el mar. Porque además allá no es el río, en Montevideo, lo llamamos el mar".²⁵

En los primeros tiempos existía un terrible sentimiento de otredad, de no pertenencia, que supone una gran desva-

16/ Buenos Aires, año 2000.

17/ Buenos Aires, año 2000.

18/ Buenos Aires, año 2000.

19/ Buenos Aires, año 2006.

20/ Buenos Aires, año 2006.

21/ Buenos Aires, año 2006.

22/ Buenos Aires, año 2000.

23/ Buenos Aires, año 2002.

24/ Buenos Aires, año 2006.

25/ Buenos Aires, año 2006.

lorización. Los individuos se sienten desclasados, en inferioridad de condiciones, sin una historia que los respalde en ese nuevo territorio.

*"Caminando por la calle miraba a la gente y pensaba: todos tienen una casa, una familia, se reúnen los domingos con su gente... Miraba por las ventanas encendidas y veía familias reunidas y lo único que sentía era una enorme nostalgia por mi hogar al que no podía volver quien sabe hasta cuando".*²⁶

El desarraigo

Cada situación es particular y subjetiva, pero existen ciertas constantes que el exilio impone. En principio, el exiliado había tenido que irse sin desearlo, su viaje era forzado. Había tenido que dejar su casa, su barrio, su trabajo, sus estudios, su familia. En muchos casos se fueron los hombres solos, o las parejas sin sus hijos.

*"Buenos Aires está muy cerca, a media hora de avión Pero la cuestión era que no podíamos... aunque estuviera cerca no podíamos volver. Eso es el exilio. Saber que uno está ahí forzadamente sin poder volver. Eso es el destierro. Por algo era el castigo más terrible que imponían los griegos".*²⁷

La angustia y la nostalgia por el país eran los sentimientos que en los primeros tiempos embargaban a los uruguayos.

*"Los primeros meses yo lloraba todas las noches porque extrañaba. Fue un corte brutal. Yo tenía una vida organizada. Era una estudiante, ya daba clases, ganaba más o menos bien, recién me había casado. Tenía proyectos. Estábamos pagando un departamento en una cooperativa en un barrio hermoso a tres cuadras del mar. Teníamos un proyecto de vida, un proyecto de país. Estábamos luchando por un país mejor. Y de golpe tuvimos que cortar... No había otra opción... y de golpe te encontrabas en un país extraño... aunque yo había nacido en la Argentina, pero nunca había vivido acá".*²⁸

El exiliado había perdido su país y se encontraba en otro territorio, que no era el suyo y que en muchos casos desconocía totalmente. *"Y bueno, eso me causaba mucha angustia y no veía ningún horizonte. Aparte yo trabajaba. Tenía un trabajo bruto, de camionero. Y veía que había otro marco de posibilidades. Y otra cosa que me angustiaba, era poder saltar de ese tipo de trabajo a un trabajo más normal que me permitiera estudiar algo a la noche. Entonces, eso me causaba angustia".*²⁹

Algunos se adaptaron con más facilidad, otros no lo hicieron nunca y sólo soñaban con volver. Idealizaban un Uruguay que ya no existía hacía mucho tiempo. *"Todo me molestaba de la Argentina, la forma de hablar de los porteños, el apuro, la gran ciudad, la falta de naturaleza... No había nada como el Uruguay para mí".*³⁰

En Buenos Aires, los uruguayos se encontraron con una sociedad que tenía otros tiempos, más compleja por la diferencia poblacional notoria. Montevideo tenía algo más de un millón de habitantes mientras que acá había 10 millones sumando al conurbano. Las distancias eran más largas, había que viajar en varios medios de transporte para ir a trabajar. Algunas cosas había a favor, y especialmente aprovechadas por los uruguayos, como el subterráneo, medio que no existe en el Uruguay, y que para los que andaban en la capital fue desde un principio un referente importante. *"Recorríamos la ciudad en subte, y para conocer, íbamos subiendo en las distintas estaciones, para ver como era cada lugar".*³¹

No solamente se extrañaba el paisaje sino cada detalle de la vida personal y cotidiana: *"Extrañaba todo: la yerba, la playa, la familia, todo. Vivía en un estado de angustia permanente, me enfermaba todo el tiempo, Extrañaba desesperadamente".*³²

*"Mis libros, mi ropa, mis objetos, todo, extrañaba todo... Entonces cada vez que venía alguien y me traía algo de allá, podía ser un adormito que tenías en tu mesita de luz. Cualquier cosa de allá que había sido tuya, te transformaba el ambiente donde vivías en algo más familiar. Para mí lo peor era no tener los libros".*³³

Las redes solidarias

Al principio los recién llegados establecieron redes espontáneas que los vinculaban con otros compatriotas. *"Cuando recién llegamos lo que nosotros tratábamos era de encontrarnos con otros uruguayos. Éramos bastante cerrados en eso. Solo hablábamos del Uruguay, de política. De lo que estaba pasando allá. Y nos íbamos enterando de la gente que seguían agarrando presa. Eso era lo peor... y el tema de la tortura".*³⁴

Existían además lugares donde era común encontrarse: *"Hablar por teléfono al Uruguay era caro... Al principio casi todos vivíamos en pensiones o en algún departamentito sin teléfono. Era la época que para conseguir*

26/ Buenos Aires, año 2006

27/ Buenos Aires, año 2006.

28/ Buenos Aires, año 2006.

29/ Buenos Aires, año 2006.

30/ Montevideo, año 2003.

31/ Montevideo, año 2002.

32/ Montevideo, año 2003.

33/ Buenos Aires, año 2006.

34/ Buenos Aires, año 2006.

un teléfono tenías que esperar 30 años, entonces nadie tenía... Para hablar larga distancia había que ir a Entel, que estaba en Maipú y Corrientes. Y bueno, ahí nos encontrábamos también todos los uruguayos".³⁵

Por otra parte se formaban verdaderas cadenas relacionadas con la correspondencia con el Uruguay: "Con los familiares nos escribíamos cartas pero no las mandábamos por correo porque teníamos miedo de que las revisaran... Había un correo privado que era puerta a puerta pero era carísimo. Y no teníamos plata. Era todo muy caro. Hablar por teléfono era carísimo... a larga distancia. Y entonces... cuando venía un padre, una madre, todos los demás se avisaban y todos les llevaban cartas. A su vez ellos nos mandaban cartas o alguna cosita. A veces mandaban hasta una torta... yerba siempre".³⁶

Otro motivo para juntarse era para escuchar música. El canto popular había tenido un enorme desarrollo en ese

país, con grandes músicos que representaban el imaginario de la izquierda uruguaya. Así, cantantes de la talla de Alfredo Zitarroza, Daniel Viglietti, Los Olimareños, José Carvajal o Numa Moraes, eran escuchados con emoción en cada casa. Años más tarde, estos artistas, que también habían debido abandonar el país, pasando muchos una primera etapa en Argentina, comenzaron a volver. Hacia el fin de la dictadura uruguaya dieron recitales inolvidables en Buenos Aires, que congregaron a miles de orientales. "Una de las cosas que me partió la cabeza fue cuando vino el flaco Viglietti, porque acá ya había democracia y allá no. Y él hizo referencia a una canción que había terminado de componer a la orilla del Río Danubio. Era Las hormiguitas y se refería al exilio. Y el flaco dijo: 'me parece mentira poder cantarla a tan pocos metros del Río de la Plata... Que lejos que está mi tierra y sin embargo que cerca'".³⁷

Represión del movimiento estudiantil (tomada de "El Movimiento Sindical", Nuestra Tierra N° 4, Montevideo, 1969)



Terror en Buenos Aires

La vida de los uruguayos estaba invadida por sentimientos como la inseguridad, la precariedad, el miedo, el no saber hasta cuando. Todos llegaron pensando que esto era por un tiempo, que pronto terminaría esa pesadilla. Pero los hechos fueron marcando nuevos caminos. Para algunos radicarse definitivamente, para otros comenzaría un nuevo exilio cuando se produce el golpe del 24 de marzo en la Argentina. Debe sumarse a esto la trágica historia de los uruguayos que fueron secuestrados y asesinados en nuestro país o trasladados al Uruguay con el mismo destino.

*"Al mes de llegar, murió Perón... Aparece la figura de Lopez Rega... De ahí al '76 pasaron muchas cosas acá en la Argentina. En el '75 ya estaba en plena acción la Triple A. Así que también vimos que la cosa no iba a ser tan fácil en la Argentina. Incluso en el '75 a un primo hermano mío que era médico en La Plata lo asesinó la Triple A".*³⁸

El miedo hizo que cada uno buscara individualmente una salida. Los que percibieron o supieron fehacientemente lo que estaba sucediendo comenzaron a cuidarse, dejar de asistir a reuniones, a pasar desapercibidos y tratar de integrarse a la sociedad argentina. *"Y medio que me encapsulé digamos, en lo que es la familia... Y me metí mucho para adentro, porque tenía... tenía que mantener a mi familia... Buenos después se empezó a complicar la situación política en la Argentina y mi planteo era: si yo me involucro acá, a dónde voy a ir. Porque allá está jodido, acá está jodido y ¿a dónde voy a ir?"*³⁹

La situación política se iba complicando cada vez más y se tornaba hasta incomprensible para algunos uruguayos: *"Cuando murió Perón, empezó otra etapa. Empieza López Rega... Yo no podía entender como podía haber un movimiento donde estuvieran juntos la izquierda y la derecha. No podía entender eso. Porque en Uruguay las cosas eran claras. Estaba la izquierda por un lado y la derecha por otro. Estaban los militares, los blancos y los colorados de derecha. Y los blancos y colorados que empezaron a pensar de otra manera se fueron de los partidos tradicionales y se integraron al Frente Amplio. Entonces la izquierda legal era el Frente Amplio y el M.L.N. era la izquierda guerrillera. Pero no había esa 'melange' que fue y que sigue siendo el Peronismo".*⁴⁰

El miedo y la inseguridad marcaron a los emigrados: *"Tenía problemas en el trabajo, continuas provocacio-*

*nes... Me había dicho que el uruguayo que caía preso por pelear, lo mandaban de vuelta al Uruguay. Entonces, por ninguna razón quería pelear. Y me la aguantaba... Pasé como dos meses y pico aguantando eso... yo tenía 21 años, tenía toda 'la sangre'... tenía la familia en Uruguay... O sea que estaba loco".*⁴¹

*"Tenía mi título de profesora pero acá no se podía hacer nada. Después del Golpe, fue así. Ahí es como que todos nos quedamos quietos y había que esperar, no había posibilidades de nada... Todo el mundo disparaba para donde podía".*⁴²

La denuncia

Tanto los dirigentes políticos como muchos militantes de distintas organizaciones de acción directa que integraron la primera camada del exilio uruguayo crearon redes y comenzaron a organizarse buscando nuevos caminos de acción a través de la denuncia a nivel internacional de lo que acontecía en el Uruguay, incluso integraron grupos junto a movimientos de otros países latinoamericanos.

En otro sentido algunos periodistas e intelectuales uruguayos se sumaron a los argentinos, siendo un ejemplo de ello la creación en 1973 de la Revista Crisis, dirigida por Eduardo Galeano, con el apoyo de Federico Vogelius, y la redacción a cargo de Juan Gelman y Anibal Ford. Esta publicación abrió un importante espacio al análisis y a la denuncia de la realidad.⁴³

Los militantes más comprometidos que comprendieron el serio peligro que corrían se refugiaron en algunas embajadas, mientras otros fueron concentrados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas (ACNUR) en refugios. *"Me acuerdo cuando vino a despedirse mi amiga Clarita, que estaba en Bahía Blanca. Me contó que estaba en un refugio, eso fue en el '76, acababa de nacer mi hija, era chiquita... acababan de dar el golpe. Nosotros no sabíamos bien lo que estaba pasando como la mayoría de los argentinos, pero los que vivían en los refugios sí sabían. Los refugios eran hoteles que contrataban las Naciones Unidas, donde bueno, la pasaron muy mal también. Y entonces de ahí salían con salvoconductos para otros países. Y había muchos chilenos y uruguayos y algunos argentinos también... ahí me di cuenta que las cosas se estaban poniendo graves. Además, a algunos los fueron a buscar a los refugios y los llevaron presos al Uruguay".*⁴⁴

35/ Buenos Aires, año 2006.

36/ Buenos Aires, año 2006.

37/ Buenos Aires, año 2006.

38/ Buenos Aires, año 2006.

39/ Buenos Aires, año 2006.

40/ Buenos Aires, año 2006.

41/ Buenos Aires, año 2006.

42/ Buenos Aires, año 2006.

43/ La Ruptura del Orden, por María Sonderéguer

44/ Buenos Aires, año 2006.

Todas las fuerzas políticas comenzaban ya a prepararse para las elecciones del año siguiente. El eslogan del Frente Amplio se haría muy popular.



Los entrevistados recuerdan este pasaje de sus vidas con mucho dolor: "El Hotel Pinot quedaba sobre la Avenida Diaz Velez, Caballito. Oficiaba de refugio y en cada cuarto se alojaba una familia".⁴⁵

Estos refugios no fueron respetados como se desprende del testimonio que cuenta que entraron al hotel llevándose a varios de los que allí estaban: "Fueron golpeados picaneados...los habían torturado para asustarlos. Los fueron soltando por diferentes lugares de Buenos Aires, semi vestidos. Yo vi llegar a Hugo, no olvidaré jamás la expresión de su cara. Se apoyó en el marco de la puerta como para juntar fuerzas... Así fueron llegando durante todo el día... Unos días después salíamos rumbo al norte. Casi todos fuimos repartidos por diferentes países de Europa. Alguno salió para Canadá... Adios Buenos Aires".⁴⁶

Buenos Aires por ese entonces ya no era lugar seguro para nadie que resultara sospechoso para la dictadura: "En el hotel de la calle Laprida que funcionaba como albergue de las Naciones Unidas éramos cientos de personas durmiendo en habitaciones pequeñas y compartiendo comidas y trabajos de limpieza... Éramos chilenos, paraguayos y uruguayos, todos náufragos. Buenos Aires era en ese tiempo una ciudad hostil de donde la gente desaparecía sin dejar rastro".⁴⁷

El plan Condor

Por ese entonces ya estaba operando el que luego sería conocido como Plan Condor, coordinación para la represión y el aniquilamiento de la oposición que hicieron los ejércitos de Paraguay, Brasil, Argentina, Chile y Uruguay. Fue así que se ejecutaron operaciones conjuntas en los distintos países, deteniendo, secuestrando y asesinando a los disidentes políticos o a quienes los apoyaban. Devino, pues, la generalización de la represión y de los crímenes políticos hoy claramente caracterizados como crímenes de lesa humanidad.

El secuestro y asesinato de los dirigentes políticos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, ocurridos en 1975, constituyó uno de los operativos más emblemáticos del Plan Cóndor. El senador Michelini, uno de los líderes del Frente Amplio, y el presidente de la Cámara de Diputados Héctor Gutiérrez Ruiz, del Partido Nacional, se habían asilado en la Argentina como tantos dirigentes políticos uruguayos tras el golpe de Estado de 1973. Fueron secuestrados en sus casas dos días antes de su muerte, en zonas céntricas de Buenos Aires y ante decenas de testigos. Fueron torturados y asesinados, causando indignación y temor en ambas márgenes del Río de la Plata: "Aquel día antes de cruzar le pedí La Opinión al quiosquero y con el diario en la mano empecé a caminar. Cuando faltaba poquito, vi que no venían autos y empecé a hojear el diario a ver si había noticias de Zelmar. Lo primero que vi fue un gran titular: Apareció muerto Michelini. Sufrí una especie de vahido porque lo único que me acuerdo es que el quiosquero cruzó la calle corriendo, me agarró de un brazo y me ayudó a cruzar".⁴⁸

El testimonio de Sara Méndez, sindicalista uruguaya, ex detenida a la que le fuera sustraído su hijo, que luego recuperó, nos brinda una síntesis de lo acontecido: "Los uruguayos vivimos una de las mayores represiones también en Argentina, porque éramos miles los refugiados allí cuando comenzó la dictadura en el '76".

Así comenzaría una larga lista de desaparecidos uruguayos en la Argentina. Entre el 13 y 14 de julio de 1976 unos 24 uruguayos fueron secuestrados. La cifra llegaría a 140 desapariciones.

Relata Sara: "Me sacaron vendada y maniatada y no pude ver qué hicieron con mi hijo". Después de 10 días

45/ Testimonio de Mercedes Martínez, extraído del sitio Memoria para Armar.

46/ Idem.

47/ Testimonio de Ana Luisa Valdés, desde Suecia. En "A 30 AÑOS DEL

GOLPE DE ESTADO (V)" Separata de Brecha, Julio 2003, disponible on-line en www.brecha.com.uy

48/ Citado por Cesar di Candia en "Dolor colectivo ante el asesinato de dos políticos uruguayos".

en el centro de tortura, fue trasladada al Uruguay, donde estuvo cuatro meses desaparecida. Más tarde fue procesada por asociación para delinquir y condenada a cuatro años y medio de prisión.⁴⁹

De acuerdo con las denuncias y posterior investigación, se ha comprobado que la mayor parte de los uruguayos secuestrados eran llevados al centro de detención clandestina que operaba en Automotores Orletti. Allí los militares argentinos actuaron en combinación con los uruguayos. Esto se aprecia en el testimonio de Enrique Rodríguez Larreta: "Según pude enterarme después de mi liberación, confrontando mis propios recuerdos con la descripción que un matrimonio argentino, hizo... (del lugar) donde estuvieron secuestrados, yo estuve en una casa situada en la calle Venancio Flores esquina

Emilio Lamarca... Es un antiguo taller que tiene en su frente un cartel que dice 'automotores Orletti'... En los interrogatorios participaron directamente oficiales del ejército uruguayo".⁵⁰

Los secuestrados, eran trasladados posteriormente a distintos centros de detención en el Uruguay donde fueron torturados, muertos y desaparecidos. El caso de María Claudia García Irureta Goyena, nuera del poeta Juan Gelman, que continúa la búsqueda, sigue vigente en la actualidad, demostrando que después de 30 años las heridas abiertas no se cierran mientras no haya verdad y justicia.

Dice Juan Gelman: "El 24 de agosto de 1976 mi hijo Marcelo Ariel y su mujer Claudia, encinta, fueron secuestrados en Buenos Aires por un comando militar. Como decenas de miles de otros casos, la dictadura militar nunca reconoció oficialmente a estos 'desaparecidos'. Hablé de 'los ausentes para siempre'. Hasta que no vea sus cadáveres o a sus asesinos, nunca los daré por muertos."

Algunas reflexiones

Las historias que hemos recogido en esta investigación, que no está concluida —porque siempre habrá un nuevo testimonio valioso que puede ser incorporado— pertenecen a personas de distinto origen socioeconómico y cultural. A ellas sumamos el material documental y testimonial al que hemos accedido a través de la numerosa bibliografía consultada, conformando un relato general, pero que no deja de ser un muestreo.

Los temas tratados obedecen a un esquema lógico que surge naturalmente del recorrido que cada uno de los protagonistas transitó en su experiencia de vida: la situación del Uruguay, la decisión de abandonar el país, el viaje, los problemas de integración, la nostalgia, los vínculos con sus compatriotas. Por supuesto quedan muchos elementos sin tratar, muchos cabos para seguir. Nosotros nos hemos centrado fundamentalmente en los primeros años del exilio. Después, ellos transitaron caminos diversos que los llevaron a la integración definitiva a la Argentina, en menor medida a quedarse en otros países o a volver a su patria.

Todos los que han vivido el exilio han sufrido un claro quiebre en su vida, que habría de marcar su identidad para siempre. El exiliado entra en una categoría modelada por la subjetividad, por la contradicción. Los testimonios son visiones siempre limitadas, parciales, subjetivas, personales,

La Policía halló su cadáver, el de Gutiérrez Ruiz y el de otras dos personas Michelini fue asesinado

Un parte oficial de la Policía Federal dio cuenta ayer del hallazgo de los cadáveres de Zelmor Michelini, ex ministro y ex senador uruguayo quien últimamente se desempeñaba como redactor de temas internacionales de *La Opinión*, de Néstor Gutiérrez Ruiz, ex presidente de la Cámara de Diputados del Uruguay, de la señora Rosario del Carmen Barrado de Schroeder y de un cuarto aún no identificado. Culsionó así, luego de cinco días de

incertidumbre —el secuestro de los dos primeros se perpetró el martes último— el proceso cuyo trámite generó dudas e indagaciones en la Argentina y en el exterior. El señor Michelini era padre de diez hijos y se hallaba radicado en el país desde 1973, cuando fue clausurado el Parlamento uruguayo, en colisión de refugios políticos, no habiendo sufrido en ningún momento las normas del derecho de asilo. (Ver más información en pag. 13.)

El ex senador y ex ministro uruguayo, Zelmor Michelini —quien se desempeñaba actualmente como redactor de *La Opinión*— fue hallado muerto el viernes último en el interior de un vehículo abandonado. Junto al cadáver de Michelini, se encontraron sus ropas sin vida de otras tres personas, una de las cuales fue identificada como Néstor Gutiérrez Ruiz, ex presidente de la Cámara de Diputados del Uruguay.

Al respecto, la Policía Federal realizó el siguiente comunicado: "La Policía Federal Argentina comunica que el día de ayer —por el momento— a las 21.20, en la intersección de las avenidas Pardo Marzetti y Delestano, fue hallado un vehículo sin dueño, color rojo, abandonado. En el interior del mismo se encontraron el cadáver de una persona del sexo masculino, e inspeccionado el halló del rodado se hallaron otros tres cadáveres, uno del sexo femenino y dos del masculino."

"Las pericias realizadas sobre los cadáveres permitieron establecer la identidad de tres de ellos, a saber: Zelmor Michelini, Néstor Gutiérrez Ruiz y Rosario del Carmen Barrado de Schroeder, concordando los nombres de los cadáveres con los mencionados en los panfletos hallados en el interior del rodado, en los que una agrupación

Un luchador por los derechos humanos

Zelmor Michelini tenía 53 años, era casado y tenía 10 hijos, cuyos nombres son: María, Juan, Juan Carlos, María, María, María, María, María, María y María. Michelini formó su propio partido, la Lista 99, que se transformó en el grupo más poderoso del Partido Colorado. Como jefe de esa fracción, en dicho secuestro en 1982, como es el que el grupo siempre consideró el momento de haberse unido en efecto político.

Además de su actividad política, Michelini fue un destacado luchador por los derechos humanos. En 1967, cuando se encontraba en el exilio en Chile, fundó el Comité de Defensa de los Derechos Humanos, que se transformó en el primer organismo de este tipo en Chile. También fue uno de los fundadores del Movimiento de Liberación Nacional en Chile.

En 1973, cuando fue clausurado el Parlamento uruguayo, Michelini se trasladó a la Argentina, donde se dedicó a la actividad política y cultural. Fue uno de los fundadores del Partido Colorado en la Argentina, y fue elegido diputado por el sector político, de 1973 a 1976. También fue elegido senador por el sector político, de 1976 a 1982.

Informe uruguayo sobre detenidos

Montevideo

En una conferencia de prensa especialmente convocada, las Fuerzas Armadas del Uruguay desmintieron ayer que exista en sus país correspondientes a personas detenidas por el Gobierno.

Los militares uruguayos presentaron ante los periodistas a Raúl Carboni de Silva, Juan Carlos Enrique Méndez, Néstor Romero y Alfredo Parra, cuyos nombres figuran en el informe de los detenidos, según un cable fechado en París, habían sido detenidos en Chile, donde se hallaban desarmados.

El comunicado emitido por las Fuerzas Armadas uruguayas y militares encargados de reprimir a la subversión, fue transmitido también por la cadena nacional de radio y televisión, y acusó al "comando intervencionista" y a las "agencias subversivas" de "vulnerar" los derechos humanos y "menorzar" los derechos humanos a pesar de todas las garantías y garantías de los derechos humanos, pudiendo dar cuenta de su mantenimiento de sus estilos de vida, las autoridades de detención hasta el presente", dijo el par.

49/ Testimonio de Sara Méndez.
50/ Centro de Estudios Legales y Sociales Uruguay/Argentina. Coordinación repensiva Colección Memoria y juicio, 2005.

pero que sumadas van construyendo un relato multifacético y nunca acabado de una experiencia tan traumática.

Con la vuelta a la patria comienza otra historia, sobre la cual mucho se está escribiendo, y que se constituye en un interesantísimo tema de análisis histórico y sociológico. *"El exilio, una vez comenzado, no concluye jamás. El retornante que vuelve, aún deleitándose del retorno, sigue habitando dos mundos: la nostalgia que quiso sanar volviendo a la tierra natal, a su gente y sus anhelos, se vuelve nostalgia de los que dejó, y aquello que fue lo bueno del asilo, reaviva para siempre el dolor de la distancia. El retornante sigue siendo un exiliado y lo seguirá siendo para siempre".*⁵¹

Otro tema a analizar es el de la memoria y el olvido. Las palabras y los silencios. Bien sabido es que el proceso de la memoria lleva a cada persona a recordar o desechar ciertos momentos o hechos concretos. Esto lo he vivido en cada una de las reuniones que convoqué para entrevistar a uruguayos. En varias oportunidades, después del entusiasmo que provocaba el encuentro, algunos de ellos prefirieron no seguir hablando porque les provocaba mucho sufrimiento. Otros no quisieron siquiera ser entrevistados, excusándose con frases como: *"Me cuesta mucho hablar sobre esa época"* o *"Todavía no estoy preparado para contar lo que viví"*. Nunca se sabía al principio de una entrevista hasta donde podíamos llegar, hasta que punto el entrevistado iba a permitir o permitirse bucear en su memoria o compartiría con otros sus vivencias. Esto en general sucedió con quienes pasaron por situaciones límite como detención y tortura de ellos o de familiares.

La sensibilidad está a flor de piel en estas historias de vida, que fueron realizadas a partir del año 2000 en Montevideo y Buenos Aires, casi 30 años después de los hechos, pero que dejaron marcas muy profundas en cada individuo y en la sociedad.

Debo decir que yo he formado parte de este proceso que determinó a tantos uruguayos a venir a la Argentina debido a represión desatada del otro lado del Río de la Plata en la década del '70. Por esta misma razón he dudado mucho antes de escribir sobre el tema. Como investigadora en Historia Oral desde hace más de 20 años, sabía que inexorablemente tendría que hacerlo, pero me llevó mucho tiempo concretarlo. Comencé las entrevistas en el año 2000, pero una y otra vez la investigación fue dejada de lado.

Medité mucho sobre cómo formar parte de este relato colectivo sobre el exilio y finalmente decidí incorporar mi historia personal a través de una entrevista que me hizo Mariela Canali, en la que traté de desprenderme de mi calidad de historiadora, hablando con total libertad sobre todo de mis sentimientos y mis percepciones. Ese material lo he trabajado como un documento más, sumado a los demás, intentando separarme de la autoría del mismo, desde una mirada más "objetiva", si es que eso es realmente posible.

Lo cierto es que esta investigación me llevó por caminos que no imaginaba, me provocó el reencuentro con historias que se habían cortado abruptamente en aquellos años, y que gracias a la lectura de la bibliografía existente y a internet, he podido reconstruir. Fundamentalmente me permitió reencontrarme con mi propia historia, con pasajes de mi vida que estaban borrados o negados, recuperando imágenes, palabras y memoria.

Este ejercicio también me sirvió para comprender lo que experimenta un entrevistado cuando es inducido a recordar lo que se encontraba en estado latente.

Esta experiencia personal, nos introduce de alguna manera en una de las problemáticas de la Historia Reciente: el historiador es a la vez protagonista y analista de los hechos. Si bien la cantidad de información y el conocimiento directo contribuyen a una elaboración más rica del relato, la falta de perspectiva y la subjetividad hacen difícil su análisis. Mucha bibliografía discute sobre este tema, que no es por cierto el que estoy desarrollando en este trabajo.

Esta investigación nos plantea la necesidad de seguir trabajando, ya que se abren caminos nuevos para emprender y profundizar. Este es apenas un aporte parcial y fragmentario pero que creo válido y necesario para la reconstrucción de uno de los períodos más oscuros de la historia reciente de los rioplatenses, que por muchos años estuvo silenciada.

Graciela Saez

Directora del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón,
Master en Cultura Argentina y Posgrado en Política y
Gestión en Cultura y Comunicación (FLACSO).

51/ Lamónaca y Viñar, 1999: 102 Citado en Destierro y encuentro, Aproximaciones al exilio latinoamericano en México 1954-1980. Amerique Latine Histoire et Memoire.

Bibliografía

- "A 30 años del golpe de estado (V)" Separata de *Brecha*, Julio 2003, número dedicado a "Dictadura y resistencia", en www.brecha.com.uy
- Gerardo CAETANO y José RILLA *Breve historia de la dictadura*, Montevideo, Ebo/Grupo Editor, 1998.
- Centro de Estudios Legales y Sociales, *Uruguay/Argentina. Coordinación represiva* Colección Memoria y Juicio.
- Enrique CORAZA DE LOS SANTOS, "El Uruguay del exilio: la memoria, el recuerdo y el olvido a través de la bibliografía" en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* Universidad de Barcelona N° 94 (1), 2001.
- Enrique CORAZA DE LOS SANTOS, "El exilio uruguayo en España: imagen y realidad" en *HAOL*, N°4, primavera del 2004.
- Cesar DI CANDIA, "El trágico Mayo de 1976 en Buenos Aires (VI). Dolor colectivo ante el asesinato de dos políticos uruguayos".
- Silvia DUTRÉNIT BIELOUS, *Recorriendo una ruta de la migración política del Río de la Plata a México*, Instituto Mora (México) - Univrsidad Rey Juan Carlos (Madrid), 2005.
- Angeles EGIDO LEON, "Trabajando con la memoria: exilio y fuente oral" en *Historia y Comunicación Social*, 2001, N°6.
- Vania MARKARIAN, "La izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos (1972-1976)" en *Cuadernos del CLAEH*, N°89, Montevideo, Centro Latinoamericano de Economía Humana, diciembre 2004.
- Eugenia MELLER y Eva SALGADO, *Un refugio en la memoria. La experiencia de los exilios latinoamericanos en México*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Océano, México, 2002.
- Guillermo MIRA DELLI-ZOTTI, *El exilio argentino en España y la crisis actual de Argentina: resignificaciones del pasado, identidades y memorias en transición*, Universidad de Salamanca, 2002.
- Mónica PALMA MORA, "Destierro y Encuentro. Aproximaciones al exilio latinoamericano en México 1954-1980" en *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, N°7-2003 "Migrations Etats-Unis Mexique terre d'accueil", en <http://alhim.revues.org/document363.html>
- Adela PELLEGRINO, Andrea VIGORITO y Daniel MACADAR, *Informe sobre emigración y remesas en Uruguay* Informe de consultoría realizado para el Banco Interamericano de Desarrollo, 2005.
- Adela PELLEGRINO, *Migración de mano de obra calificada desde Argentina y Uruguay*, Programa de Migraciones Internacionales, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 2006.

EL CASO CANTÁBRICA

La UOM
ante el declive
de la industria
metalúrgica
argentina.

Virginia Vargas / María Clara Núñez



Un grupo de operarios posa en la entrada de la antigua fábrica metalúrgica La Cantábrica.

I. El objetivo de este trabajo es examinar las circunstancias históricas en la que se cierra en 1992 una importante industria metalúrgica como fue La Cantábrica S.A. y, específicamente, la coyuntura sindical que afectó a la organización de los trabajadores por mantener abierta su fuente de trabajo.¹

1/ Este trabajo es una versión acotada para esta publicación (se ha eliminado gran parte del aparato erudito) y es parte de la investigación más amplia que han realizado las autoras en la que se analiza la relación entre los trabajadores y los representantes sindicales de La Cantábrica S. A.

Para esto deberemos analizar previamente cuales eran los factores que estaban afectando y condicionaban la relación entre las bases y los sindicatos, y entre éstos y el Estado, hacia comienzos de la década del noventa. Para observar, ya abocándonos a nuestro tema de estudio, como se expresó aquel escenario en la representación sindical de

desde 1973 hasta su cierre en 1992. Cabe aclarar que los audios de las entrevistas realizadas a los ex trabajadores de Cantábrica por las autoras son parte del archivo del Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

los obreros de La Cantábrica en el período de su cierre y qué características particulares tuvo este caso.

Nuestra hipótesis de trabajo será que el grado de autonomía logrado por la cúpula sindical de la UOM frente a los trabajadores metalúrgicos contribuyó a debilitar aún más las posibilidades de organización de los mismos y entorpeció la gestación de formas de lucha alternativas.

Si bien las prácticas burocráticas no son nuevas en el movimiento sindical, los niveles de participación gremial del conjunto de los trabajadores, en algunas coyunturas históricas, pudieron paliar o menguar sus consecuencias. Esta situación se modificará en la década del noventa, desde entonces los dirigentes sindicales pudieron alcanzar niveles de autonomía respecto de las bases obreras nunca antes experimentados y, en la mayoría de los casos,² el proceso de burocratización se profundizará al integrarse a la lógica del gobierno y del capital.

II. En los últimos treinta años, el movimiento obrero organizado no pudo enfrentar eficazmente el establecimiento de las políticas neoliberales y por el contrario profundizó la burocratización de sus estructuras. En este período histórico se forjaron importantes cambios sociales, políticos y económicos que afectaron la relación entre bases, sindicatos y Estado.

El modelo neoliberal impuesto definitivamente por la última dictadura militar (1976-1983) buscó concretar las transformaciones que la clase dominante requería desde hacía casi dos décadas. Como consecuencia de su política económica, hacia fines de los años ochenta la pobreza afectaba a un 12% de la población, la disminución del ingreso medio de los hogares había alcanzado un 51% (comparándola con el año 1974) y el aumento de la desigualdad social habían empujado a la clase obrera a condiciones de existencia cada vez más desfavorables. La presión del desempleo³ y el deterioro de las condiciones de existencia de la clase trabajadora debilitaron el poder político que ésta supo tener en el escenario público y, específicamente, ocasionó una pérdida del protagonismo del proletariado industrial en la economía y, va de suyo, en la estructura y la protesta social haciéndolo cada vez más

vulnerables a la progresiva flexibilización y precarización de sus condiciones de trabajo.

En este contexto, la Reforma del Estado encarada por el primer gobierno menemista (1989-1995) que, entre otras cosas, pretendía evitar que el mercado de trabajo se transforme en un obstáculo para las transformaciones productivas y económicas en curso buscó profundizar el debilitamiento sindical. Algunas de las reformas legales en este sentido fueron: la descentralización de la negociación salarial (decreto 470/93), la penalización de huelgas antiprivatización, la abundante legislación de reforma laboral⁴, la desregulación de las obras sociales, la imposición por decreto de la negociación salarial en base a la productividad (decreto 1334/91), la reforma del sistema jubilatorio y la masiva privatización de empresas públicas. Con este nuevo marco legal el Estado buscaba apartarse del rol de mediador entre capital y trabajo y quitarle al sindicalismo la fuerte presencia que había tenido históricamente en la discusión de políticas económicas.

Para, finalmente, analizar lo sucedido en la relación bases-sindicato durante este período deberíamos tener en cuenta la tradición organizativa del sindicalismo corporativista gestado a mediados del siglo XX el cual ha mantenido históricamente una estructura fuertemente verticalista alejada de las prácticas de democracia gremial.

El retorno a la democracia había generado un renovado impulso por la democratización de los sindicatos, cuando varias listas opositoras se enfrentaron a las tradicionales dirigencias, pero el enfrentamiento con los candidatos oficiales no fue sólo ideológico sino que implicó también un enfrentamiento físico de fuerzas siempre desiguales. Y una vez más se pudo apreciar que la prioridad de estas estructuras gremiales era la negociación con el Estado y no el debate interno, aun cuando este nuevo estado neoliberal no buscaba fortalecerlas.

El máximo logro de la gestión de Carlos S. Menem sería llevar a las *dirigencias* gremiales a que, en un proceso gradual y no exento de contradicciones, privilegien la opción negociada, pacten acuerdos privados y se inserten en las relaciones mercantiles mientras la *estructura* sindical se debilitaba.⁵

2/ Podemos encontrar a un grupo de sindicatos que recorrerá procesos diferentes, algunos de ellos conformarán en 1992 la Central de Trabajadores Argentinos encabezada por ATE y CTERA.

3/ El promedio anual de desocupación mas subocupación entre 1974 y 1980 era de 8,2, mientras que en 1992 llegó al 15,2 %.

4/ Entre esta legislación está la ley nacional de empleo N° 24013 que impone cláusulas claramente flexibilizadoras de la condiciones de trabajo como los contratos por tiempo determinado y los topes a las indemnizaciones. Fue votada por todos los diputados de extracción sindical cuando se dio a conocer la promesa del Ministro Cavallo de que el Estado se haría

cargo de las deudas contraídas por las Obras Sociales y los Sindicatos (lo cual se cristalizó en la Ley 24070 sancionada en diciembre de 1991) . Pero desde que Carlos Menem asumió la presidencia se impulsaron múltiples reformas impulsando formas de contratación flexibles que buscaban reducir los costos laborales y otorgar un mayor margen de maniobra a las organizaciones patronales en la negociación.

5/ Ver la incorporación de los líderes sindicales y la inclusión de acciones sindicales en empresas privadas en: Cronista Comercial, 20 al 26 de febrero y 26 de octubre de 1993 y Página/12, 7 de febrero de 1993, 20 de marzo y 8 de mayo de 1994.

El caso de la dirigencia de la Unión Obrera Metalúrgica responde a este proceso de cambio. Debemos tener en cuenta que la industria metalúrgica argentina, e inevitablemente sus trabajadores, fueron unos de los más perjudicados con el cambio de paradigma económico. Éste favoreció la competencia desigual entre las empresas privadas, condujo a la caída de las empresas estatales y determinó una concentración de capitales nunca antes experimentada. Como correlato el sindicato más poderoso a mediados de la década del setenta es hoy uno de los menos representativos debido a la sustancial reducción en el número de afiliados. Su dirigencia, también a principios de los noventa, ingresaba en las actividades privadas cuando se asociaba con un grupo empresarial para encarar la gestión de una AFJP.⁶

III. Es de esperar que el análisis desarrollado nos permita comprender lo sucedido en La Cantábrica S.A. durante la dinámica de organización desarrollada por los trabajadores y el sindicato para mantener abierta la empresa.

Cantábrica había iniciado sus actividades en 1902 en un pequeño taller de Capital Federal y hacia 1941, cuando logra expandirse, fue trasladada a la localidad de Haedo en el Partido de Morón. En sus años dorados había sido la principal siderurgia semi integrada del país albergando algo más de 4000 obreros.⁷

El año de su 90 aniversario, en 1992, La Cantábrica cerró sus puertas para siempre. Sus trabajadores, quienes habían pasado la vida en ella, añoran su grandeza: *"La verdad como destruyeron la empresa no tiene nombre. [...] ¡Son 18 hectáreas, eran 72.000 metros cuadrados cubiertos! ¡Y todo era zona de producción! [...] ¡Sabés lo que era! ¡Era un monstruo, de un largo, una extensión tremenda! Acá se hacían sembradoras, arados de disco, rastrojeros. Cuando vos vas al campo, todo eso lo hacía La Cantábrica, ¡Y era la numero uno, eh?! Todas las que puedas encontrarte ahora, ¡No tenían nada que ver!"*

El golpe de estado de marzo de 1976 marcó el fin de la protección estatal que sostuvo a la empresa durante algunos años y el comienzo de la oligopolización de la industria



Entrada Parque Industria La Cantábrica.

6/ S. Gonzalez, El sindicalismo en tiempos de Menem, Bs. As. Corregidor, 1999, pp. 133. y ver: Página/12, 13 de marzo y 8 de mayo de 1994.

7/ Contaba entonces con tecnología de punta; funcionaba una acería con cuatro hornos productores de aceros en lingotes y tres trenes de laminado, producía además piezas para la industria automotriz, del tractor y ferroviarias, realizaba maquinarias agrícolas, materiales para explotaciones mineras y para la industria naval, entre la elaboración de numerosos productos.

8/ Para esa época, el personal ya se había reducido casi un 50%. en tan

solo 5 años. De 2200 en 1975 a cerca de 1200 en 1980 según distintas fuentes. Además ver La Nación, 26 de noviembre de 1980 "La Cantábrica anunció ayer suspensiones" donde se relata la suspensión de 500 trabajadores. Luego de eso, un petitorio con 20.000 firmas fue entregado a la Casa de Gobierno solicitando que no se cerrara La Cantábrica, ver: "Petitorio obrero a Videla", El Cronista Comercial, 16 de diciembre de 1980.

9/ La resistencia comenzó en Octubre de 1976 con un paro por mejoras salariales que duró cinco días. En ese entonces la fábrica, aún en manos

metalúrgica. Como consecuencia, el 26 de enero de 1981 la patronal anunció que cerraba sus puertas y todos sus trabajadores fueron suspendidos; sin embargo, la lucha denodada de los mismos logró su reapertura 16 días después.⁸ El caso Cantábrica es uno de los ejemplos de la resistencia que la clase obrera presentó hacia el proyecto económico neoliberal en plena dictadura a pesar de tener que enfrentarse a la más feroz represión. En ese entonces, la resistencia se presentó prescindiendo de la organización sindical; la Comisión Interna impulsaba el conflicto con tomas de fábrica, ocupación de instalaciones, entrevistas con las cúpulas militares e incluso con el Papa Juan Pablo II mediante el viaje de dos delegados al Vaticano.⁹ Un miembro de esa Comisión nos grafica la distante relación que mantenían entonces con el sindicato: "El comisario o Subcomisario cuando me llama a la mañana [luego de ser detenido por realizar un paro] me dice: '¿Por qué pararon?' Le digo: 'Señor, ¿Sabe porque paramos? Porque estamos totalmente en contra de la política económica que esta llevando a cabo este señor Martínez de Hoz. Esta fundiendo al país y

ustedes, que nos detienen a nosotros, están complotados en eso'. Me dice: 'Pero usted no hizo caso al secretario del gremio' Le digo 'Señor, el secretario del gremio de la UOM está en la capital, nosotros estamos acá en Morón. He hecho una asamblea en la fábrica con los compañeros, planteándoles la situación que esta viviendo el país y ellos aprobaron el paro'".

Otro delegado de entonces –hoy dirigente– nos señala al respecto: [Morón] "fue la seccional que estuvo más años intervenida: del 24 de marzo del '76 estuvo intervenida hasta marzo del '79. En marzo del '79 yo vengo como colaborador acá al gremio pedido por los propios compañeros de Cantábrica. [...] No me estoy llevando de acuerdo con el delegado normalizador, por algunas luchas que nosotros estábamos teniendo porque Martínez de Hoz nos quería hacer desaparecer la fábrica. [...] Había un enfrentamiento gremial con Martínez de Hoz y con el gobierno de turno. En el cual hacia peligrar la estabilidad de la seccional porque podía ser intervenida en cualquier momento. Entonces bueno el com-



Vista aérea, Parque Industrial La Cantábrica.

del Estado, tenía un directorio conformado por militares (su interventor fue el Coronel Miguel Muñoz) pero también las regionales de la CGT y de la UOM sufrían una intervención militar. Ver: Crónica 27 y 28 de octubre de 1976. En aquella ocasión como hacia 1979, cuando se redobla el conflicto, los trabajadores se enfrentaban constantes ocupaciones del Ejército que los desalojó en repetidas ocasiones deteniendo a los dirigentes. Ver: La Nación 19 de Diciembre de 1980, Diario Popular 24 de Diciembre de 1980, Clarín 26 de Diciembre de 1980, Diario Popular y Crónica 10 y 22

de enero de 1981, Diario Popular 30 de enero de 1981, Popular y Crónica 4 de febrero de 1981 y Clarín 12 de febrero y 1 de marzo de 1981. De las tres ocupaciones que realizaron los trabajadores, la última provocó gran repercusión en los medios. Ver Crónica 23/1/81, Clarín, La prensa y Popular 24/1/81, este último diario realiza un comentario editorial titulado: "Las protestas sindicales", en el cual destaca la excepcionalidad de la medida tomada por los trabajadores de ésta metalúrgica, en un periodo de numerosos conflictos por la modificación de las pautas salariales.



Chimeneas de la fábrica La Cantábrica, década de 1940 (Archivo General de La Nación).

pañero empezó a tener problemas conmigo por el tema de la posible intervención que podía llegar a venir, termino renunciando y me voy a fábrica de vuelta”.

La decadencia económica de la empresa continuó y se profundizó durante la década del ochenta: la planta de trabajadores se redujo drásticamente, de 1200 en 1981 se llegará a poco más de 300 en 1992. Los cierres de industrias, la precarización del empleo, el crecimiento de los niveles de pobreza e indigencia, los despidos y las suspensiones eran síntoma nacional. La reducción progresiva de personal favoreció en Cantábrica la reproducción de expresiones de individualismo: *“...Muchos de esos compañeros, como pasó en La Cantábrica, en los momentos más álgidos decían: No, a mí que me paguen y yo me voy. Con la plata hago lo que quiero. [...] Mucha gente se consideró despedida, por una situación irregular de falta de pago, atraso en el pago de quincena, entonces muchos se consideraban despedidos, otros pedían arreglo y se iban”.* Esto contribuyó indudablemente al quiebre en los lazos de solidaridad intrafabril e implicó una ruptura mayor, a la ya existente, entre los trabajadores y el personal jerárquico (supervisores) quienes eran utilizados por la empresa para

señalar a los trabajadores “sobrantes”. La debilidad que esto produjo a las estructuras gremiales de base y a la organización del conjunto de los trabajadores llevó a un cambio de estrategias de acción en la pugna por el mantenimiento de la fuente de trabajo. Hacia principios de los noventa, la confrontación –que ya no podía mantenerse con los niveles de masividad sostenidos en la década pasada– se reemplazaría por la negociación canalizada por el sindicato. Las ocupaciones de la fábrica darán paso a la atomizada y continua solicitud de entrevistas con autoridades o presentaciones escritas ante distintos organismos. Pero incluso esta metodología que no exigía la movilización de los trabajadores ni buscaba la publicidad del conflicto se llevó a cabo de manera dispersa: trabajadores y empleados con sus representaciones gremiales (APSUM que nucleaban al personal superior, ASIMRA a los supervisores y UOM) actuaron por separado.

Ya en 1991 la situación de La Cantábrica era desesperante. Los trabajadores conocían de las enormes cargas que acosaban al Grupo Bragado, propietario de la empresa; la patronal tenía onerosas deudas (con los mismos trabajadores por quincenas impagas, con el Estado –por aportes

10/ Diario Popular, 20, 21 y 29 de noviembre y 3 de diciembre de 1991.
11/ Periódico Palabra Obrera del 27 de noviembre de 1991, en un reportaje, el testimonio rescata la experiencia de cogestión sostenida en La

Cantábrica, entre 1974 y marzo de 1976.

patronales, previsionales, servicios públicos—, con los sindicatos y con los proveedores) las cuales volvieron a amenazar la continuidad de su trabajo. Cuando los trabajadores, en noviembre de ese año, decidieron volver a ocupar la fábrica ya llevaban cuatro meses sin cobrar, debiéndoles también el aguinaldo, y La Cantábrica ya no producía.

Se había generado hacia esa época una total dependencia de la organización sindical para canalizar las demandas y expresar el conflicto. Nos dice un miembro de la Comisión Interna de entonces, hoy dirigente gremial: *"Todos los compañeros directivos y dirigentes de la UOM estuvieron presentes y se han movido y han hecho gestiones [...] porque es más, nos han dado la oportunidad de participar en toda la negociación [...] O sea, acá no es que por ahí la dirigencia de Morón decía 'vamos a gestionar al ministerio de economía' y venían y te decían 'ya fuimos'... siempre hemos acompañado a los directivos a hacer ese tipo de gestión. O sea que gremialmente se hizo y se luchó hasta donde se pudo. Pero... estoy convencido de que sí, nunca nos abandonaron... [...] Eso te habla que estuvo toda la organización sindical comprometida con el conflicto de La Cantábrica. Y además por el peso que tenía dentro de la organización una empresa como La Cantábrica"*.

La ocupación de La Cantábrica duró diez días y fue una resolución decidida por los trabajadores, no obstante, a partir de allí la Unión Obrera Metalúrgica hace punta de lanza en el conflicto y organiza una huelga de hambre cuyos participantes debían acampar en la plaza de Morón, convocando a dos integrantes de la Comisión Interna a plegarse.¹⁰ La demanda principal era financiamiento para la autogestión: *"Buscábamos la manera de interesar a algún grupo empresario, al Banco Provincia o alguna entidad crediticia que nos proveyera de un crédito blando para poder poner en funcionamiento los trenes de laminación. Nosotros sabíamos que si podíamos poner a trabajar los trenes de laminación, la empresa era rentable"*.¹¹

Mientras que la ocupación se sostenía con guardias rotativas y se publicitaba el conflicto con la carpa en la plaza de Morón en lucha por la autogestión, un representante del sindicato (según su propio testimonio) privilegia el problema salarial para resolver el conflicto: *"Usted se compromete conmigo que le va a pagar las quincenas a los trabajadores y yo me comprometo con usted, que usted no tiene ni un conflicto dentro de fábrica..."* Reproduce

un supuesto diálogo con el empresario. *"...Entonces fui e hice asamblea con la gente, les dije "Muchachos no la podemos comprar, esta vendida, la va a comprar fulano de tal, este fulano de tal es el dueño de Volcán"*. Ante la opción que circulaba entre los trabajadores por autogestionar la empresa el mismo dirigente nos decía: *"...porque es muy difícil de trabajador a empresario, y de empresario con esa magnitud que era esa fábrica [...] vos fijate que aún yo estando en la UOM, no estaba preparado. O sea que menos aún la gente"*. Desde el sindicato se privilegiaba la institucionalización del conflicto: una huelga de hambre antes que la ocupación de la empresa y la venta a otro grupo empresarial antes que la autogestión de los trabajadores.

Como habíamos visto, en Cantábrica la reducción de personal y la presión del desempleo ayudaron a reducir el activismo dentro de la fábrica, soltándole la mano gradualmente al sindicato que comenzó a practicar un accionar cada vez más autónomo. La UOM había ya demostrado, en conflictos similares y contemporáneos al de Cantábrica (como en el caso del achicamiento de ACINDAR Villa Constitución, la amenaza de cierre de Aceros Bragado y posteriormente en el de la privatización de SOMISA que implicaron el despido de miles de trabajadores) poder neutralizar las protestas y evitar las medidas más frontales.¹² Los atisbos de accionar independiente que pudieran tener los propios trabajadores dependían en última instancia de la aprobación del sindicato.

La metodología de negociación que encabezó la regional Morón de la UOM se respaldaba en la confianza en las instituciones que poseían los trabajadores, unida a las expectativas que les generaba un nuevo gobierno peronista. *"Nosotros hacíamos la asamblea, una vez por semana, en la puerta de la fábrica. Era el punto de concentración de todos los trabajadores y ahí informábamos lo que íbamos haciendo... Y nosotros tuvimos entrevistas, participando incluso hasta Lorenzo Miguel y todo, con el Doctor Duhalde. [...] Duhalde les da instrucciones a ciertos funcionarios de que tienen que ir y comprar la fábrica, porque él iba a hacer después ponerla en funcionamiento. Después los funcionarios cuando van y hacen la propuesta en el Juzgado, en vez de comprar la fábrica, compran la propiedad y no compran las máquinas. Entonces esto facilitó que viniera el Grupo Acindar que compró todas las máquinas y las desguasó.*

12/ Senen González, S. Op. Cit., 1999, pp. 65 y ss. Pozzi, P., Schneider, *Combatiendo el capital*, El bloque editorial, 1994, pp. 150 y ss. Página/12 13 de octubre de 1991, Clarín 15 de octubre de 1991, Diario Popular, 20

de julio de 1992 y Clarín, 25 de junio de 1993.

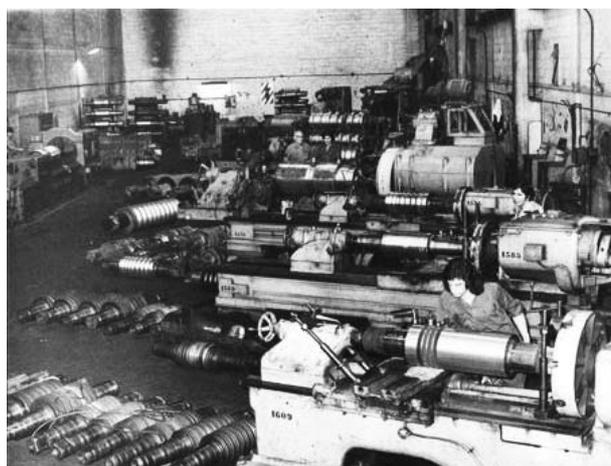
[...] Pero si el Gobierno hubiera comprado toda la fábrica esta gente la hubiera arrendado y la habría puesto en marcha. Con el apoyo nuestro, por supuesto. Porque el obrero hubiese apoyado... Cuando digo 'nosotros' no me refiero al gremio ¿eh?, me refiero a los trabajadores de Cantábrica. Con el apoyo de los trabajadores habrían puesto la fábrica en marcha”.

La sensación de inevitabilidad cundía entre los trabajadores que ya se sentían derrotados: “Y bueno, ahí otra vez estuvimos en la puerta de la fábrica, porque ya nos habían desalojado porque estábamos invadiendo un bien privado. Y ya veíamos que la cosa se diluía en el tiempo y se perdía efectividad y no había resultado, no? Yo calculo que estuvimos como tres meses, con guardias rotativas en la puerta de fábrica para no permitir que se hiciera el vaciamiento de la empresa. Y bueno, y a la larga después de esos tres meses, el juez que tenía la quiebra dispuso que se hacían cargo ellos, pusieron vigilancia, entraron en la empresa y bueno, ahí se diluyó la lucha nuestra. No nos quedaban más alternativas. Así que así fue como perdimos... perdimos la batalla”.

IV. Durante gran parte de la década del ochenta quienes trabajaban en Cantábrica percibieron un final anunciado, despidos, jubilaciones masivas y renunciaciones fueron los síntomas de esa “sensación”. Por su parte la Comisión Interna, que durante el conflicto sostenido bajo dictadura militar había logrado niveles importantes de democracia pudiendo canalizar eficientemente las demandas de los obreros, para principios de los noventa se encontraba profundamente debilitada. Lejos de generar herramientas de lucha de forma autónoma, dependía de las negociaciones realizadas y de las directivas emanadas por la estructura sindical.

La metodología de negociación que encabezó la dirigencia de la UOM Morón se respaldaba en la confianza en las instituciones que poseían los trabajadores y la esperanza en el nuevo peronismo. Dice un dirigente de la UOM regional sobre la campaña de elecciones presidenciales de 1989: “Menem,...sabes la calentura mía, yo trabajé para Menem, Menem vino acá. El primer acto de ‘Federalismo y liberación’ Salio de este gremio y fue a la plaza. Nosotros confiábamos ciegamente, era el riojano, el caudillo riojano que nos venia a cambiar la Argentina. Iba a volver a ser la Argentina, como decimos

pág. derecha: Colada de hierro en La Cantábrica, década de 1940 (Archivo General de La Nación)
abajo: Vista de obreros trabajando en La Cantábrica



nosotros ‘que merezca ser vivida’. Era el Caudillo y nosotros creímos en él. Yo creí en él. [...] Yo con él festejé cuando él ganó, cuando él ganó la interna. El le ganó la interna, con nosotros que éramos todos unos pelagatos, punteros gremiales-políticos, a todo un aparato político que tenía el peronismo. Era él con las bases, contra, lo que nosotros decíamos el aparato político y la burocracia política que había arriba. Éramos la base contra todo el aparato y ganamos, y ganamos poniendo laburo, porque no había plata tampoco, poniendo trabajo. Una militancia que se veía en la calle pintando carteles, pintando paredes, pegando carteles”.

Mientras la estructura local de Unión Obrera Metalúrgica mantenía una política de contención de los conflictos para circunscribirlos al plano legal y mantenerlos en su mínima expresión, las cúpulas del sindicato iniciaba el camino, difícilmente reversible, de integración a los mecanismos de gobierno mediante la negociación de beneficios económicos e ingreso a las actividades mercantiles. Los condicionantes objetivos nos niegan una lectura simplista de “traición” de las dirigencias sindicales, la clase trabajadora transitaba un momento crítico. La experiencia acumulada durante décadas no resultaba suficiente para enfrentar la



ofensiva del capital, no les proveía herramientas eficientes en este contexto. Vemos en el caso particular de La Cantábrica, como en el total de las medidas de fuerza desarrolladas en el año 1992, que a los trabajadores se les dificulta la posibilidad de accionar frente a una patronal en retirada que pretendía achicar la producción y concentrar la propiedad y un Estado que buscaba ausentarse del enfrentamiento capital-trabajo.

Pero, actualmente, este accionar disperso e ineficaz debe considerarse a la vez causa y consecuencia de un accionar sindical autónomo sin control de las bases, de la burocratización extrema y la integración progresiva de las dirigencias sindicales a la lógica política y económica neoliberal. La actuación de la dirigencia de la UOM ante la ofensiva del capital monopólico se ha traducido actualmente en una brusca caída en la tasa de sindicalización, la realización de acciones aisladas e ineficaces y el acorralamiento en una actitud puramente defensiva; la abrupta reducción de sus afiliados y del número de empresas metalúrgicas se refleja en la debilidad actual para negociar frente al Estado y hacia el interior de la CGT.

Es decir que el deterioro en las condiciones objetivas en las que se encuentran los trabajadores, el debilitamiento es-

tructural de los sindicatos —y específicamente de la UOM— propiciado por el Estado y permitido por las cúpulas gremiales evitó que se presente resistencia eficaz ante el declive de la industria metalúrgica.

El proceso de transformación que han sufrido las estructuras sindicales, no permitió que éstas presenten resistencia hacia un modelo económico que les exige un cambio radical o, como sucedió, las termina vaciando de contenido al convertirlas con suerte en simples agencias prestadoras de servicios o con menos suerte como afirma Roberto Izquierdo¹³ en apéndices del capital. El objetivo fundamental es, finalmente, el de preservar las instituciones, pero sus contenidos y objetivos son extraños para los trabajadores.

13/ Izquierdo, Roberto, *Los trabajadores del servicio postal: percepciones de lo gremial (1989-2001)*, Bs. As., 2005 (adelanto de investigación proporcionado por el autor).

El Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA):

Usos Pretéritos y Resignificaciones Presentes.

Equipo técnico del Área Centro de Documentación y Archivo de la Comisión Provincial por la Memoria.¹

Las efemérides infelices del calendario nacional abren el manto que cubrió una serie de responsabilidades de las fuerzas de seguridad, funcionarios del estado y colaboradores civiles en torno a la última dictadura militar. El abordaje del terrorismo de Estado por parte de la historiografía académica, por sus tiempos y sus lógicas, aún no ha producido una masa crítica de conocimiento e interpretación sobre la última dictadura militar. Las causas son múltiples: algunas tienen que ver con la sensibilidad, otras tienen que ver con formas de concebir la disciplina. Pero otras razones son metodológicas: la dificultad –casi imposibilidad– de acceder a las fuentes, más “*tradicionales*” y también “*inherentes*” a la disciplina histórica: las fuentes escritas.

El Archivo de la DIPBA es el primer archivo de la represión recuperado y abierto al público de nuestro país. Se trata de un extenso y pormenorizado registro del espionaje político e ideológico realizado sobre hombres y mujeres a lo largo de gran parte del siglo XX.

A partir del año 2000, por ley 12642, el Archivo está bajo custodia y gestión de la Comisión Provincial por la

Memoria, en la ciudad de La Plata.² Desde octubre de 2003 el archivo está abierto al público. Experiencia pionera y sin antecedentes en nuestro país, habida cuenta el carácter sensible y sigiloso de sus documentos, muchos de ellos clasificados como “*secretos, confidenciales y reservados*” y desclasificados por la ley de sesión a la Comisión Provincial por la Memoria. La conservación, catalogación y formas de acceso conlleva desafíos y responsabilidades que la Comisión lleva a cabo con las mayores garantías de seriedad y respeto de los derechos individuales, conforme a la legislación nacional e internacional vigente, sobre archivos sensibles. Desde entonces el Archivo está abierto para la averiguación de datos que sobre los ciudadanos y ciudadanas obran en el Archivo, la contestación de documentación solicitada por los juzgados tanto para los Juicios por la Verdad como para las causas penales en curso y para la investigación histórica y periodística.

1/ Coordinadoras: Patricia Funes, Claudia Bellingeri. Integrantes: Nilda Eloy, Magdalena Lanteri, Emmanuel Kahan, Mora-González Canosa, Julieta Sahade, Verónica Bogliano.

2/ La Comisión Provincial por la Memoria (CPM) es un organismo público autónomo y autárquico, creado por ley por la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires el 13 de agosto de 2000. Sus miembros provienen de Organismos de Derechos Humanos, de las iglesias, de organizaciones sociales, de la universidad, de la justicia y del parlamento de la Provincia

de Buenos Aires. Actualmente está presidida por Adolfo Pérez Esquivel (Premio Nobel de la Paz, 1980) y el Fiscal Federal Dr. Hugo Cañón. Su sede está situada en el edificio donde funcionaba la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. La ley que crea la Comisión establece que el edificio y los archivos pertenecen a CPM con el objetivo de la búsqueda de verdad y justicia, y para contribuir en la construcción de la memoria colectiva del pueblo argentino.

Usos pretéritos: orígenes y funciones de la persecución político-ideológica de la DIPBA

La DIPBA tiene sus antecedentes en la "Oficina de Movimiento Político", la "Dirección de Orden Público" y la "Sección Orden Social" que funcionaron desde la década de 1930. En el contexto del golpe de Estado de 1955, por Decreto de intervención federal 3603, se disolvió la Dirección de Orden Público y se designó a un integrante de las Fuerzas Armadas como interventor para reorganizar la dependencia. La creación de la DIPBA se explica en el escenario de la proscripción del peronismo y el proceso de redefinición de las fuerzas de seguridad en el contexto de la Guerra Fría, sobre todo a partir del giro socialista de la Revolución Cubana y la ola anticomunista que la acompaña desde los centros de poder. Sin embargo no se debería perder de vista genealogías nada ociosas de la tradición argentina a partir del primer golpe de Estado de las FFAA. En 1930 el poeta Leopoldo Lugones (padre) escribía la proclama militar del General Uriburu. Ese mismo año se creó la Sección Especial de la Policía Federal, encargada de la represión del comunismo. Su responsable, el comisario Leopoldo Lugones (hijo), trascendió por el uso de la tortura sistemática en sus interrogatorios.

La autodenominada "Revolución Libertadora" en 1955 desalojó por medio de un Golpe de Estado a Juan Domingo Perón. El Partido Peronista fue disuelto y proscrito por decreto. Desde ese momento se genera una reacción denominada "resistencia peronista (1955-1958)". En ese contexto la DIPBA inaugura sus funciones con dos objetivos. Por un lado la represión de la "resistencia peronista", por otro, la "represión del comunismo".

Un documento fundacional de la DIPBA expresa con claridad esa persecución sobre el movimiento obrero: "una huelga innecesaria o políticamente coordinada, abortada en los momentos de su planeamiento por su oportuna comunicación, y las resoluciones que en base a ese conocimiento puedan adoptar las autoridades pertinentes, habrá justificado la existencia de este servicio".³ Con respecto al "comunismo" la DIPBA define los universos de su acción. Además de la espía a militantes políticos y sindicales, sus objetivos son evitar "la expansión del comunismo en el Agro [...] como así también en los medios intelectuales y artísticos, en especial en los Teatros Independientes".⁴

Es importante recordar que en enero de 1956 se creaba la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) y en abril del mismo año la Dirección de Informaciones Antidemocráticas (D.I.A.) con el objeto de reunir y coordinar los distintos organismos de seguridad del Estado: Jefes del Servicio de Inteligencia del Estado (SIDE), Servicio de Informaciones del Ejército (SIE), Servicio de Informaciones Naval (SIN), Servicio de Informaciones Aeronáuticas (SIA), de la Policía Federal, de la Policía Bonaerense. Esta coordinación de los servicios de inteligencia fue decisiva en el perfil que adoptaron las tareas de inteligencia durante la última dictadura militar.

Al compás de la legislación represiva y de los sucesivos golpes de Estado, esa coordinación será subordinación, sobre todo a partir de la declaración de Conmoción Interior del Estado (Plan CONINTES, marzo de 1960) que suspendía las garantías individuales, subordinaba las policías provinciales a las Fuerzas Armadas y dejaba bajo jurisdicción militar a militantes sociales y políticos. Esta relación entre golpes de Estado de las Fuerzas Armadas, legislación represiva y modificaciones en la estructura policial se verifica en cada época exacerbándose a partir de esos años.

Ese contexto influye decididamente en las lecturas y acciones de la DIPBA. Es muy interesante el deslizamiento terminológico: del "delincuente político" al "delincuente subversivo" y de éste al "delincuente terrorista" que va marcando un tránsito en las formas de espía, en la calidad y cantidad de los registros y en el lenguaje utilizado. La DIPBA tejó una inmensa telaraña que alcanzó cada rincón de la Provincia de Buenos Aires. Un panóptico de vigilancia y catalogación y una infraestructura montada que tuvo una enorme incidencia en la represión de la última dictadura militar. Recordemos que el Jefe de Policía de la Provincia de Buenos Aires era el conocido torturador Ramón Camps. Nuestro trabajo (en curso) se dirige a reconstruir ese camino siniestro que comenzaba en la apertura de una "ficha personal", seguía en el registro del legajo y en muchos casos terminaban en la desaparición.

Usos presentes: memoria, verdad y justicia

El Archivo de la DIPBA, que funcionó hasta 1998, cuando fue disuelta por una reforma de la policía provincial, permite la reconstrucción de la metodología y las lógicas de

3/ Archivo DIPBA, Mesa C (Comunismo Varios), legajo 25 "Informaciones que se requieren para el normal funcionamiento del Departamento y la mesa respectiva." 1957.

4/ Ibidem.

búsqueda, registro y análisis del espionaje político ideológico en Argentina. En un país signado por sucesivos golpes de Estado de las FFAA, que culminaron en el terrorismo de Estado del autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional" (1976-1983) con su metodología sistemática de desapariciones, campos clandestinos de detención, tortura y apropiación de niños nacidos en cautiverio, el Archivo de la DIPBA es una parte importante de la "burocracia del mal"; los servicios de inteligencia fueron parte del engranaje de la maquinaria del terror del "siglo de la barbarie" y de los genocidios.

Los documentos del Archivo están contribuyendo en el aporte de pruebas para la justicia en los casos de violaciones a los derechos humanos en la última dictadura militar. Se brindan informes para los denominados "Juicios por la Verdad" que desde 1998 se sustancian en las Cámaras Federales de Apelación de La Plata, Bahía Blanca y Mar del Plata. Se da respuesta a los pedidos del Ministerio Público Fiscal y de los distintos Juzgados Federales para las Causas Penales como: "AMIA" (investigación sobre el atentado ocurrido el 18 de julio de 1994), "SUAREZ MASON" (investigación sobre la responsabilidad del personal de 1er. Cuerpo de Ejército entre 1976 a 1983); "CAMPS" (investigación sobre la responsabilidad del personal de la Policía de la Pcia. de Buenos Aires entre 1976 a 1983); "RAFFO, José Antonio y otros S/ Desaparición Forzada de Personas"; "CROUS Felix P. S/Denuncia" (hechos cometidos en el centro clandestino de detención Comisaría 5ta La Plata), entre otras.

En el reciente juicio penal llevado a cabo contra el conocido represor Miguel Etchecolatz, fueron aportados, expuestos y analizados, con valor de prueba alrededor de 20 legajos y 6 fichas personales que constan en la causa.

El Archivo de la DIPBA tiene también un valor reparador en relación a la memoria personal y emotiva de las víctimas, que se reencuentran con parte de su historia y su pasado. Asimismo constituye una prueba –en muchos casos imprescindible– para el cumplimiento de las Leyes de reparación a las víctimas de la última dictadura militar (números 24.043 y 24.411).

Particular importancia desde el punto de vista histórico cobran las fuentes documentales del archivo de la DIPBA. El accionar clandestino o proscrito de organizaciones sindicales, políticas, estudiantiles en momentos de clausura política, redundó en el secuestro, la frag-

mentación o decididamente la autodestrucción de gran parte de sus archivos. Eso ha impedido la reconstrucción de sus historias y ha frustrado más de un proyecto de recuperación de su pasado. En este sentido, los documentos del archivo se constituyen en un acervo privilegiado para el estudio de una parte importante de los movimientos sociales, políticos y culturales de la historia argentina de segunda mitad del siglo XX. El profuso material de propaganda política (boletines, revistas, folletos, diarios, opúsculos, prensa partidaria, libros, boletines informativos, afiches, fotografías, talonarios de campañas financieras, entradas a eventos) que acompaña los informes, es una cantera preciosa para reconstruir –leyendo del revés de la trama ideológica de la DIPBA– la militancia social y política de los años sesenta y setenta. Los miles de panfletos (datados con una gran precisión de lugar y fecha) una vez desclasificados, seguramente se convertirán en el repertorio documental más importante de esa índole.

Antes que conclusiones, una invitación para la consulta

El Archivo de la DIPBA consta de alrededor de 4.000.000 de folios, 750 casetes de video VHS con filmaciones propias y de programas televisivos y 160 casetes de audio con grabaciones de eventos, así como cintas abiertas. Esto equivale a 3300 contenedores, 90 cuerpos de estanterías con 600 estantes. El papel desplegado representaría cerca de 336 mts. lineales. El Archivo de la DIPBA es un fondo orgánico y cerrado. El proceso de digitalización y catalogación en curso permitirá establecer los documentos faltantes del fondo.

Como la mayoría de los archivos de los servicios de inteligencia, está organizado en torno a un gran fichero. Las fichas –que son sólo referenciales– remiten a los expedientes o legajos que contienen la información sobre personas y acontecimientos.

El Archivo de la DIPBA consta de:

- 280 CAJONES que contienen 217.000 FICHAS REFERENCIALES SOBRE PERSONAS.
- 53 CAJONES que contienen 43.250 FICHAS TEMÁTICAS
- 2500 FICHAS PARTIDOS POLÍTICOS
- 3500 FICHAS FACTOR RELIGIOSO
- 1000 FICHAS ENTIDADES ESTUDIANTILES
- 500 PUBLICACIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

La unidad documental es el expediente (aquí llamado legajo), distribuidos en "Factores" y "Mesas":

Factores: político, social, económico, religioso, estudiantil, gremial. La información era luego analizada y procesada –con el fin de producir inteligencia– a través de la estructura de secciones o MESAS.

Mesa A: Factores que involucra: comunal, estudiantil, político, prensa.

Mesa B: Factores que involucra: económico, gremial, laboral.

Mesa C (Comunismo): Recibe toda la documentación atinente a las actividades comunistas.

Mesa DE: Factores que involucra: religioso, entidades comunales.

Mesa "DS" (Delincuente Subversivo): Se ocupaba de registrar la información de lo que la Dirección de Inteligencia Policial llamaba "sabotaje", "actividad subversiva", "actividad panfletaria". En esta mesa además se encuentra un registro de todas aquellas personas que fueron catalogadas como "subversivos".

Mesa referencia: Se ocupaba de registrar y archivar legajos de referencia, lugares donde se mantiene la información que no puede ser clasificada por su tema dentro de los factores anteriormente citados (leg. 95. Carpeta Decretos, Leyes y disposiciones).

Una sección especial que no se refiere a la espía político ideológica sino a la metodología interna de la DIPBA es la Mesa "Doctrina". Está compuesta de documentos internos de funcionamiento y estudio: Leyes, reglamentaciones (proyectos y anteproyectos de reglamentos de Inteligencia) y manuales relacionados con Inteligencia, Ordenes del Día y Resoluciones de Jefatura de Policía, organigramas de la Dirección de Inteligencia, transcripciones de balances y/o discursos de los Jefes Policiales, números de la Revista Policial, material relacionado con la Escuela de Inteligencia José H. Ramos (creada el 1º de abril de 1977).

Los tipos documentales más frecuentes en los expedientes o legajos son:

- Afiches, Prensa obrera, Boletines, boletas de elecciones nacionales, provinciales, municipales, gremiales, estudiantiles, de entidades de la sociedad civil, Fotografías, Prontuarios, Causas judiciales, Carpetas alfabetizadas, Habeas Corpus, Solicitudes de paradero.
- Informes de Inteligencia sobre: Asambleas, movilizaciones, mesas redondas, actos eleccionarios, publicaciones, censura de libros y producciones artísticas, actividad panfletaria, huelgas y planes de lucha, panorama universidades nacionales, entre otros.



El Archivo de la DIPBA, contiene documentos sensibles y sigilosos. Tratándose de un archivo de espía, registro y análisis construido por un organismo de inteligencia se debe tener muy en cuenta que junto a los datos que pueden ayudar a la búsqueda de la verdad también se esconden la difamación y la calumnia.

La preservación, catalogación y formas de acceso conlleva desafíos y responsabilidades que la Comisión lleva a cabo con las mayores garantías de seriedad y respeto de los derechos individuales, conforme a la legislación internacional vigente sobre archivos sensibles ("Los Archivos de la seguridad del Estado de los desaparecidos regímenes represivos", Documento de Expertos UNESCO, París, 1998).

Al Archivo de la DIPBA pueden acceder todos aquellos interesados en indagar, analizar e investigar sobre las dictaduras, la violación a los derechos humanos y/o la reconstrucción histórica del pasado reciente. Toda persona tiene acceso a una copia de los documentos sobre la existencia o no de la información recogida sobre su persona. El acceso a la información se hace de la forma más eficaz garantizando la privacidad de terceros.

Todos los ciudadanos pueden hacer uso científico, histórico, o periodístico de los documentos y sólo se ven limitados por la protección a la privacidad de las víctimas de la represión, así como a terceras partes mencionados en los documentos. Las víctimas directas de la represión como sus familiares tienen prioridad en el acceso a la copia de los documentos.

Para poder acceder a una copia de la información referida a su persona o a un familiar directo (desaparecido o fallecido) los interesados deberán completar la planilla de Pedido de Información. La planilla deberá entregarse personalmente en la sede de la Comisión Provincial por la Memoria –calle 54 número 487 entre 4 y 5 La Plata– o enviarla por correo postal a la misma dirección. En el caso de la presentación por un familiar desaparecido o fallecido, se deberá acompañar también fotocopia de documentación que acredite el vínculo. La entrega de la copia de la documentación, se realiza sólo a la persona interesada que acredite su identidad, o al familiar que ha realizado la presentación y acreditación del vínculo. En el caso de imposibilidad física, puede retirarla un tercero con un poder especial para tal fin confeccionado por escribano público o Juez de Paz.

La copia de los documentos que se entregan, protege la identidad de terceras personas. Es importante tener en

cuenta que la documentación del período 1976-1983 está bajo custodia de la Cámara Federal de Apelaciones de La Plata que lleva adelante los Juicios por la Verdad. Por este motivo, para poder entregar copia de la documentación comprendida en dicho período la Comisión debe solicitar una autorización especial.

Los investigadores que deseen consultar el Archivo deberán llenar una planilla en la que constan datos personales, institución a la que pertenece y el tema de investigación. Una vez hallada la documentación, se le comunica al usuario que puede retirar las copias en el Archivo.

Desarchivar lo archivado, mostrar lo oculto, exponer lo arrebatado es la forma en que la Comisión Provincial por la Memoria contribuye respecto de este archivo a la memoria, la justicia y la historia.



Arroyo Morón, 1940.

la POLÍTICA AMBIENTAL en el partido de morón en los '60 y los '70

Carlos María Birocco / Luis Claudio Cacciatore

Primeros pasos en la legislación ambiental

El 30 de noviembre de 1960 el intendente de Morón, Abel Costa, recibió el texto de la ley provincial 5965, que continúa en vigencia.¹ Aunque al ser llevada al terreno de la práctica se mostró escasamente aplicable, esta *Ley de protección a las fuentes de provisión y a los cursos y cuerpos receptores de agua y a la atmósfera*,² sancionada en octubre de 1958, sentaba una política clara sobre cómo debían ser tratados los efluentes líquidos y gaseosos. A

partir de entonces quedaba prohibido el envío a la atmósfera, o a todo curso o cuerpo receptor de agua superficial o subterráneo, de cualquier efluente³ residual sólido, líquido o gaseoso que provocara una degradación o desmedro del aire o de las aguas de la provincia, sin recibir un tratamiento previo de depuración o neutralización que lo convirtiera en inocuo para la salud de la población. El objetivo era impedir la contaminación de las fuentes o cursos de agua y de la atmósfera.⁴ El Estado bonaerense asumió

1/ Archivo General del Municipio de Morón (en adelante AMM) expediente 40-1194, Ministerio de Obras Públicas, adjunción de copias ley 5965 y del decreto reglamentario modificado 6700, 1960.

2/ Cuerpo receptor. el constituido por la atmósfera, las aguas de la provincia, zanjas, hondonadas, o cualquier clase de terreno o lugares similares, con o sin agua, capaces de contener, conducir o absorber los residuos sólidos, líquidos y/o gaseosos que a ellos lleguen.

3/ Efluente: todo residuo gaseoso, líquido, sólido o mezcla de ellos que fluye a un cuerpo receptor.

4/ Contaminación: la incorporación a los cuerpos receptores, de sustancias sólidas, líquidas, gaseosas o mezcla de ellas que alteren desfavorablemente, las condiciones naturales del mismo y/o que puedan afectar la sanidad, la higiene o el bienestar público.

desde entonces el control sobre las condiciones ambientales de la provincia. Las habilitaciones dejaron de ser asunto privativo de los municipios: estos ya no pudieron extender certificados de habilitación de inmuebles o industrias que evacuasen efluentes, sin la aprobación de los ministerios de Obras Públicas o Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires, y de Obras Sanitarias de la Nación si se trataba de residuos líquidos en zonas en que ésta interviniese por convenio con la provincia.

De acuerdo con la reglamentación de esta ley, todo establecimiento o inmueble ubicado dentro del radio servido por cloacas, debía descargar en ellas los efluentes, siempre que por su volumen y calidad no originasen inconvenientes a la red cloacal. Los líquidos volcados debían reunir ciertas condiciones mínimas: una temperatura no superior a los 45°C, que evitara daños al conducto y no afectara la flora o fauna natural del agua receptora, y un pH comprendido entre 7 y 10. Debía evitarse la descarga de sólidos sedimentables, que podían formar depósitos u obstrucciones en el desagüe, y de sustancias flotantes como la grasa, que cambiarían el aspecto natural del cuerpo receptor, admitiéndose excepcionalmente un máximo de 150 mg por litro. Cuando los efluentes llevasen material capaz de medirse por la Demanda Bioquímica de Oxígeno (D.B.O.) ésta sería lo suficientemente baja como para que no hiciera perder a los cuerpos receptores el aspecto natural que debían tener, ni afectara la actividad biológica. En 1960, nuestro partido aún no contaba con red cloacal, pero esas disposiciones se hacían extensivas a cualquier curso de agua en que se volcasen efluentes.⁵

Esta ley pudo haber sido un eficaz instrumento para detener el proceso de contaminación de ríos, arroyos y aguas subterráneas, pues demostraba una notable comprensión del problema y de las medidas que debían tomarse. Fue la primera en poner especial énfasis en el diseño y funcionamiento de las plantas de tratamiento de efluentes industriales. Responsabilizaba a las empresas por la falta o deficiencia de inyección de las sustancias químicas necesarias para la depuración o desinfección del efluente.⁶ En

la década del 60 el partido de Morón tenía un importante sector industrial, generador de líquidos residuales. Gracias al análisis de más de 50.000 expedientes de Obras Públicas pertenecientes al Archivo General del Municipio de Morón, todos ellos del período comprendido entre 1960 y 1970, podemos afirmar que las industrias generalmente cumplieron con el aspecto formal y presentaron planos aprobados por OSN. Pero en general, faltan en esos expedientes los datos analíticos de control para determinar los límites máximos de contaminantes admisibles, ni siquiera cuando mediaba una denuncia. Esto significa, dicho claramente, que no hubo toma de muestras para el análisis físico-químico y microbiológico de los efluentes vertidos.

Salvo escasas excepciones, se autorizó a las empresas a volcar los efluentes (supuestamente, luego de ser tratados) al arroyo Morón o a sus tributarios. Un interesante ejemplo de ello fue el caso de la firma Ulivi Bianchi y Cía. (UBYCO), que en noviembre de 1964 elevó a la Secretaría de Obras Públicas de la Municipalidad una copia del plano autorizado por la Dirección de Hidráulica para la construcción de su desagüe industrial. El objeto era volcar aguas residuales conforme a la ley 5965. La obra consistía en un conducto subterráneo que unía el arroyo Morón con las instalaciones de esa empresa, en Hurlingham. Ese conducto, de más de 1000 m, contaba con 20 cámaras de inspección, que facilitaban la toma de muestras periódicas, y estuvo listo a fines de 1965. Pero la Municipalidad, lejos de hacerlo, se contentó con cobrar derechos de ocupación de vía pública y tasa por inspección de seguridad e higiene.⁶

La contaminación del recurso hídrico no debía ser sólo atribuida a las industrias y a la población, sino que también eran responsables de ella los mismos organismos oficiales. En octubre de 1967 los vecinos de las calles Sarmiento y Azcuénaga denunciaron al Ferrocarril Sarmiento, entonces en manos del Estado, por intentar efectuar la descarga de los baños públicos de la estación Morón al zanjón que corría bajo la calle French, entubado treinta años atrás. Para ello, la administración de los ferrocarriles había ordenado romper la calle para colocar una cañería de hie-

5/ La D.B.O. es la cantidad de oxígeno utilizado (mg/l) por un efluente durante la degradación microbiana de su contenido orgánico. Es un dato de laboratorio que parte del supuesto de que el oxígeno es consumido por microorganismos aeróbicos durante el metabolismo de la materia orgánica. Así, un alto valor de D.B.O. puede deberse a efluentes cloacales sin tratar o aguas receptoras muy contaminadas. Los límites establecidos por la Secretaría de Recursos Hídricos de la Cuenca del Plata consideran valores menores a 40 mg/l como medida aceptable y de 3 mg/l para proteger a la vida acuática. Dicho de otra manera, un bajo valor de D.B.O. nos podría indicar, por ejemplo, que ese cuerpo de agua tiene muy poca materia orgánica biodegradable (sin contaminantes orgánicos) y posee una buena saturación de oxígeno disuelto que permite a la vida acuática respirar. De acuerdo con la Ley 5965, la deflexión del oxígeno disuelto nunca haría

bajar a éste a menos de 2 mg por litro, en su punto crítico, en un corto trecho de su curso o en pocas horas diarias, si se trataba de fuentes estáticas. Excepcionalmente, se admitían descargas que redujesen el oxígeno a cero, siempre que el grado de depuración con respecto a la D.B.O. del efluente no tratado, se hubiese reducido en más del 85% y cuando la capacidad de autodepuración del cuerpo receptor permitiera restituir en corto lapso, el oxígeno consumido, a su tenor natural. Además, todo efluente que por su origen, por estar mezclado con líquidos cloacales, pudiese favorecer la vida de patógenos, quistes, parásitos, debía ser desinfectado.

6/ Instalación de depuración: todo dispositivo, equipo o construcción destinado al tratamiento del efluente tendiente a obtener la calidad exigida en una legislación.

rro fundido, sin autorización de Obras Sanitarias y en total desconocimiento de la ley 5965. Pero para entonces los gobernantes locales mostraban ya preocupación por la protección de los recursos hídricos. El intendente Romero Oneto, recurriendo a una argumentación ingenua pero al tono con el espíritu de aquella ley, se opuso a que las obras continuaran: *"en virtud de que el arroyo entubado de la calle Azcuénaga, al unirse al arroyo Morón, desagota en el río Reconquista, cuyo caudal, luego de empalmar con otros ríos, llega al río de La Plata, en el cual están instaladas las tomas de Obras Sanitarias de la Nación, le solicito, en bien de la salubridad pública que estamos obligados a defender, en carácter de funcionarios del Gobierno, se abstengan de arrojar líquidos cloacales o de cualquier naturaleza que pudiera implicar una contaminación a las fuentes, hasta tanto no haya realizado las instalaciones de depuración y decantación aprobadas por Obras Sanitarias de la Nación".*⁷

Los cursos de agua superficial: el río Reconquista y el arroyo Morón

El partido de Morón, que incluía los actuales distritos de Hurlingham e Ituzaingó, lindaba por el noroeste con el río Reconquista. Desde la década de 1930 las industrias encontraron en él un receptor ideal para evacuar sus efluentes. Pero aunque los niveles de contaminación que sufría este río iban en ascenso, ello no impidió que aparecieran modestas barriadas en sus márgenes. La intervención de las firmas inmobiliarias, que encontraron en la planicie de inundación del Reconquista terrenos económicos que podían ser adquiridos por familias de escasos recursos, aceleraron el proceso. Ni esas firmas ni el municipio ignoraban los peligros a que se exponían los nuevos pobladores a causa de las deficientes condiciones ambientales y de las periódicas inundaciones del río. Quizás la más catastrófica de éstas haya sido la de octubre de 1967, cuando una fuerte sudestada acompañada de intensas lluvias llevó a la evacuación de más de 100.000 personas, y dejó un saldo de 50 muertos e importantes daños materiales.

Regata en el río Reconquista, hacia 1950.



7/ AMM, expediente 40-15.955, Ulivi Bianchi solicita permiso para construir desagüe, 1964; expediente 40-56494, Vecinos denuncian al Ferrocarril Sarmiento, 1967.

Frente al riesgo que corrían, el municipio de Morón se limitó a dejar en claro que se desligaba de cualquier responsabilidad sobre los daños que pudiesen sufrir los pobladores de la zona a causa de los desbordamientos. En junio de 1959, el Concejo Deliberante promulgó la ordenanza 3367, por la que disponía que en los planos de subdivisión y los avisos de remate debía constar una leyenda en la que se advirtiese que no era aconsejable la radicación de viviendas cerca del río. La única medida preventiva consistió en disponer que, en el futuro, sólo se concedieran permisos de construcción cuando se demostrase que el nivel del piso se encontraba 20 cm más elevado que el alcanzado por las inundaciones. Una ordenanza posterior, la 3628 de 1960, eximió del pago de impuestos a las viviendas que se encontrasen en la zona afectada.⁸

Entre las décadas de 1950 y 1970 el arroyo Morón y su cuenca fueron, en cambio, objeto de una mayor atención. Este arroyo, de unos 16 km de longitud, es un tributario del río Reconquista, y atraviesa los municipios de Morón, Hurlingham, Tres de Febrero y San Martín para desembocar en él. Su cuenca tiene algo más de 10.000 hectáreas y está ubicada en una llanura de escasa pendiente. Desde 1870 su curso había sido rectificado en varias oportunidades, pero no fue hasta la década de 1930 en que el gobierno provincial de Manuel Fresco se vio obligado a canalizarlo, a consecuencia del incremento de la escorrentía superficial que se produjo luego de que el intendente Amato pavimentara casi 2000 cuadras en el partido.

El arroyo Morón, que había sido el elemento organizador del espacio desde hacía más de tres siglos, desapareció en los años 60 del paisaje de los moronenses. A mediados de 1958 comenzaron las obras de entubamiento, que fueron encomendadas a la firma Enrique Bonneu S.A.⁹ En 1961 ya se hallaba bastante avanzado el entubado entre las avenidas Gaona y Zeballos, y su costo era calculado en más de 35 millones de pesos.¹⁰ No obstante, las obras no se dieron por concluidas hasta seis años más tarde.¹¹ Mientras se realizaban los trabajos se descubrieron infinidad de conexiones clandestinas que llevaban líquidos residuales al arroyo. Tal el caso de una estación de servicio en la Avenida Zeballos, en Castelar, cuyos residuos, según com-

probó OSN, desaguaban en él. Su propietario fue solamente intimidado a cumplir con las disposiciones establecidas en materia de desagües.¹² El municipio se mostraba por la general tolerante frente a la existencia de conexiones clandestinas, posiblemente porque la situación no podía modificarse a corto plazo: los establecimientos industriales y los vecinos, que no contaban con una red cloacal, no tenían a mano otra forma de evacuar los efluentes.

Entre 1958 y 1967 fueron entubados 4500 m del curso del arroyo, que hoy atraviesan una de las zonas más densamente pobladas de los partidos de Morón y Hurlingham. Con el entubamiento, pasó de ser una cloaca a cielo abierto a una cloaca subterránea: al correr bajo una zona casi sin servicios cloacales, numerosas viviendas, directa o indirectamente, vierten sus desechos en él. Hoy su caudal medio es del orden de los 80.000 m³/día, aunque se han llegado a detectar caudales máximos de 7.000.000 m³/día luego de precipitaciones copiosas. Hasta la década de 1930 fue una cañada de aguas no permanentes, cuyo caudal provenía en su totalidad del drenaje de las lluvias. Con la pavimentación de las zonas urbanas aledañas y la industrialización, esta situación cambió radicalmente. Actualmente el arroyo nunca llega a secarse, por lo que en épocas de estiaje se da la situación de que la totalidad de su caudal está constituido por efluentes cloacales e industriales.¹³

Estudios efectuados en 1986 registraron un caudal de efluentes industriales de 45.200 m³/día. A éste se sumaban 15.000 m³/día de vuelcos presuntamente no contaminantes, que provenían de industrias que se deshacían de líquidos de refrigeración, y otros 14.600 m³/día de las descargas domiciliarias directas. En 1987 el Municipio, al formular un nuevo Plan de Ordenamiento Urbano, propuso que se volcaran al arroyo Morón todos los efluentes industriales y cloacales, para tratarlos en una planta de depuración antes de que pasaran al Reconquista. Se trataba de la aceptación de una situación que era imposible de corregir a corto plazo. Concluía expresando que, de seguirse este proyecto, "se asumiría una realidad —el funcionamiento cloacal del arroyo— y se encararía un tema fundamental para Morón como es la casi inexistencia de desagües cloacales en la mayoría del Partido y que la

8/ Digesto municipalidad de Morón, 1960.

9/ Es escasa la documentación sobre las obras de entubamiento. Sabemos de los inicios de la obra porque el intendente Abel Costa concedió la autorización a la empresa para que ocupase el terreno municipal ubicado entre las calles Martín Irigoyen, Azopardo, arroyo Morón y Buchardo, a fin de depositar en él las maquinarias. Digesto Municipal, Decreto 85, intendente Abel Costa, 18 de junio de 1958.

10/ AMM, expediente 40-1742, Adjudicación de resumen de obras encargadas por el superior gobierno de la provincia en el partido de Morón, 1961.

11/ Por decreto 2529 de fecha 7 de abril de 1967, se da por recibida en

forma definitiva la obra, "entubamiento del arroyo Morón" ROPBA 1967, Vol. IV, Pág. 67.

12/ La estación estaba ubicada en la intersección de E. Zeballos y F. Alcorta; AMM, Expediente Ministerio de Salud Pública 2513-F-4822, Informe sobre desagües que utiliza la estación de servicio de Castelar, 1961.

13/ David KUCZYNSKY "Estudio ambiental de un curso de agua urbano altamente deteriorado por acción antropógena (arroyo Morón, provincia de Buenos Aires, Argentina)" en Revista de ecología médica y salud ambiental, I (4): 1-14, 1994.

descarga en la tercera colectora máxima de OSN tiene un crecimiento nulo".¹⁴ La planta de depuración no se construyó, pero el arroyo siguió cumpliendo con esa función de cloaca que se estuvo a punto de aceptar oficialmente.

En la actualidad, el entubamiento tiene una capacidad máxima de 50 m³/s, por lo que si se sobrepasa ese caudal no alcanza a evacuar adecuadamente su área de drenaje y se inundan algunas zonas de la cuenca. Pocos metros antes de salir a cielo, abierto el arroyo recibe las aguas del zanjón Martínez, que vuelca las descargas pluviales, domésticas e industriales de una subcuenca de 1000 ha. La capacidad máxima de este zanjón es de 23 m³/s, siendo el caudal que arroja habitualmente semejante en magnitud al proveniente del curso principal, por lo que ejerce una influencia importante en la calidad final de las aguas del arroyo.¹⁵

Los resultados de muestras de agua tomadas entre 1986 y 1990, procesadas por David Kuczynsky, revelaron que el pH resultó alcalino en todo el curso, con tendencia a disminuir en el sentido de la corriente. Al evaluar la presencia de materia orgánica y la salinidad, los valores estivales fueron casi siempre superiores a los invernales. El contenido de materia orgánica resultó elevado a lo largo de todo el curso, pero experimenta un aumento brusco tras recibir la descarga del zanjón Martínez. Las bacterias coliformes presentaron cifras muy elevadas a lo largo de todo el curso: al salir a la superficie, las aguas presentan prácticamente las características de una cloaca, llegando a superar el millón y medio de coliformes por ml. Al atravesar zonas menos pobladas como la Base Aérea de El Palomar y el Colegio Militar de la Nación, la circulación a cielo abierto permite que los procesos biológicos y ecológicos logren una paulatina recuperación de la calidad biológica de las aguas.

Condiciones ambientales y obras de saneamiento

En 1962, en un informe elevado a Obras Sanitarias de la Nación, el intendente Abel Costa ofrecía un diagnóstico de los problemas ambientales que aquejaban al partido. El municipio, que nunca se había opuesto a que se volcaran efluentes al río Reconquista y al arroyo Morón, admitía no tener conocimientos sobre la capacidad de estos "para permitir el arrastre y la autodepuración". Reconocía también que no se habían hecho estudios sobre fuentes de captación de agua. Como en el partido no existían aún obras cloacales, las viviendas contaban, a lo sumo, con cá-



Bañistas en el río Reconquista, hacia 1940.

maras sépticas o pozos negros. Y aun así, estos eran privilegio de un contado número de hogares. A los problemas ambientales se sumaban nuevos problemas sociales: el sector más demunido de la población adolecía de "un estado higiénico insalubre que provocaba mortalidad, sobre todo infantil, en las Villas llamadas Miserias". Estos asentamientos habían aparecido tan recientemente que aún faltaban datos sobre su localización precisa, sus necesidades y carencias.¹⁶

Pero ni el intendente desarrollista Abel Costa ni sus sucesores, los radicales Cayo Eliseo Goría y José Nanoia, consiguieron dotar de cloacas más que a un radio muy reducido de manzanas. En abril de 1958, Abel Costa suscribió un acuerdo con OSN para proveer de desagües cloacales al radio céntrico de Morón.¹⁷ Pero el comienzo de las obras se demoró por más de dos años, y en agosto de 1961 debió firmar un nuevo convenio, que esta vez incluía a las localidades vecinas.¹⁸ El nuevo plan se cumpliría en tres etapas, con la colocación de 20.100 m de cañerías en Villa Sarmiento, de 26.700 m en Haedo y de 28.700 m en Morón, además de las que se necesitaran para el desagüe del hospital y matadero municipal. Como el municipio se obligó a financiar el 75% del costo, se vio obligado a solicitar un préstamo de 25.000.000 pesos al Banco Provincia.¹⁹ Las obras de Villa Sarmiento, las primeras que debían realizarse según el orden previsto, fueron licitadas públicamente en mayo de 1962, y sus costos debieron recalcularse porque los materiales que se necesitaron superaban

14/ Plan de ordenamiento urbano del partido de Morón, provincia de Buenos Aires, primera etapa, 1987.

15/ David KUCZYNSKY "Estudio ambiental..."

16/ AMM, expediente 40-4728, Solicita se informe a la Dirección de Estadísticas y Censos referente servicios de red cloacal y con red de agua, 1962.

17/ Este convenio, refrendado el 9 de diciembre de 1958 por medio de la

ordenanza 3166, preveía la construcción de 634 hectómetros de cañerías; Digesto Municipal 1958, Págs.

18/ AMM, expediente 40-2086, Adjudicación del proyecto de convenio a celebrar con la municipalidad de Morón y copia de planos de red cloacales de Haedo y Villa Sarmiento, 1961.

en más del 20% la cantidad acordada inicialmente.²⁰ Los trabajos, que llevó a cabo la firma Ariel S.A., se hallaban parcialmente terminados en marzo de 1964, en que la Dirección de Pavimentación e Hidráulica realizó una inspección de los pavimentos reparados.²¹ Paralelamente, se estaba llevando a cabo la construcción del ramal Morón de la tercera cloaca máxima, que había sido encargado a la empresa Petersen, Thiele & Cruz.²² En septiembre de 1964 el intendente Cayo Eliseo Goría firmó un nuevo convenio para la ampliación de la red cloacal y la provisión de agua corriente a Villa Sarmiento, la primera localidad del partido que contó con ambos servicios.²³

La segunda etapa del plan preveía la construcción de obras de desagüe cloacal e instalación de cañerías distribuidoras en la localidad de Haedo. Comenzó en marzo de 1966, pero OSN condicionó la continuación de los trabajos al pago de las cuotas de financiación a que se había comprometido la comuna.²⁴ Evidentemente, la vecindad era vista como mala pagadora y aquel organismo nacional se tomaba sus recaudos. Estas angustiosas demoras en el cumplimiento del plan estaban dejando sin red cloacal al principal centro urbano del partido, la ciudad de Morón. Desde la construcción de la estación terminal de ómnibus frente a la estación de ferrocarril, llevada a cabo por el intendente Abel Costa, Morón se había transformado en el centro de transferencia más importante del corredor oeste y había adquirido un perfil comercial mucho más nítido, con la aparición de las primeras galerías comerciales. Pero ese crecimiento no podría sostenerse si no se contaba con una red cloacal.

A mediados de 1966, los comerciantes agrupados en la Asociación Comercial e Industrial de Morón (ACIM) expresaron al intendente Nanoia su preocupación por la falta de cloacas en el radio céntrico, e insinuaban que el municipio se limitaba a poner multas a los infractores, sin dar solución al problema: *"Hoy que las antiguas construcciones centrales han sido convertidas en emporios comerciales, en galerías o en modernos edificios, los pozos negros resultan inadecuados para absorber voluminosas descargas cloacales por lo que corre riesgo la salud pública, debido a los obligados desbordes existentes y futuros. La apli-*

*cación de las multas por arrojar aguas servidas a las calles no significará solución al problema que es de fondo. Podemos asegurar que ello es la demostración de que se ha colmado la capacidad absorbente".*²⁵

Las demás localidades quedaron apartadas del proyecto original de saneamiento urbano. En el caso de Castelar Norte, las promesas no pasaron del plano discursivo: en marzo de 1958, Abel Costa declaró *"de utilidad pública"* la ejecución de las obras de construcción de una red de provisión de agua corriente y otra de colectoras de desagües cloacales, que luego no fueron concretadas.²⁶ Sin embargo, en esos años se entubó un tramo del Zanjón Martínez, principal afluente del arroyo Morón, que provocaba inundaciones periódicas en el barrio de Loma Verde, en Castelar Norte.²⁷ La inclusión de El Palomar en las obras de saneamiento fue postergada hasta 1968, cuando el intendente Romero Oneto solicitó a OSN que evaluara con la mayor celeridad la posibilidad de dotar a esta localidad de agua corriente y cloacas: la urgencia se debía, según expresaba, *"al proceso de contaminación que están sufriendo en esta zona"*.²⁸ No obstante, esta etapa del plan no se cumplió, y a cuatro décadas de haberseles prometido el servicio, las localidades de El Palomar y Castelar Norte recién se aprontan hoy a ser conectadas a la red cloacal.

En las décadas de 1960 y 1970, las obras de saneamiento sólo estaban previstas en los principales núcleos urbanos del partido. En las barriadas más alejadas, donde no existían alcantarillas ni cloacas, los zanjones cumplían con el doble propósito de captar las aguas pluviales y los efluentes domésticos, y en muchos casos también los industriales. En 1963 los vecinos de la calle Bradley se quejaron de que ésta se había convertido en una zanja por donde circulaban aguas pútridas, y responsabilizaron de ello a dos establecimientos cercanos. A pesar de la evidencia, ambos lo negaron. Uno de ellos era un matadero de cerdos, cuyo capataz aseguraba contar para el desagüe con cámaras de decantación. El otro, la firma Equimac, presentó planos aprobados con el sistema de decantación, que autorizaban el desagüe hacia la calle. Lo cierto es que el mismo municipio toleraba —tanto por medio de inspecciones ineficaces co-

19/ AMM, 5390-52, Tribunal de cuentas, Municipalidad de Morón solicita empréstito al Banco de la provincia por 25.000.000 de pesos, 1961.

20/ AMM, expediente 40-3743, Administración General de Obras Sanitarias de la Nación, Solicita conformidad referente temperamento a adoptar en las licitaciones de provisión de agua y desagües cloacales en Villa Sarmiento, 1962.

21/ AMM, expediente 44-2095, Obras cloacales, 1964.

22/ Boletín de Obras Sanitarias de la Nación, Cosas y hechos para recordar.

23/ AMM, expediente 40-15.794, OSN informa presupuesto sobre costos de servicios de aguas corriente y de obras cloacales, parcial en Villa Sarmiento, 1964.

24/ AMM, expediente 40-40276, Obras Sanitarias de la Nación, solicita

pago de desagües cloacales, 1966.

25/ AMM, expediente 40-42501, Asociación Comercial e Industrial de Morón solicita colocación de cloacas, 1966.

26/ Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires, marzo de 1958, Pág. 765/766.

27/ La licitación de dicha obra, con un presupuesto de 2.100.000 pesos, se abrió el 9 de setiembre de 1963, pero sólo preveía en sus comienzos una extensión de 202,90 m, en su recorrido en las calles Arrecifes entre las de Sarmiento y Eusebio Giménez; AMM, Departamento ejecutivo, ordena publicaciones de llamado a Licitación pública de la obra de entubamiento Zanjón Martínez, 1963.

mo aprobando situaciones irregulares como éstas— que los zanjones fueran utilizados con ese fin. El inspector que concurrió en esa ocasión a verificar la denuncia, se limitó a observar que una posible solución sería el entubamiento del zanjón.²⁹

No faltaron casos en que el mismo municipio, incapaz de afrontar la construcción de una nueva red de desagües, recomendó la utilización alternativa de los zanjones. En 1960 la Comisión Directiva del Club Gimnasia y Esgrima de Ituzaingó, que sobrepasaba en aquel momento los 5000 socios, propuso al intendente Abel Costa desagotar su pileta de natación por medio de cañerías subterráneas en una boca de tormenta que se encontraba en la esquina de Santa Rosa y Alvear, ya que le resultaban insuficientes los filtros y pozos absorbentes de que disponía. Pero el intendente prefirió que no se rompieran las veredas y ordenó que el agua de la pileta fuera evacuada en un zanjón a cielo abierto que se encontraba en Ratti y Alvear. Dicho zanjón, que llegaba al río Reconquista, distaba sólo a 200 m de la pileta de natación.³⁰ Otra institución de renombre, el Colegio Emaús, volcaba en 1968 hasta 10.000 litros diarios de líquidos residuales en la zanja que se encontraba en la calle Derqui, por lo que la delegación municipal de El Palomar se vio obligada a intervenir y obligó al Colegio a vaciar y volver a utilizar sus pozos negros.³¹

Los establecimientos industriales también supieron adaptarse a la falta de una red cloacal, pero a veces aportaron mejoras a un sistema vetusto que se basaba en la utilización de los zanjones y el arroyo. La empresa canadiense Aluminium Limited compró a la firma Antonio Vernocchi S.A. una planta en Palomar, que vaciaba sus efluentes en una laguna cercana. El inconveniente era que ésta desbordaba los días de lluvia e inundaba las modestas casas del barrio obrero que se encontraba en las inmediaciones. Los vecinos no se quejaron —lo que resulta comprensible, porque muchos de ellos trabajaban en esa fábrica— pero en 1967 la empresa solucionó el problema conectándose por medio de una bomba de desagote con la cañería maestra de Obras Sanitarias a Campo de Mayo, que corría por la calle Marconi.³² También la empresa de Neumáticos Goodyear, con sede en la localidad de Hurlingham, emprendió en

1962 mejoras en las obras de desagüe. Los terrenos que ocupaba la fábrica eran los más bajos de una amplia cuenca que desaguaba al arroyo Morón a través de una gran zanja paralela a las vías. En días de lluvia, ésta causaba daños en las instalaciones de la fábrica y los vecinos vecinos, por la empresa combinó con el municipio y la administración del FC General San Martín que se determinarían las cotas de nivel y se realizaría un nuevo zanjeo.³³

Otro problema que se volvió acuciante en las décadas de 1960 y 1970 fue la evacuación de los residuos. Proliferaron los basurales en las zonas periféricas del partido, casi todos ellos surgidos por el amontonamiento de desperdicios volcados por los carros de la empresa Maipú S.A., contratada por el mismo municipio. En junio de 1969 un inspector, siguiendo a esos carros, halló un enorme basural de tres manzanas de circunferencia en Parque Leloir, en un campo en el que también pastaban vacunos.³⁴ A fines de ese año se detectaron otros en un paraje lateral a la avenida Gaona, conocido como el Jagüel, a orillas del río Reconquista. Pronto se descubrió que los carros no sólo volcaban su contenido en esos basurales, sino también en el zanjón Martínez y en el mismo río.³⁵ A mediados de 1970 la empresa, que reemplazó los carros por camiones recolectores, fue descubierta nuevamente arrojando residuos en un lugar no habilitado, cerca del puente Márquez. Sin embargo, fue sólo objeto de multas simbólicas, que se debían descontar del próximo certificado de pago que presentase al municipio.³⁶

Estos residuos, al parecer, no recibían ningún tratamiento posterior. No hay noticias de que hayan sido siquiera sometidos a quemas periódicas. Esta acumulación favorecía el "cirujeo": los habitantes de los asentamientos de las inmediaciones del Reconquista acudían a revolver las basuras para recoger lo que podían utilizar o vender. Esta situación se mantuvo hasta la creación del CEAMSE, durante el último gobierno militar. En 1978 la ley provincial 9111 obligó a los municipios del Conurbano a tratar sus residuos, prohibiendo cualquier tipo de "separación o reciclaje previo aún por quienes tengan a cargo la concesión del servicio de recolección", al igual que el cirujeo.³⁷

28/ AMM, expediente 40-60602, Presenta nota referente a provisión de agua corriente, cloacas y gas, 1968.

29/ AMM, expediente 40-5542, Denuncia de vecinos del lugar por arrojar aguas servidas de parte de particulares e industrias locales, al canal de desagüe al Arroyo Morón, 1963.

30/ AMM, expediente 40-1311, Solicita permiso construir desagües natatorios, 1961.

31/ "De acuerdo a lo conversado con el padre Francesco José Bove, vicerector, los pozos negros han sido vaciados totalmente, los que funcionan perfectamente y sin ninguna necesidad de efectuar desagotes a la acequia"; AMM, expediente 40-63860, referente al arrojado de aguas servidas por el colegio Emaús de El Palomar, 1968.

32/ AMM, Secretaría de Obras Públicas, expediente 40-3182, Solicita permiso para edificar y ampliación de establecimiento industrial, 1962.

33/ AMM, expediente 44-626, GoodYear S.A. solicita realizar obras de desagües por su cuenta, 1962.

34/ AMM, expediente 40-68994, Departamento de limpieza informa novedades relativas a mini basurales, 1969.

35/ AMM, expediente 40-68891, Departamento de limpieza eleva informe sobre basurales clandestinos, 1969.

36/ AMM, expediente 40-75713, Dirección de Servicios referente multa a empresa MAIPÚ SA, 1970.



Bañistas en el río Reconquista, hacia 1940.

Fomentismo y medio ambiente

La creciente preocupación del Municipio en mejorar las condiciones ambientales del partido se debió, en buena parte, a la presión de los vecinos, que presentaron denuncias contra los infractores, o incluso las hicieron públicas por medio de la prensa local. Parte de esas denuncias provino de las Sociedades de Fomento, algunas de las cuales venían trabajando desde hacía más de dos décadas en gestionar mejoras edilicias para sus barrios. Aunque su relación con las autoridades locales pudo haber atravesado momentos ríspidos, estaba fundada en el reconocimiento mutuo. El Municipio las consideró útiles auxiliares en su gestión y asignó a cada una de ellas la representación de los

vecinos dentro de un radio exclusivo de manzanas. Esto último permitió que estas asociaciones se convirtieran en gestoras de mejoras sanitarias, pues al ser reconocidas como entidades públicas, se convirtieron en consorcios vecinales y pudieron encarar de forma cooperativa la construcción del pavimento o la instalación de cloacas y desagües.

La historia del fomentismo se ha convertido recientemente en objeto de estudio.³⁸ Mientras existió la necesidad de pavimentar las calles y conseguir mejoras en los servicios urbanos y sanitarios, el espíritu fomentista se mantuvo en alto. En algunos barrios, esto ocurrió tempranamente, en las décadas del 40 y el 50; en otros los primeros logros no se consiguieron hasta bien entrados los 60. Cuando terminaron con su tarea de promoción edilicia y se volcaron a la labor de difusión cultural, comenzó su lento camino a la decadencia.³⁹

El municipio reconocía en las Sociedades de Fomento el rol de interlocutoras y lo alentaban, y servía a su vez de intermediario entre éstas y los organismos nacionales. Las asociaciones vecinales, por su parte, hacían reclamos, formulaban críticas y denunciaban casos de inoperancia o incumplimiento, aunque nunca abandonaban su tono cortés y deferente hacia los poderes del gobierno municipal.⁴⁰ Pero a pesar de lo cordial de las relaciones, pocas veces consiguieron su apoyo cuando se trataba de extender la red cloacal hasta los barrios más alejados. En marzo de 1966, al comenzar la construcción de la red en el área céntrica de Haedo, la Sociedad de Fomento "Haedo Sudeste" solicitó una ampliación de 13 hm de cañería colectora para conectarse a la misma, pero el intendente Romero Oneto le respondió que deberían aguardar a la segunda fase del plan en ejecución.⁴¹ Igual respuesta recibió la Sociedad de Fomento "Primera Junta" de esa localidad, a la que se le aseguró que la zona comprendida por las calles Vignes, Juan B. Justo, Defensa e Iguazú sería incluida en el plan en octubre de 1967.⁴²

Al igual que hoy, la población excluida de los servicios de agua corriente de OSN recurría a la captación de agua subterránea por medio de bombas. Por lo general se trataba de un emprendimiento individual, pero una barriada periférica lo realizó en forma colectiva. El Barrio Intendente

37/ Verónica PAIVA "De los Huecos al Relleno Sanitario. Breve historia de la gestión de residuos en Buenos Aires" en Revista Científica de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, 2006, Volumen X N° 1. 38/ Hilda SÁBATO, Roberto DI STEFANO, Luis Alberto ROMERO y José Luis MORENO De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-1990 Buenos Aires, Gadis, 2004; Leandro GUTIERREZ y Luis Alberto ROMERO "Sociedades barriales, bibliotecas populares y cultura de los sectores populares: Buenos Aires, 1920-1945" en Desarrollo Económico Vol. XXIX, nro. 113, 1989; Luciano DE PRIVITELLI Vecinos y ciudadanos. Política y sociedad en la Buenos Aires de entreguerras Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2003.

39/ Romero y Gutiérrez observan que cuando las Sociedades de Fomento se volcaron a la tarea de brindar esparcimiento a los vecinos, se hicieron populares la radio y el cinematógrafo, y las zonas céntricas se hicieron accesibles por el transporte colectivo, por lo que las Sociedades de Fomento no pudieron competir con ellos.

40/ Luciano DE PRIVITELLI Vecinos y ciudadanos pág. 128

41/ AMM, expediente 40-42341, Sociedad de Fomento Haedo Sudeste solicita ampliación red cloacal, 1966.

42/ AMM, expediente 40-42286, Sociedad de Fomento "primera Junta" solicita obras cloacales, 1966.

Agüero construyó su propia red de agua corriente comunitaria, ejemplo único en el partido, pero que fracasó porque el bombeo resultó insuficiente para surtir a una población que en 1963 se estimaba en 4000 habitantes. La Sociedad de Fomento terminó por solicitar a OSN que les permitiera conectarse a su red de agua mediante la apertura de una válvula.⁴³ Tampoco los vecinos de Castelar quisieron quedar excluidos de la red de agua corriente. En febrero de 1967 la Sociedad de Fomento "Alto Castelar" pidió que fuera extendida hasta las manzanas comprendidas por las calles Curuchet, Navarro, Alem y Avellaneda. Sólo recibió respuestas dilatorias. OSN consideraba viable el pedido, pues se consideraría como ampliación de la red distribuidora ya existente, pero el barrio debía esperar a que se construyera un nuevo pozo semisurgente y la respectiva cañería de intercomunicación para alimentar la red. Cuando la Sociedad "Alto Castelar" también pidió su inclusión en la red cloacal, se le respondió que debería esperar a la construcción del "futuro Establecimiento de Depuración Oeste", donde se descargarían los colectores.⁴⁴ Esto no ha ocurrido hasta el día de hoy.

Las Sociedades de Fomento tuvieron mayor éxito en su lucha cotidiana contra los basurales clandestinos y la presencia de roedores en los baldíos. También debieron enfrentar el desprolijo abandono en que quedaron calles y veredas al finalizar las obras de entubamiento del arroyo o de extensión de la red cloacal. En 1967 la Sociedad de Fomento Villa Rivadavia de Haedo, que tanto luchara por llevar las cloacas al barrio, reclamó al municipio por los montículos de tierra que quedaron en las veredas luego de terminados los trabajos.⁴⁵ Ese mismo año, la Sociedad de Fomento Gral. San Martín del Barrio Gaona, cercana al recién entubado arroyo, pidió que las calles fueran niveladas y limpiadas. Describió el estado en que habían quedado luego de las obras de relleno: *"Allí debe soportarse la existencia de montañas de tierra cubierta de yuyales, desperdicios arrojados por vecinos inescrupulosos, quema de basuras, residuos de curtiembres, animales muertos, criaderos de cerdos y aves de corral en plena calle"*. Como la comuna no dio respuesta, los vecinos publicaron solicitadas en los diarios locales y consiguieron que en febrero de 1968, el municipio atendiera a su pedido, limpiando los yuyales y desratizando las calles con gas selectivo.⁴⁶

Consideraciones finales

El proceso de desindustrialización que viene afectando a nuestro partido desde hace más de tres décadas no produjo una disminución en la contaminación del recurso hídrico superficial y subterráneo. De acuerdo con el censo industrial de 1985, Morón tenía 1835 establecimientos industriales, y la variación 1975-1985 indicaba un decrecimiento de industrias del orden del 14%. Pero ese decrecimiento industrial no supuso una mejora en la calidad del ambiente, ya que el sector, al disminuir, se concentró en la zona donde podía volcar sus efluentes. Un informe de 1994 estimaba que estos equivalían a los residuos domésticos producidos por una población adicional de 172.234 personas, *"con la particularidad que esa población adicional está ubicada casi en su totalidad en la cuenca del arroyo Morón"*.⁴⁷ De los establecimientos censados en 1985, sólo 156 correspondían a las industrias empadronadas por OSN en la llamada "cuota de Resarcimiento por Contaminación", que habían obtenido permiso para arrojar sus efluentes en el arroyo. El resto hacía lo mismo, pero escapaba a los registros del Estado.

Debido a la falta de una red cloacal, se multiplicaron los pozos ciegos, que contaminaron la capa freática y también al acuífero Puelche. Según el Censo de 1991, Morón tenía 175.633 viviendas, y una población de 637.307 habitantes. Para ese año, había 134.931 viviendas sin cloacas, con una población no servida de 498.387 personas. Esto equivale a decir que en 1991, sólo el 21% de la población disponía de este servicio.

Pero esta falta de cloacas no se debió exclusivamente a la ineficiencia del estado ni a la falta de recursos, sino que la topografía jugó también en contra. El territorio del antiguo partido de Morón presenta cotas mínimas de altura de terreno de +5,00 m snm en William Morris, y cotas máximas de +25,00 m en las zonas cercanas al límite con el partido de la Matanza. La pendiente media general del terreno es del 0,18%. Esta conformación de cuencas dentro del partido determinó que el radio de servicio de OSN, que está conectado con el sistema de colectoras cloacales generales que sirve a la Capital Federal, tuviese como límite natural el área de la cuenca del arroyo Maldonado, por lo que resultó técnicamente imposible dar servicios de cloacas al resto del municipio de Morón mediante una ampliación del sistema cloacal. Por este motivo, OSN había planifica-

43/ AMM, expediente 40-4728, Solicita se informe a la Dirección de Estadísticas y Censos referente servicios de red cloacal y con red de agua, 1962.

44/ AMM, expediente 40-48060, Sociedad de Fomento "Alto Castelar" presenta nota referente red cloacal, 1967.

45/ AMM, expediente 40-56007, Sociedad de Fomento y Cultura de Villa Rivadavia solicita se retire tierra de obras cloacales, 1967.

46/ AMM, expediente 40-51272, Sociedad de Fomento Don José de San Martín solicita limpieza arroyo Morón, 1967.

do servir con cloacas a Morón mediante una red independiente de la red central, y construir una planta depuradora que iba a estar ubicada en las márgenes del río Reconquista, dentro del territorio del municipio de Tres de Febrero. Esa planta depuradora, conocida en los proyectos como "Establecimiento Oeste", fue prometida al intendente Romero Oneto en 1967, pero aún no ha sido puesta en funcionamiento.

Durante las tres décadas siguientes, los gobiernos sostuvieron la idea de conducir los efluentes a una o más plantas depuradoras; tal fue, por ejemplo, el eje del llamado "Plan Cloacal de Morón", presentado en 1994 por el intendente Rousselot, quien había dividido el área de servicio en dos zonas, cada una de ellas dependiente de una planta. En el día de hoy se avanza con los trabajos del Colector Principal de Red Cloacal en los partidos de Hurlingham, Morón e Ituzaingó: gracias a la participación conjunta del gobierno nacional, de la provincia y de los municipios implicados, parece acercarse el día en que esos tres partidos contarán con una red general de cloacas conectada a una Estación Depuradora zonal, la que según se ha anunciado se inaugurará el próximo año.⁴⁸

Carlos María Birocco

Docente de las Universidades de Morón y Luján e
Investigador del Instituto y Archivo Histórico
Municipal de Morón

Luis Claudio Cacciatore

Farmacéutico, Ingeniero Agrónomo y Bioquímico
Docente de la Universidad de Morón

* Este artículo fue escrito dentro del marco del Proyecto de Investigación "Historia Ambiental del Partido de Morón", desarrollado por los autores en la Facultad de Agronomía y Ciencias Agroalimentarias de la Universidad de Morón.

47/ Plan Cloacal Morón, Actualización 1994, Subsecretaría de Saneamiento, Ecología y Medio Ambiente, Municipalidad de Morón.

48/ Pueden encontrarse detalles de la construcción de la Estación Depuradora en el Suplemento Zonal Morón/Ituzaingó, 4 de mayo de 2006.

EXPULSIÓN TERRITORIAL DE LOS SECTORES POPULARES Y RECONFIGURACIÓN URBANA

Una mirada sobre el Área Metropolitana de Buenos Aires

Marcelo Barrera / Fernando Stratta*

"El urbanismo es la realización moderna de la tarea ininterrumpida que salvaguarda el poder de clase: el mantenimiento de la atomización de los trabajadores que las condiciones urbanas de producción habían reagrupado peligrosamente"

Guy Debord

Las transformaciones estructurales que comienzan a imponerse hace tres décadas en nuestro continente de la mano del proyecto ideológico-político neoliberal, y que tuvieron por eje la reorganización de las formas de dominación del capital, han dado lugar a un tipo específico de urbanización en las metrópolis latinoamericanas caracterizada por la expulsión de sectores populares hacia los márgenes de las ciudades. En este marco, el territorio urbano periférico ha cobrado una progresiva centralidad como nuevo espacio de organización de las clases subalternas.

Una de las primeras consecuencias de este proceso, como señala Antonio Azuela de la Cueva (1994), es la formación de asentamientos populares en la periferia de las grandes ciudades, ya sea:

a) Mediante la *ocupación directa*, las denominadas "tomas de tierras", como en los casos de Caracas, Lima, Buenos Aires y México (D.F.)

b) A través de un *propietario reconocido*, también llamadas "ventas irregulares", en los casos de San Pablo o Bogotá.

En la búsqueda por solucionar el problema del hábitat, se inicia un proceso de acción colectiva desde las clases subalternas que reinserta al territorio en el centro del debate sobre la reorganización de estos sectores luego del quiebre de los años '70.

LA RECONFIGURACIÓN URBANA EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES

Puede servir a nuestro análisis producir una mirada sobre los cambios demográficos que se sucedieron en las últimas décadas en torno al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), en especial el proceso de crecimiento y migración de población, para enseguida detenernos en la distribución de los cuerpos, observar sus contornos y aglomeraciones que nos permitan analizar la lógica a que responde esa distribución.

A partir de la última dictadura militar (1976-1983) se inicia un proceso de desplazamiento (expulsión) de los sectores populares del centro urbano e industrializado hacia la periferia de la ciudad. Como bien señala Oscar Oszlak, el

* Este artículo es parte de una investigación desarrollada en el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini de la República Argentina.

gobierno militar tenía por fin "modificar profundamente el patrón de estructuración urbana" (Oszlak, 1991: 72). Esta reorganización del espacio en la ciudad se realizaría a través de distintas medidas.¹

A nivel *municipal* (ciudad de Buenos Aires) mediante la promulgación del Código de Ordenamiento; ley de Locaciones Urbanas sancionada en junio de 1976 que provoca la liberalización general de los alquileres; erradicación compulsiva de Villas de Emergencia por ordenanza municipal del año 1977; expropiación de viviendas para construcción de obra pública (autopista 25 de Mayo).

A nivel *provincial* (conurbano) con la suspensión de loteos en el año 1976; sanción de la ley 8912 de Ordenamiento Territorial que reguló la producción de loteos obligando a la producción de infraestructura y, consecuentemente, encareciendo el costo de las urbanizaciones; como así también las políticas de relocalización industrial a través del régimen de promociones en el interior del país. "La adopción de estas políticas, puso crudamente de manifiesto la vigencia, a nivel de las distintas instancias de decisión del estado, de una nueva concepción sobre la jerarquía del espacio urbano, la función de la ciudad y el lugar que debían ocupar en ella los sectores populares" (Oszlak, 1991: 29).

Las consecuencias demográficas de este proceso pueden observarse en el **Gráfico 1**, en donde, tomando el período de 1970-2001 según datos censales, se establecen los partidos que superan la *media* o promedio de crecimiento poblacional del primer/segundo cordón² del conurbano, como así también los partidos del tercer cordón³ que superan la media de crecimiento. El gráfico destaca a simple vista cómo el crecimiento de la población tiene una dirección centrífuga orientada desde el centro hacia el segundo y tercer cordón, conformando un anillo alejado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y sus límites.

Siguiendo el **Cuadro A** puede notarse en cifras el decrecimiento de población de algunos partidos (Ciudad Au-

tónoma de Buenos Aires, Avellaneda, Vicente López), o bien el estancamiento de otros con un crecimiento muy por debajo de la media para el período (Gral. San Martín, Lanús, San Fernando, San Isidro, Tres de Febrero), en el área que se extiende del centro al primer cordón. Asimismo, se acentúa un acelerado incremento de la población para el segundo y tercer cordón, donde se destacan los partidos de Florencio Varela, Moreno, Esteban Echeverría, Pilar, Escobar, con el mayor aumento poblacional del período 1970-2001, superior al 200%, y los partidos de Berazategui, Alte. Brown, Pte. Perón, San Vicente, Merlo, Gral. Rodríguez y Marcos Paz, con un crecimiento superior al 100%.

De esta manera intentamos dar una imagen acerca de cómo se trasluce geográficamente este proceso de desplazamiento espacial de población hacia la periferia, y más precisamente de expulsión de sectores populares del área de mayor valorización territorial. Nada responde por cierto a migraciones naturales, sino a todo un conjunto de políticas, leyes y decisiones del Estado acordes a una línea impuesta para el área a partir de mediados de los años '70, que busca crear sectores de exclusividad en los centros urbanos, desechando grandes contingentes de población que quedan por fuera de esa esfera,⁴ pero, fundamentalmente, responde a una estrategia de desestructuración de relaciones sociales de los sectores populares, quienes son desalojados-rearticulados perdiendo así relaciones sociales construidas a lo largo del tiempo (personales, laborales, sindicales, familiares, políticas, de educación, vivienda, salud, etc.). En este sentido seguimos el análisis de Izaguirre y Aristizábal, en tanto comprendemos que "el desalojo o desposesión de un territorio refiere a la destrucción de relaciones sociales existentes, lo que a su vez implica violencia, coacción sobre los desposeídos" (Izaguirre y Aristizábal, 1988: 32). Esta estrategia de desarticulación del campo popular busca romper todo lazo que pueda convertirse en un eje de resistencia de estos sectores al nuevo régi-

1/ Para un estudio detallado de este proceso remitimos a María Cristina Cravino, La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Área Metropolitana de Buenos Aires, mimeo; y Aristizábal e Izaguirre (1987).

2/ Por primer y segundo cordón del Conurbano entendemos los partidos de Alte. Brown, Avellaneda, Berazategui, Ezeiza, Esteban Echeverría, Florencio Varela, Gral. San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, Lanús, Lomas de Zamora, La Matanza, Malvinas Argentinas, Morón, Merlo, Moreno, Pte. Perón, Quilmes, San Miguel, San Isidro, San Fernando, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López. Por tercer cordón comprendemos a los partidos de Berisso, Brandsen, Campana, Cañuelas, Ensenada, Escobar, Exaltación de la Cruz, Gral. Las Heras, Gral. Rodríguez, La Plata, Luján, Marcos Paz, Pilar, San Vicente y Zárate.

3/ Debido a que los índices de crecimiento varían sensiblemente, para una mejor diferenciación metodológica optamos por establecer dos medias de crecimiento poblacional diferentes, una para el primer y segundo cordón, y otra para el tercero.

4/ La migración hacia los márgenes de la ciudad de sectores medios y altos de la población explica en parte el aumento censal en algunos partidos de la zona norte del conurbano. Este proceso de "gentrificación", es decir, el recambio de la población de un área mediante la introducción de grupos sociales más altos (atraídos por inversiones inmobiliaria o urbanas), es lo que caracteriza a las nuevas ciudades de los márgenes, relacionadas principalmente con la vida en barrios privados (countries). "La condición primera para la fundación de un área residencial es la existencia de un adecuado sistema de comunicaciones, por autopista, en general, o ferroviarias (...). El concepto clave es precisamente el de isla. El término no es casual puesto que se trata de auténticas islas integradas a distancia al circuito de las autopistas (...). El resultado es una ciudad no sólo extensa, sino también segmentada, donde la diversidad entre varias unidades no sólo es fuerte y visible sino que es además enfatizada como principio organizador de la nueva ciudad" (Giandoménico Améndola, 2000.) También puede verse Maristella Svampa, (2005).

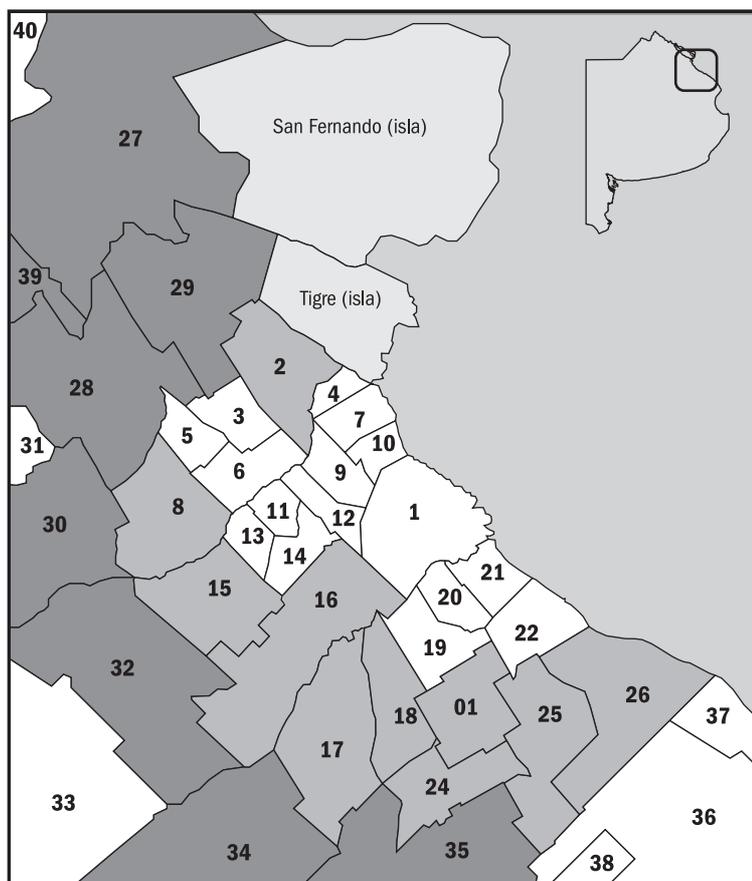
men hegemónico, imposibilitando así la construcción de una fuerza social antagónica capaz de cuestionar la hegemonía

burguesa en su conjunto, constituyendo lo que las autoras denominan un "proceso expropiatorio de relaciones sociales".

Gráfico 1

Prograsión poblacional del AMBA

1970 / 2001



Crecimiento medio o global

Tercer Cordón Conurbano

91,49%



Partidos que lo superan

Crecimiento medio o global

Primer / Segundo Cordón Conurbano

81,52%



Partidos que lo superan

Referencias

- 1 Capital Federal
- 2 Tigre
- 3 Malvinas Argentinas
- 4 San Fernando
- 5 José C. Paz
- 6 San Miguel
- 7 San Isidro
- 8 Moreno
- 9 Gral. San Martín
- 10 Vicente López
- 11 Hurlingham
- 12 Tres de Febrero
- 13 Ituzaingó
- 14 Morón
- 15 Merlo
- 16 La Matanza
- 17 Ezeiza
- 18 Esteban Echaverría
- 19 Lomas de Zamora
- 20 Lanús
- 21 Avellaneda
- 22 Quilmes
- 23 Alte. Brown
- 24 Pte. Perón
- 25 Florencio Varela
- 26 Berazategui
- 27 Campana
- 28 Pilar
- 29 Escobar
- 30 Gral. Rodríguez
- 31 Luján
- 32 Marcos Paz
- 33 Gral. Las Heras
- 34 Cañuelas
- 35 San Vicente
- 36 La Plata
- 37 Ensenada
- 38 Brandsen
- 39 Exalt. de la Cruz
- 40 Zárate

Cuadro A

Evolución Intercensal de Población en el AMBA

(en porcentaje / base 1970=0)

	1970/80	1970/91	1970/2001
Capital Federal	-1.67	-0.24	-6.60
Alte. Brown	35.47	83.95	110.42
Avellaneda	-1.01	2.21	-2.54
Berazategui	58.03	91.74	125.39
Esteban Echeverría	69.97	146.18	226.39
Florencio Varela	76.19	158.96	254.48
Gral. San Martín	6.95	12.82	11.80
La Matanza	44.05	70.10	90.43
Lanús	3.81	4.17	0.72
Lomas de Zamora	24.18	39.81	43.95
Merlo	54.92	106.95	148.84
Moreno	70.50	152.29	233.65
Morón	23.14	32.42	31.64
Quilmes	25.71	43.90	46.03
San Fernando	11.76	21.07	26.40
San Isidro	15.66	19.61	16.60
Tigre	35.46	69.31	97.74
Tres de Febrero	10.20	11.46	7.34
Vicente López	2.07	1.52	-3.89
TOTAL	25.18	65.42	81.52
Berisso	12.44	27.07	36.13
Brandsen	22.22	46.59	79.15
Campana	30.57	61.33	88.95
Cañuelas	18.48	50.61	98.67
Ensenada	5.54	23.20	31.40
Escobar	76.35	178.27	286.03
Exalt. de la Cruz	20.97	60.60	127.35
Gral. Las Heras	25.28	46.89	71.11
Gral. Rodríguez	35.76	105.05	187.89
La Plata	16.87	32.72	40.67
Luján	16.60	36.90	59.55
Marcos Paz	34.21	93.13	187.99
Pilar	76.86	203.04	386.95
San Vicente	42.40	93.20	167.23
Zárate	26.81	48.83	64.55
TOTAL	25.83	57.97	91.49

Fuente: Censo Nacional de Población 1970, 1980, 1991 y 2001 (INDEC)

DESINDUSTRIALIZACIÓN O LA DESARTICULACIÓN DEL CONFLICTO

Por otra parte, el **Cuadro B** es demostrativo del proceso de desindustrialización⁵ iniciado a mediados de los '70. El descenso del empleo industrial es consecuente, geográficamente, con un proceso de desmantelamiento del bastión industrial del conurbano bonaerense, y es a su vez un índice de la descentralización del conflicto obrero que tenía lugar en la fábrica.⁶

Para el período de 1974-1994, tomando datos de los censos económicos, la mano de obra industrial descende en el orden del 34% en el partido de Vicente López, el 42% en Avellaneda y Quilmes, 46% en Lanús, 52% en San Isidro y 57% en Berazategui. De manera más acentuada, la estrategia de disolución del conflicto obrero industrial se manifiesta en partidos históricamente combativos, como es el caso de Berisso y Ensenada, caracterizados por un alto índice de concentración de obreros por unidad productiva (a raíz de grandes establecimientos frigoríficos y de astilleros),⁷ donde la caída del empleo industrial para el mismo período ronda el 85% y el 73%, respectivamente. La grandilocuencia de las cifras, una vez más, persigue el único objetivo de ilustrar lo que cualquiera puede constatar al recorrer las ruinas del antiguo andamiaje productivo, convertido en un literal cementerio de fábricas.

Al mismo tiempo, se asiste a un acelerado incremento de la productividad del trabajo por obrero, particularmente en la fábrica aunque también extensivo al resto de los asalariados. Esto se relaciona directamente a la intensificación de la jornada de trabajo como también al desarrollo en tecnología de las distintas ramas. Un ejercicio para dar cuenta de los índices de productividad, aunque no estrictamente correcto metodológicamente, es comprobar el descenso en número de obreros por establecimiento que se corrobora en cada uno de los partidos. Por caso, si en Avellaneda, en el año 1974 existían cerca de 19 obreros por fábrica, en 1984 la cifra era de 17 y en el '94 caía a 13 obreros por establecimiento productivo. El caso de Berisso es nuevamente extraordinario, en tanto que en 1974 se concentran un promedio de 41 obreros por fábrica, descende a casi 13 en el '84 y llega a 8 obreros por establecimiento en el '94.

5/ Para abordar los índices de desarrollo industrial seguimos en esta parte los estudios de Milcíades Peña compilados en *Industrialización y clases sociales en la Argentina*, Bs. As., Hyspamérica, 1986.

6/ Es interesante el abordaje que plantea Juan Carlos Cena (2003) cuando afirma que, para el caso del obrero ferroviario, el desmantelamiento de la red de ferrocarriles puede verse como una estrategia de fragmentación territorial sobre la subjetividad del trabajador: al quitarle el ferrocarril se pierde esa relación social cotidiana que le daba sentido. Sin el ferrocarril que es su propio territorio, la relación social desaparece.

ASENTAMIENTOS POPULARES COMO RESPUESTA SUBALTERNA

Es precisamente en estas zonas drásticamente afectadas por las políticas neoliberales (en tanto aumento acelerado de la población, desmantelamiento industrial, aumento exponencial de la desocupación, descenso del ingreso, agravamiento de la situación habitacional y de servicios) donde surgen las respuestas de las clases subalternas. Siguiendo a Maristella Svampa, podemos decir que "este proceso de pauperización de las clases populares aparece ilustrado por las tomas ilegales de tierras, que se desarrollan desde fines de la dictadura militar y durante los primeros años del gobierno de Alfonsín. (...) Ahora bien, como sostiene [Denis] Merklen, los asentamientos expresan la emergencia de una nueva configuración social que señala el proceso de inscripción territorial de las clases populares. Una de las primeras consecuencias de esta inscripción territorial es que el barrio aparece como el espacio natural de acción y organización" (Svampa y Pereyra, 2003: 73).

A partir de la expulsión de población que tiene lugar en los centros urbanos organizadores del capitalismo financiero, se inicia un proceso de inscripción territorial de las clases subalternas en la periferia, mediante el cual los propios sectores populares comienzan a darse respuestas frente a los procesos de los que fueron objeto.

"De este modo, debe reconocerse a la pobreza urbana, con toda su carga de heterogeneidad, y a las condiciones del hábitat de ese sector, como una condición en el proceso de toma de tierras y formación de los asentamientos, si consideramos a estos últimos, como una estrategia de los sectores populares, con la cual hacer frente a la característica dominante del proceso de urbanización vigente en el área metropolitana de Buenos Aires. Puede caracterizarse el último período, desde 1970, como relocalización de la población, en la que los pobres urbanos están siendo expulsados hacia una periferia cada vez más lejana, en términos espaciales por su distancia a la Capital Federal, y en términos socio-habitacionales, por la mayor carencia de servicios de los lugares disponibles" (Merklen, 1991: 99).

El proceso de expropiación de las clases subalternas que se inicia hace tres décadas se traduce en una "desafiliación

7/ Con relación a esta temática un entrevistado sostiene: "Berisso tenía dos frigoríficos, el Swift y el Armour, que juntaban cinco mil obreros cada uno. Y el Armour a veces más. Diez mil obreros, con una familia de cuatro o cinco personas, son cincuenta mil personas. Y Berisso tenía sesenta mil habitantes. Así que prácticamente era una ciudad obrera. Y después tenía astilleros, tenía YPF. YPF pasó de, no sé, cuatro, cinco mil obreros, a quinientos. En Berisso se hizo una encuesta hace unos años, en el '84 creo, y la fábrica más grande era una curtiembre donde trabajaban 40 personas." (Entrevista a un militante del Movimiento de Trabajadores Desocupados -MTD- de Berisso).

social” de amplias capas de la población. Las tomas de tierras iniciadas a comienzos de la década del '80 en el conurbano bonaerense (especialmente en partidos de la zona sur y oeste, como Quilmes y La Matanza) es la respuesta a esta ofensiva que dará lugar a un proceso de inscripción territorial.

En este contexto, el territorio periférico a la ciudad, lugar de exclusión y marginación de los sectores populares, pasa a cobrar una importancia central en el proceso de reinscripción de esos sectores. Los barrios del conurbano, que constituyen territorios delimitados, demarcados, con una historia que les es propia, cuyo tamaño les permite convertirse en sedes específicas de solidaridades, devienen fuente posible de cohesión y organización, se convierten en el locus desde donde recomponer una matriz autónoma de los sectores subalternos desde la cual elaborar demandas colectivas relevantes. Ante el proceso de desafiliación que provoca la desocupación y la pobreza, el barrio se convierte para muchos en el lugar de repliegue, de refugio y de inscripción colectiva. A partir del afincamiento en sedes territoriales, las organizaciones del campo popular despliegan una estrategia de repliegue que comienza por la reconstitución de lazos horizontales de solidaridad: en el barrio se inicia la recomposición del tejido social y surgen las posibilidades de reorganización desde donde efectuar sus demandas e interpelar al Estado. En este sentido, creemos que la inscripción territorial se presenta como una precondition necesaria (aunque no suficiente) para la acción colectiva.

Puede señalarse como dato sintomático de este proceso el hecho de que la secuencia de tomas de tierra iniciada en los '80 en los partidos de Quilmes y La Matanza, se establece en el límite o bien por fuera de esa división, real e imaginaria, que puede trazarse a partir del corredor semicircular que constituyen el “cinturón ecológico” junto a la “Autopista del Buen Aire”. Este corredor constituye un verdadero dispositivo llevado a cabo durante el período de gobierno militar, que demarca un límite social dividiendo el AMBA entre el segundo y tercer cordón del conurbano, característica que se irá acentuando en las décadas siguientes.⁸ En este sentido, “se podría decir que las modificaciones producidas, el traslado de los cuerpos, su redistribución y la reestructuración física del espacio, son parte de un proceso prolongado y estratégico, que intenta

imponer territorialidades sociales diferentes a uno y otro lado del arco semicircular mencionado. Inmediatamente habría que advertir que esas territorialidades sociales, por formar parte de un mismo proceso de desarrollo, del mismo movimiento estratégico, si bien son diferentes, son parte de una misma cosa” (Bermúdez, 1985: 13).

Resulta interesante el análisis de Eduardo Bermúdez en tanto no sólo atiende los efectos negativos del poder, esto es, impedir u obstaculizar la realización de determinadas acciones, segregar, reprimir y expulsar a vastos sectores de la población, neutralizar la sociedad a través del terror impuesto por el genocidio, sino que simultáneamente a estos procesos inhibitorios da cuenta de los aspectos constructivos del poder que implicaron impulsar nuevos comportamientos, acciones, formas productivas, es decir, nuevas relaciones sociales congruentes con el proyecto hegemónico que se buscaba instaurar. “Los procesos que significaron el genocidio, la expulsión y la redistribución de la población en el Gran Buenos Aires, también fueron acompañados de su proceso contrario: la construcción de una nueva territorialidad social, que incluye, por supuesto, la complicidad con el genocidio, la neutralización por el miedo, la corrupción, la delación, etc.” (Bermúdez, 1985: 21). Es necesario remarcar en este punto que las transformaciones económicas y demográficas que venimos señalando —en lo que constituye un fuerte proceso de “desciudadanización” que implica la pérdida de conquistas sociales establecidas— cobran sentido en el marco explicativo de la emergencia de diferentes territorialidades construidas a partir de un proceso expropiatorio de relaciones sociales. No resulta casual el hecho de que las respuestas que los sectores populares dieron a este proceso expropiatorio, coincidan, geográficamente, con las áreas urbanas donde incidieron claramente estos cambios estructurales. Sin embargo, debemos señalar que no son los cambios en la estructura social los que aseguran una respuesta de los sectores perjudicados (lo cual abonaría la muy discutible teoría de “cuanto peor, mejor”), sino que es donde se logran recomponer los lazos sociales devastados por las políticas impuestas por la dictadura militar donde la respuesta organizada se hace posible.

8/ Viene a cuento recordar, con Zygmunt Bauman, que toda sociedad establece de acuerdo a sus necesidades lo que constituyen verdaderas “herramientas sanitarias”, como lo son las fronteras del delito. La criminalización de la pobreza no genera culpas en una sociedad de consumidores, porque el pobre, el excluido, el marginado, quien no tiene recursos para el

consumo, no forma parte de esa sociedad, está por fuera de los muros que la protegen y resulta así sencillo despreciarlo, expulsarlo y, si es necesario, extirparlo. Las clases marginadas se convierten frecuentemente en el basural donde se arrojan los demonios que acosan al alma atormentada del consumidor.

Cuadro B

Evolución Intercensal de Unidades Industriales Productivas y Personal Empleado en el AMBA y Total del País

(en porcentaje / base 1970=0)

	1974/85		1974/94	
	unid. productiva	pers. empleado	unid. productiva	pers. empleado
Total País	-11.57	-10.86	-26.29	-30.40
Capital Federal	-33.45	-31.50	-31.86	-41.09
Alte. Brown	2.97	0.44	23.73	6.01
Avellaneda	-11.09	-20.37	-17.28	-42.40
Berazategui	-7.00	-46.10	7.25	-56.84
Esteban Echeverría	3.59	-6.82	11.60	-19.79
Florencio Varela	-7.39	24.47	21.79	14.20
Gral. San Martín	-14.47	-10.95	-14.11	-26.15
La Matanza	3.24	-8.93	3.64	-31.10
Lanús	-8.79	-17.67	-22.33	-45.63
Lomas de Zamora	-6.37	-8.76	-14.22	-30.82
Merlo	-15.53	32.80	-7.77	25.20
Moreno	-18.52	17.36	-3.70	-5.78
Morón	-3.74	-7.20	4.67	-29.52
Quilmes	-13.37	1.54	-25.76	-42.54
San Fernando	-10.52	-7.41	-11.65	-15.75
San Isidro	-15.33	-31.01	-10.11	-52.03
Tigre	6.82	1.95	0.70	-8.83
Tres de Febrero	0.14	1.33	-7.04	-6.48
Vicente López	-9.82	-17.07	-5.02	-33.56
TOTAL	-7.03	-12.30	-8.67	-31.00
Berisso	-15.33	-74.04	-26.67	-85.28
Brandsen	11.32	-40.58	-9.43	-36.88
Campana	7.47	44.40	-23.56	2.96
Cañuelas	-3.26	71.04	-25.00	43.43
Ensenada	-35.35	-36.72	-34.34	-72.67
Escobar	29.56	66.06	2.46	21.56
Exalt. de la Cruz	4.17	99.00	-25.00	137.54
Gral. Las Heras	160.00	646.30	55.00	1150.00
Gral. Rodríguez	10.00	115.88	-12.22	105.20
La Plata	-22.21	-20.02	-23.23	-38.86
Luján	-10.05	-20.56	-33.41	-44.68
Marcos Paz	17.20	90.70	-45.16	-31.99
Pilar	15.15	56.40	-2.53	62.33
San Vicente	-5.95	10.11	-10.71	-11.42
Zárate	-24.40	-13.28	-36.84	-35.95
TOTAL	-8.16	-5.11	-22.43	-9.19

SOBRE LA CONSTRUCCIÓN TERRITORIAL

Las organizaciones de base territorial constituyen, por sobre todas las cosas, una dimensión subjetiva de reconstrucción de relaciones sociales comunitarias en los sectores populares que tienden a la recomposición de lazos sociales.⁹ Arraigarse en el territorio, haciendo del propio lugar de vida un espacio de aparición, posibilita el desarrollo de un proyecto integral que abarque diferentes aspectos y necesidades comunitarias. Es por esto que sostenemos, puede trazarse una línea de continuidad en tanto el proceso de tomas ilegales de tierras en el conurbano, a pesar de no haber generado a largo plazo formas de autoorganización de los sectores populares, constituye sin embargo la experiencia previa, sobre la cual se asienta el desarrollo embrionario de organizaciones comunitarias, impulso que es retomado por algunos sectores del movimiento piquetero autónomo. Las organizaciones territoriales (que en ocasiones coagulan en movimientos de trabajadores desocupados) otorgan espacios permanentes de socialización desde donde puede establecerse un nuevo patrón de acumulación del espacio, por fuera de la racionalidad dominante. La potencialidad de estas nuevas formas de organización y de acción colectiva de las clases subalternas radica en la posibilidad de reorganizar el espacio fundado en relaciones sociales autónomas (contra-hegemónicas).

El papel de las organizaciones populares a partir de las construcciones territoriales de base ha sido promover relaciones sociales que involucran la autonomía y solidaridad de los sujetos. Y, en tanto el territorio está conformado por las relaciones sociales que se asientan y articulan en un espacio, al calor de la reconstrucción identitaria promueven nuevas territorialidades desde los sectores subalternos.

Al prefigurar prácticas contrahegemónicas las organizaciones territoriales remiten a aquello que Borges mencionaba acerca de uno de sus personajes: "el propósito que lo guiaba no era imposible, aunque sí sobrenatural. Quería soñar un hombre: quería soñarlo con integridad minuciosa e imponerlo a la realidad" (Borges, 1941). En esos sueños, no siempre claros, no exentos de contradicciones y dificultades, se encuentra nada menos que el camino de la emancipación.

Bibliografía

- Améndola, Giandoménico, *La ciudad posmoderna*, Madrid, Celeste Ediciones, 2000.
- Azuela de la Cueva, Antonio. *Los asentamientos populares y el orden jurídico en la urbanización periférica de América Latina*, mimeo, 1994.
- Bermúdez, Eduardo, *La disputa por un territorio: los partidos del GBA*, Bs. As., Serie de Estudios n° 53, Cicso., 1985.
- Borges, Jorge Luis, "Las ruinas circulares", en *El jardín de senderos que se bifurcan*, Bs. As., Emece Editores, 1941.
- Cena, Juan Carlos, *El Ferrocidio*, Bs. As., La Rosa Blindada, 2003.
- Cravino, María Cristina, *La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Área Metropolitana de Buenos Aires*, mimeo.
- Izaguirre, Inés y Aristizábal, Zulma. *Las tomas de tierra en la zona sur del Gran Buenos Aires. Una experiencia de poder popular*, Bs. As., CEAL, 1988.
- Merklen, Denis. *Asentamientos en La Matanza. La terquedad de lo nuestro*, Bs. As., Catálogos, 1991.
- Oszlak, Oscar. *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*, Bs. As., Humanitas-CEDES, 1991.
- Peña, Milcíades, *Industrialización y clases sociales en la Argentina*, Bs. As., Hyspamérica, 1986.
- Svampa, Maristela, *La brecha urbana*, Bs. As., Capital Intelectual, 2005.
- Svampa, Maristela y Pereyra, Sebastián, *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Bs. As., Biblos, 2003.
- Entrevistas: Movimiento de Trabajadores Desocupados de Berisso; Movimiento de Trabajadores Desocupados de Almirante Brown.

9/ Al respecto un entrevistado afirma que: "Con relación al trabajo concretamente territorial, más allá de la cuestión teórica o de la discusión política que se pueda, hay una cuestión que es bien práctica: vos vas a un barrio hoy, en donde hace cinco años no había un movimiento, y en ese barrio vas a ver mínimamente una cuestión construida, un espacio comunitario que se

ganó y se fue armando. Ahí antes había un basural, ahora hay un comedor, una biblioteca, un merendero. Después están las crisis coyunturales de los movimientos, de los barrios, pero me parece que ese es el aporte histórico, como el gran cambio del movimiento piquetero" (Entrevista a un militante del Movimiento de Trabajadores Desocupados -MTD- de Almirante Brown).



ACERCA DE UNA EXPERIENCIA DE ORGANIZACION SOCIAL: LAS TOMAS DE TIERRAS Y LOS ASENTAMIENTOS DE 1981 EN SOLANO

Pablo A. Vommaro

La toma de tierras que se desarrolló en los partidos de Quilmes y Alte. Brown (sur del Gran Buenos Aires) entre los meses de agosto y noviembre de 1981 dio lugar a la organización de seis asentamientos: La Paz, Santa Rosa, Santa Lucía, El Tala, San Martín y Monte de los Curas (actual Barrio 2 de abril). De este proceso, que significó la ocupación de unas 211 hectáreas, participaron alrededor de 4.600 familias, es decir unas 20.000 personas aproximadamente.

El trabajo que aquí presentamos es un primer avance de una investigación colectiva aún en curso.¹ Esto implica una doble limitación. Por un lado, es una parte de un proyecto colectivo más general y abarcativo; por el otro, es una comu-

nicación parcial de resultados provisionarios de una investigación de más largo aliento que continuamos desarrollando en los ámbitos institucionales en los que participamos.

El objetivo de este artículo será hacer un recorrido crítico por algunos de los principales núcleos problemáticos en el estudio del caso que nos ocupa, intentando aportar a la comprensión de una cuestión más general: las nuevas configuraciones productivas, políticas y subjetivas de las organizaciones sociales en la Argentina contemporánea. De esta manera, discutiremos algunas de las hipótesis de los trabajos escritos sobre las tomas y asentamientos del 81,² centrándonos en especial en los siguientes aspectos: for-

1/ Nos referimos especialmente al grupo de investigación que el autor coordina desde 2005 en el Centro Cultural de la Cooperación (Departamentos de Cs. Sociales y de Política y Sociedad) y al proyecto sobre organizaciones sociales que se desarrolla dentro del Programa de Historia Oral de la UBA, con sede en la Facultad de Filosofía y Letras. Ambos fueron y son espacios fructíferos para desplegar discusiones que enriquecen y en parte constituyen lo escrito en estas páginas. Desde ya, cualquier error, inexactitud o

falencia debe atribuirse exclusivamente al autor.

2/ Entre los principales textos consultados podemos citar a: Izaguirre y Aristizábal (1988); Fara (1985); Cravino (1998); Cuenya et al. (1984), Zibechi (2003), Guzmán (1997, mimeo), entre otros. Sobre otras tomas y asentamientos, ver por ejemplo: Merklen (1991 y 1997), Santillán y Woods (2005). Para un enfoque más general de la cuestión: Oszlak (1991), Yujnovsky (1984), Bellardi y De Paula (1986), Blaustein (2001), entre otros.

mas de organización de las tomas y asentamientos, papel de la Iglesia (particularmente las Comunidades Eclesiales de Base, CEBs que también aparecen con el nombre de Comunidades Cristianas Barriales, CCB) y lugar de la dictadura en este proceso.

En cuanto a las formas organizativas, revisaremos la hipótesis más difundida acerca de la matriz sindical y la conexión directa con la militancia fabril de los setenta (presente sobre todo en Izaguirre y Aristizábal, 1988). En este sentido, profundizaremos algunos planteos que aparecen en el trabajo de Guzmán (1997) y pondremos de relieve algunos elementos como: la importancia de lo territorial, el protagonismo de jóvenes y mujeres, el papel de las CEBs y la construcción comunitaria en general, las formas de participación y los procesos de deliberación y acción colectiva, y la relación con algunas experiencias militantes de los primeros setenta que podemos denominar de carácter territorial. A partir de éstos y otros elementos se construye una red de organización con base territorial, capilar, que tiene la capacidad de ser a la vez difusa y concentrada, variando según la coyuntura, la situación y la disposición de sus componentes.

Acerca del papel de la Iglesia en la organización de las tomas y asentamientos, analizaremos el rol de las CEBs tanto en la organización de las tomas como en la construcción de los asentamientos y la formación de militantes territoriales y comunitarios. Realizaremos, además, algunas distinciones dentro de la propia Iglesia, entre la que podemos llamar oficial y los sectores progresistas en relación a sus posiciones y prácticas durante la dictadura. Asimismo, entre una concepción más institucionalista y otra que podemos denominar más de base dentro del propio sector progresista (de esta manera podemos analizar el conflicto entre los sacerdotes Angel Caputo y Raúl Berardo al poco tiempo de producida la última toma).³ Dentro de esta problemática también consideraremos, sin duda, el proceso de conformación del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) y la Teología de la Liberación, luego del Concilio Vaticano II.⁴

Sobre el lugar de la dictadura en las tomas y asentamientos, nos alejaremos de las visiones que niegan la pervivencia de la organización social y la actividad de resistencia en el período 1976-83, y de aquellas que analizan estos procesos como reacción inmediata y directa contra el gobierno

militar y sus medidas sociales y económicas. Consideramos, entonces, que la dictadura militar (tanto en su dimensión represiva y de cierre de los canales de participación política institucional, como en lo referido a su política económica, habitacional y la erradicación de villas) fue uno entre otros elementos que conformaron una suerte de contexto de oportunidad que hicieron posible que las tomas y asentamientos se produzcan pero que no constituyen su causa directa y no explican su origen. Además, analizaremos algunos conflictos internos del gobierno militar y la situación de crisis en la que éste se encontraba en la segunda mitad de 1981 como factores que contribuyeron a crear condiciones propicias para que se produzcan las tomas en ese momento.

Por último, aclaramos que este artículo se basará en los resultados preliminares de un trabajo de investigación empírica desarrollado durante algo más de un año durante el cual utilizamos distintas metodologías. Entre las principales se encuentran: Historia Oral (realización de entrevistas a distintos protagonistas de las tomas y organizadores de los asentamientos, tanto miembros de la CEBs como tomadores en general), relevamiento de artículos periodísticos de la época (agosto de 1981-abril de 1982) tanto de diarios locales como nacionales, lectura crítica de bibliografía sobre el tema, análisis de documentos de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), uno de los principales organizadores de esta experiencia, del obispado de Quilmes y de comisiones de asentamientos posteriores, entre otras.

Expondremos a continuación algunas hipótesis de trabajo y comentarios (o pequeñas conclusiones provisionales) de acuerdo al momento de la investigación en el que nos encontramos.

LAS FORMAS ORGANIZATIVAS

La mayoría de los autores sostienen la preeminencia de la matriz sindical y de clase y la influencia directa de la militancia de los setenta (ej. Izaguirre y Aristizábal, 1988). Sólo un trabajo (Guzmán, 1997) comenta la experiencia de las Ligas Agrarias y su influencia en la organización de las tomas y los asentamientos. Además de constatar el aporte de esta tradición organizativa agraria, nuestro trabajo empírico pone de relevancia el aporte de la Iglesia a través de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), el rol protagónico de las mujeres y los jóvenes y la importancia de lo territorial o barrial en el aspecto organizativo. También habría que profundizar la incidencia en la organización de

3/ El sacerdote Angel Caputo estuvo a cargo de la parroquia San Juan Bautista durante las tomas y Raúl Berardo fue uno de los impulsores de este proceso y estaba al frente de la parroquia Nuestra Señora de Itatí, un desdoblamiento de San Juan Bautista. El primero mantuvo una postura que privilegiaba la jerarquía eclesial y la institucionalidad por sobre el la

dinámica propia del proceso, mientras que Berardo siempre intentó mantenerse fiel a la organización que contribuyó a crear aún a costa de enfrentarse, por ejemplo, con el Obispo Novak.

4/ El Concilio Vaticano II fue convocado por el Papa Juan XXIII en 1962 y clausurado por el Papa Paulo VI en 1965.

experiencias militantes de los primeros setenta más vinculadas a lo territorial (ej. Peronismo de Base, coordinadoras fabriles y tomas de fábricas, Ligas Agrarias, diversos trabajos barriales, etc.).

Lo que aparece claro es la puesta en duda de las hipótesis que ponían en el centro de la organización de las tomas la replicación de la experiencia sindical y fabril clásica. Y esto reforzado por el hecho de la presencia determinante de mujeres y jóvenes, ambos sujetos poco tradicionales en las fábricas, al menos en esa época.

La forma organizativa que adoptaron las tomas y asentamientos se caracterizaba por la democracia y participación directa (tanto en el proceso de toma de decisión como en la acción), el mecanismo asambleario, la acción directa, la construcción de un tiempo y un espacio propios (fuera de la lógica del poder, alternativos), la innovación (creación de instancias disruptivas) y lo que podemos denominar "política con el cuerpo",⁵ entre otros rasgos distintivos. Cada manzana se constituía en asamblea y elegía un *delegado manzanero*, que estaba acompañado por un *subdelegado*. Los delegados de todas las manzanas del asentamiento elegían a su vez a cuatro miembros que integraban la *comisión coordinadora* junto a los delegados que habían elegido los *manzaneros* de los otros asentamientos. Esta comisión era la encargada de realizar las gestiones ante las distintas instancias estatales y se encargaba de las relaciones con otras instituciones y organismos (sindicatos, DD.HH., partidos políticos, etc.). A su vez, en cada asentamiento se constituía un *plenario* en el que participaban todos los vecinos. Este *plenario* elegía a la *comisión interna* del asentamiento, no necesariamente conformada por los *delegados manzaneros*. La *comisión interna* se ocupaba de los aspectos organizativos de su respectivo asentamiento y apoyaba el trabajo cotidiano de los *manzaneros*. Si bien la forma organizativa que presentamos más arriba está basada en lo que sucedió en San Martín, la realidad de los demás asentamientos era muy similar. Esto se debe, en gran medida, al importante rol desempeñado por la Iglesia y las CEBs, sobre todo en los primeros tiempos de la organización de esta experiencia.

Así, habría que profundizar en las modalidades de constitución de una red organizativa a nivel local, territorial, que, si bien su nutre de otras experiencias de organización, adquiere formas particulares que surgen de procesos ligados a elementos profundos que se producen en el territorio

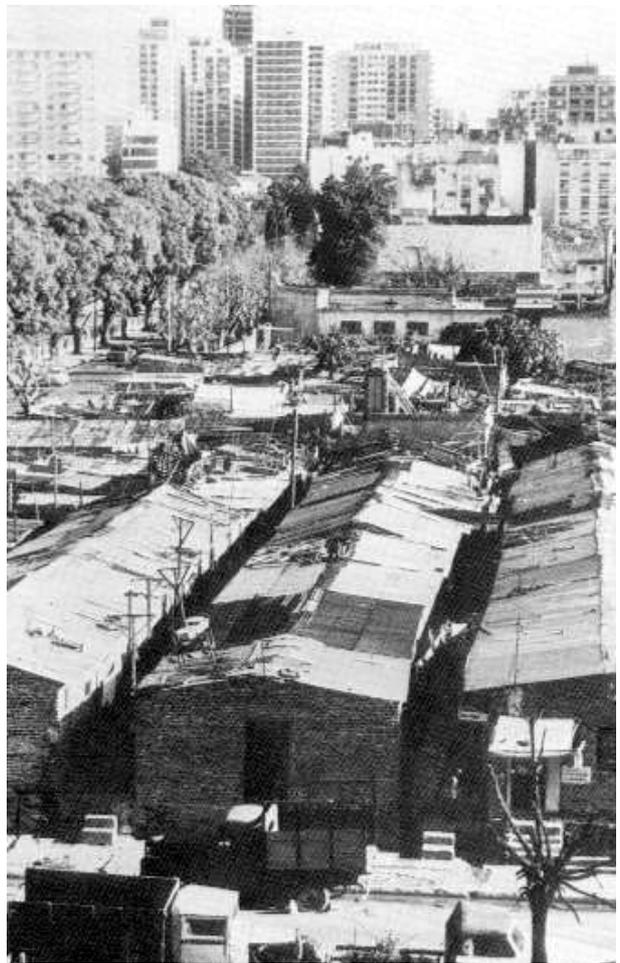
concreto y específico en el que se despliega la organización. Esta red capilar tiene la capacidad de ser a la vez difusa y concentrada. Es decir, es invisible ("parece que no está", nos decía I. en una entrevista)⁶ en muchos momentos, y se hace visible y concentrada cuando el momento lo requiere (la necesidad de tierras, cierta composición o situación local y el acontecimiento de las tomas, por ejemplo). Esta característica la hace en un punto inasible, inaprensible, tanto para el poder "externo" (de la dictadura por ejemplo), como para quienes estamos indagando acerca de ella en el presente. Aquí, también podríamos analizar el papel de las CEBs y del sacerdote Raúl Berardo como "aglutinadores" o "concentradores" de redes sociales preexistentes. Esta concentración y visibilización de la red sirve de base, a su vez, para la conformación de nuevas redes de relaciones sociales. Se constituye así, un proceso que no por ser continuo o permanente está exento de contradicciones, conflictos o rupturas.

Avanzando un poco más en la constitución de las redes sociales de organización a las que nos referimos, podemos concebirlas como un tejido, una trama rizomática, reticular, en donde se articulan, superponen y contradicen diferentes niveles o dimensiones con distinto tipo y grado de relación entre sí. Así, para nuestro caso, encontramos redes de vecindad, de parentesco, según el origen (migrante de alguna provincia, de país limítrofe, etc.), de acuerdo a cierta pertenencia política o militante previa, por pertenencia a las CEBs o cercanía a ciertas experiencias religiosas, entre otras. Todas estas redes superpuestas se reconstituyen y resignifican en el acontecimiento de las tomas y asentamientos. De esta manera, podemos analizar las tomas y asentamientos a la vez como resultado de la organización construida a partir de estas redes, y como generadora de nuevas redes de relaciones sociales con un fuerte anclaje en el territorio y determinadas en gran parte por la experiencia vivida en los primeros tiempos del asentamiento.

Entonces, podemos hablar de algunos elementos de carácter permanente (una potencia relativamente invariable) que se despliegan y actualizan en una coyuntura específica. Redes organizativas territoriales invariantes que contienen potencias que se despliegan ante determinadas situaciones contingentes produciendo un acontecimiento que se expresa también en el terreno político y genera (o fortalece) la constitución de una comunidad dentro la propia dinámica política. Otro punto a tener en cuenta es la organización de protec-

5/ Ver Vommaro (2004).

6/ Entrevista a I. (mujer, 50 años). Abril de 2006.



ción o autodefensa que se genera tanto en los momentos previos a las tomas, como en las tomas y luego en los asentamientos. Aquí encontramos que tanto el tema del secreto y el resguardo, como de la seguridad están arraigados en las redes locales de organización de esta experiencia. En este aspecto también es notable la fuerte raíz territorial y comunitaria de la organización social que analizamos.

Dijimos que los asentamientos son posibles gracias a redes organizativas previas, que generan sus propias formas organizativas y que, a su vez, producen nuevas redes organizativas que perduran hasta el presente. En cuanto a la organización específica de los asentamientos, podemos hablar de verdaderas formas de autogobierno paralelas al estado (instituciones de gobierno popular no ligadas a las formas estatales modernas). Así, los asentamientos podrían constituir un espacio o esfera pública no estatal.⁷

Un elemento importante para tener en cuenta al analizar las formas organizativas es la forma de adquirir la urbanización en los asentamientos, la manera en la que los asentados construyen su hábitat. Nos referimos por ejemplo, a la decisión y el uso acerca de los espacios comunes, el trazado de las calles, el acceso a los servicios públicos y hasta los avatares del proceso de regularización dominial.

Sin embargo, la ampliación sobre este punto quedará para escritos posteriores.

EL PAPEL DE LA IGLESIA Y SUS CONFLICTOS

El Obispado de Quilmes se creó a mediados de 1976 y comprende los partidos de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela. Su primer obispo fue Jorge Novak, quien fue consagrado el 19 de septiembre de 1976 y permaneció en su cargo hasta su fallecimiento en julio de 2001. Actualmente el obispo de Quilmes es Luis Stöckler. Durante la dictadura la Diócesis de Quilmes (con su obispo Novak a la cabeza) tuvo una posición activa en la defensa de los derechos humanos y el acompañamiento y apoyo a los familiares de desaparecidos o víctimas de la represión ilegal (por ejemplo, se establecieron vínculos sistemáticos con el MEDH y el Serpaj y se ayudó a las Madres de Plaza de Mayo en sus acciones).⁸ También impulsó la creación de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) como una forma distinta de reactivar la tarea misionera y vincularse con las necesidades y los procesos de lucha de la zona.

A fines de 1979 se subdividió la Parroquia San Juan Bautista y se creó la Parroquia Nuestra Señora de Itatí, tomando a la

7/ Para ampliar este punto ver por ejemplo Virno (2006). Existen algunos estudios que analizan con este concepto las asambleas barriales surgidas luego de diciembre de 2001.

8/ Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos y Servicio de Paz y

Justicia, respectivamente. Perez Esquivel era la figura representativa del Serpaj.

Av. Pasco como divisoria. Al frente de la primera quedó Ángel Caputo y Raúl Berardo se hizo cargo de Itatí. Enseguida, Berardo comenzó a impulsar la constitución de Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) tomando la experiencia que había desarrollado en Avellaneda en 1969.

Las CEBs eran grupos de entre veinte y treinta jóvenes coordinados por un *animador*, que era elegido por ellos. Se reunían para discutir cuestiones relativas al Evangelio y a la tarea evangelizadora, pero tomando como punto de partida la realidad que vivían. Así, los principales problemas que discutían tenían que ver con conflictos locales, ya sea vinculados a cuestiones personales o sociales. Estaban organizados en áreas de trabajo y había un responsable por cada proyecto que se llevaba adelante. Además, Berardo impulsó la descentralización de los sacramentos (bautismo, comunión, etc.). La asunción de los sacramentos por parte de las Comunidades otorgó un gran poder a su trabajo territorial. Las Comunidades estaban organizadas en forma horizontal y participativa y estaban basadas en el trabajo cotidiano a partir de los problemas concretos tanto de sus miembros como de la comunidad de fieles a los cuales se dirigían. En 1980 había entre cincuenta y sesenta CEBs en la Diócesis de Quilmes, conformadas por entre veinte y treinta jóvenes cada una. Es decir, más de mil jóvenes organizados y vinculados a la Iglesia a través de la Parroquia, en este caso Itatí. A su vez, cada Comunidad tenía su *animador*, por lo cual había entre cincuenta y sesenta jóvenes que asumían trabajos de coordinación y tenían experiencia en dinámica de grupos, ejecución de proyectos y toma de decisiones.

Tanto las CEBs como sus *animadores* constituyeron una red organizativa importante que sostuvo, en gran parte, las tomas y los asentamientos sobre todo en los primeros meses. Numerosos testimonios refieren a Berardo como un impulsor de las tomas y asentamientos. Además, la Parroquia Ntra. Señora de Itatí era un referente importante para quienes se acercaban a Solano desde zonas cercanas en busca de tierra. Allí se daban los números a los que correspondía cada lote, se reunían las CEBs y los animadores, y, una vez constituidos los asentamientos, el lugar funcionaba también como sede habitual de la *comisión coordinadora*.

En una conversación informal, I. sintetizó lo que, para ella, es "ser o hacer comunidad".⁹ Vida en común, concepción comunitaria por sobre lo individual, apoyo en la fe y en la Biblia, son algunos rasgos que pueden distinguir a las

CEBs, vistas también como continuación tanto del primer cristianismo contemporáneo a Cristo, como de la organización de los judíos en su diáspora. Así, las Comunidades aparecen como un proyecto de vida que, basado en la fe, sólo se logra en forma comunitaria (colectiva) y a través del hacer, más que en la mera reflexión teológica. Esta experiencia continúa en el presente, aunque con cambios significativos (mayor dependencia del sacerdote y de la Iglesia, mayor peso de los temas eclesiásticos por sobre la realidad local, etc.) respecto a la experiencia de fines de los setenta y comienzos de los ochenta.

El origen de las CEBs, además de la experiencia inmediata que Berardo había llevado a cabo en Avellaneda unos años antes, puede rastrearse en los ecos del Concilio Vaticano II, la Teología de la Liberación y el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, del cual el propio Berardo formaba parte. Sin duda, los cambios que se produjeron en la Iglesia en los sesenta (que condensaron procesos que se venían gestando al menos desde fines de la II Guerra Mundial) crearon condiciones propicias para que pueda ser posible fundar organizaciones como las CEBs, tanto en la Argentina como en países como Brasil o Perú.

Llegado este punto es necesario hacer varias distinciones. Por un lado, entre la Iglesia oficial y los sectores más progresistas (ej. Obispado de Quilmes, Mons. Jorge Novak). Esto rompe también la imagen monolítica que se podría tener sobre la actuación de la Iglesia en la dictadura. Por otro, entre la Iglesia como institución, incluido el obispado de Quilmes, por ejemplo; y la Iglesia que podríamos denominar de base, la de las CEBs. De esta manera se puede leer el conflicto entre Ángel Caputo y Raúl Berardo y los conflictos de Berardo con el obispado de Quilmes a partir de las tomas. Así, aparecería una dimensión en la cual para algunos sectores o estructuras de la Iglesia (como las CEBs) aparece una tensión entre mantener cierta pertenencia u organicidad con la institución y ser "fieles" a la organización territorial, barrial o comunitaria. Esto puede verse también en la disputa en torno a la organización de los encuentros nacionales de las CEBs luego de organizados los asentamientos, conflicto que parece acelerar el distanciamiento de Raúl Berardo.

Otro aspecto central a tener en cuenta es el fuerte arraigo de lo que podemos denominar religiosidad popular. En nuestro caso, sin tomar en cuenta este elemento se torna difícil comprender la organización que posibilitó las tomas

9/ I. es una mujer de 50 años que entrevistamos en abril de 2006 y con la que mantuvimos numerosas conversaciones personales e intercambios de mails.

y asentamientos. Ampliando, no se trata sólo de fe religiosa, sino de un cristianismo bastante difuso y extendido entre los trabajadores argentinos que puede ser también analizado como emergente o catalizador de redes sociales de solidaridad y organización. No nos referimos a una adhesión a la Iglesia católica (o a otras iglesias) en tanto instituciones, sino a una manera especial en la que se disponen redes interpersonales (intersubjetivas) y se conforman colectivos de organización social. No se trata del poder o la influencia de la Iglesia, sino de singularidades que caracterizan una disposición particular de las relaciones sociales a nivel territorial. En suma, este es un elemento de afinidad importante que muchas veces es dejado de lado en los análisis de experiencias como las que exploramos en estas páginas.

Siguiendo esta perspectiva, podemos ver la ambivalencia de esta religiosidad popular. Por un lado, podría servir como dispositivo de control, como mecanismo de dominación tendiente a la reproducción del sistema. Por otro, en nuestro caso vemos como se pone relieve el contenido alternativo y disruptivo de las relaciones construidas, entre otras cosas, a partir de este elemento.¹⁰

EL LUGAR DE LA DICTADURA

El estudio de estos procesos permite también discutir en varios sentidos la imagen hegemónica que se ha construido acerca de la dictadura. En primer lugar, en cuanto a sus efectos en la sociedad, haciendo notar que hubo procesos sociales que continuaron ligados, en general, a construcciones territoriales, locales o barriales. Estas experiencias de organización y acción directa local no se presentan sólo como reacción o resistencia inmediata a la dictadura, sino que son además, y sobre todo, continuidades, a la vez que innovaciones creativas, respecto de procesos sociales anteriores.¹¹

En segundo lugar, en lo referido a las contradicciones internas del gobierno militar, por ejemplo entre la Intendencia de la Ciudad de Buenos Aires y la Gobernación de la Prov. de Buenos Aires (ej: entre Cacciatore o Del Cioppo y Gallino) y entre la Gobernación de la Prov. de Buenos Aires y los intendentes locales (ej: entre Gallino y Cassanello). Si recordamos que las tomas se produjeron en la segunda mitad de 1981, aparece tam-

bién el conflicto por la sucesión de Viola y el surgimiento de la figura de Galtieri como reemplazante (que asume el 22 de diciembre de 1981). Así, se pueden comprender también algunos conflictos que se produjeron entre sectores del ejército geográficamente cercanos a las tomas que se alineaban con alguna fracción militar (ej. Batallón D. Viejobueno, de Monte Chingolo) y la policía provincial (que respondía al gobernador y al intendente).

En este punto también podemos señalar que la dictadura actuó como contexto, circunstancia o marco de las tomas, pero no fue su causa, al menos inmediata. Y esto en, al menos, dos sentidos. Por un lado, las tomas no fueron, como ya dijimos, una reacción inmediata a la dictadura y ésta no fue condición necesaria para que las tomas se produjesen. La organización de las tomas y asentamientos era más autoafirmativa que reactiva, se proponía más el logro de un objetivo mediante la acción directa que mediante la confrontación especular o el reclamo al gobierno dictatorial.¹² Por otro, podemos concebir a la coyuntura social y política de la dictadura como una condición de posibilidad, como una oportunidad, para que las tomas se realicen. Esto habría que profundizarlo tanto en lo que respecta a las CEBs, como en cuanto a los partidos políticos. Es decir, considerar el nacimiento y crecimiento de las CEBs y su propuesta de acción directa también como una alternativa ante el cierre de los canales y mediaciones institucionales que representaban los partidos políticos en un régimen de competencia democrática liberal.

Por otra parte, la política habitacional y espacial de la dictadura, brevemente explicada más arriba, también constituye una condición de posibilidad al agudizar un problema que se venía agravando desde hacía años y crear ciertas condiciones materiales de carencia habitacional y desplazamiento espacial forzoso de las cuales se alimentó esta experiencia. También la política de desindustrialización y predominio del capital agrario-exportador y financiero que se venía imponiendo desde mediados de los setenta tuvo un impacto particular en la zona sur del Gran Buenos Aires, de gran concentración de industrias, en general ligadas al mercado interno. Así, el fin de los loteos obreros como estrategia posible de acceso a la vivienda, junto a las medidas habitacionales ya referidas, y los efec-

10/ Quizá sea interesante realizar un análisis similar con el peronismo a nivel barrial o territorial. Es decir, el peronismo como un elemento del sistema que se apropia o sabe usufructuar a su favor ciertas características propias de los sectores populares en los últimos años; pero también como elemento que puede constituir redes organizativas alternativas y disruptivas y que, entre otras cosas, mantiene presente un imaginario constante de bienestar, que aunque ya no sea posible, estimula algunas experiencias de lucha social.

11/ Por razones de espacio no profundizaré sobre este punto. Me refiero a

experiencias de la primera mitad del setenta ligadas a lo territorial, local o barrial, sustentadas en las relaciones de vecindad, o con planteos organizativos alternativos a los marcos clásicos de los sindicatos y partidos políticos dominantes. Por ejemplo, el Peronismo de Base, las Coordinadoras fabriles, ciertos sectores de la Iglesia (curas villeros, MSTM), las Ligas Agrarias, grupos de trabajo barrial o social, entre otros.

12/ La interlocución y la demanda al estado aparece en un momento posterior, no pudimos comprobar que estén en el inicio del proceso.

tos de la política económica de la dictadura que generaron, entre otras cosas, una baja del salario real y un aumento paulatino del desempleo, son elementos a tener en cuenta para analizar el contexto en el que este proceso se produjo. Además, no hay que olvidar la situación por la que atravesaba la dictadura al menos a partir de mediados de 1981 (movilización obrera que se hacía cada vez más abierta y callejera y rearticulación sindical, crecimiento de los organismos de DD.HH., cuestionamientos internacionales, movilización social en general, reactivación de los partidos políticos, etc.). Por otra parte, en las entrevistas no aparece como importante una confrontación directa y abierta con la dictadura. "... no se viven como un hecho de resistencia a la dictadura, es más bien una lucha por necesidades [...] la gente quería la vida", nos decía I (mujer, 50 años) en una conversación informal. Lo que pervive en el recuerdo, en la memoria (desde las percepciones actuales) de los entrevistados está más relacionado con conflictos internos del asentamiento, como el proceso de construcción de las viviendas, con el accionar de la Iglesia y las CEBs, con las formas de organización, la cultura barrial, las relaciones comunitarias, o con el proceso de regularización dominial, que con el cerco policial, las topadoras o la represión abierta y directa, que sin dudas existió.¹³ Por ejemplo, en las entrevistas actuales no surgió el recuerdo sobre el delegado de La Paz asesinado. Sin embargo, este hecho aparece en las entrevistas que realizó Guzmán a comienzos de los noventa (Guzmán, 1997).

Lo dicho, desde ya, no quiere decir que la represión y el enfrentamiento con la dictadura no hayan existido, sino que lo que podemos hacer es discutir el lugar explicativo de la dictadura y el enfrentamiento con ella en esta experiencia de organización social. Avanzando, la dictadura parecería en un doble rol, quizá paradójico, de posibilitador y a la vez obstaculizador del despliegue del proyecto colectivo que constituían las tomas y asentamientos. Ya vimos como tanto la inactividad de los partidos políticos y los conflictos internos del gobierno militar como las políticas habitacionales, espaciales y económicas de la dictadura actuaron en parte como marco de posibilidad de las tomas. Al contrario, el cerco policial obstaculiza la provisión de alimen-

tos, agua, medicamentos, herramientas, materiales para construcción, etc., pretende aislar al asentamiento, pero no realiza (salvo en el caso fugaz de las topadoras en El Tala, fuertemente resistidas por los asentados) una represión directa, abierta. Por otra parte, en los casos en los que hubo represión directa (topadoras, cerco) fue llevada a cabo más por el gobierno local (provincial en el caso del cerco, municipal con las topadoras) que por órdenes centralizadas.¹⁴

Esta suerte de dejar hacer de la dictadura respecto a las tomas y los asentamientos podría explicarse por varios motivos. Por un lado, el ya explicado momento de crisis que vivía el gobierno militar a fines de 1981 y los múltiples conflictos internos que existían entre diferentes instancias (nacional, provincial, municipal). Por otro, la activa presencia de la Iglesia en el proceso que, además de impulsar y organizar las tomas (como en el caso del sacerdote Raúl Berardo), constituye una especie de resguardo o protección para la experiencia (como en el caso del obispo de Quilmes, Jorge Novak). Además, la dictadura no parece asumir las tomas y asentamientos como amenaza real, como un enemigo al que aniquilar. Si bien hay referencias a que los tomadores podían ser subversivos (cfr. Revista *Somos* y *La Razón*),¹⁵ ésta no parece ser la imagen predominante que tenía el gobierno militar sobre este hecho. Por otra parte, el carácter de acontecimiento que adquieren las tomas (siguiendo el uso del concepto que hace Badiou, 2000), su contenido intrínsecamente disruptivo, inesperado, imprevisto tanto por el poder dictatorial como por la situación del momento y aún por los propios organizadores, hace que la represión abierta e inmediata sea más difícil y haya que recurrir a otros métodos para intentar restablecer el control de la zona. Además, los primeros asentamientos, además de ser relativamente pequeños, estaban ubicados en zonas poco visibles o internas de Solano. Recién una vez que se completa la toma de San Martín, que llega hasta la avenida homónima —de gran circulación e importancia en esta localidad—, la toma se hace "visible" para los ojos del estado y se instaura el cerco policial que dura cerca de seis meses.

Por último, también el tipo de organización que se había gestado tanto en los momentos previos a la toma, como en

13/ Alrededor del asentamiento San Martín se dispuso un cerco (mantenido sobre todo la policía provincial) que se extendió desde comienzos de diciembre de 1981 hasta principios de abril de 1982. El objetivo era impedir el crecimiento del asentamiento y aislarlo de las relaciones con el exterior. Se prohibía tanto el ingreso o salida tanto de personas, como de materiales o provisiones. De hecho, la falta de agua potable y de medicinas generó una epidemia de diarrea estival entre los niños más pequeños que causó al menos dos muertes, según los testimonios recogidos y algunos diarios de la época. Es muy interesante analizar las distintas estrategias de los asentados para eludir este cerco policial y proseguir con su proyecto. Por otra parte, en El Tala hubo un intento de derribar las precarias casillas

con topadoras enviadas por el intendente. Esto fue impedido con una verdadera barrera humana formada sobre todo por mujeres y niños, que hizo que los mismos operarios que manejaban las máquinas desistan de cumplir su objetivo.

14/ Otra muestra de la particularidad de la represión dictatorial a los asentamientos es la apertura de una causa judicial en el Juzgado N° 4 de Lomas de Zamora contra Raúl Berardo, una metodología de judicialización poco frecuente en el gobierno militar. Ver por ejemplo, *Somos* del 11-12-81.

15/ En *Somos* se califica a los tomadores y asentados como "subversivos" y en *La Razón* se habla de "campamento sugestivo", "inspiraciones sospechosas" y se nombra al Berardo como el "instigador de la ocupación".

la toma misma y el asentamiento posterior influyó en este punto. Esta organización, que se va transformando al calor del proceso y fuertemente marcada por el acontecimiento de la toma, y que puede ser caracterizada como capilar, difusa, altamente descentralizada, tenía además mecanismos de seguridad y autodefensa (por ejemplo, las guardias nocturnas, los fogones y antorchas por cuadra y manzana, el sistema de alarma con latas y alambres, etc.) y un sistema de secreto y protección (se podría trazar un paralelismo con Fuenteovejuna) muy efectivos.

Todo lo dicho en este punto puede contribuir a preguntarnos desde dónde leemos los años de la dictadura. ¿Desde la "larga noche" en la cual predominó el enfrentamiento especular entre los grupos armados y el estado terrorista? ¿O se puede proponer una línea alternativa de análisis basada en las experiencias sociales de autoafirmación?

ALGUNOS COMENTARIOS PARA SEGUIR TRABAJANDO

A partir de lo dicho podemos sostener que esta experiencia de organización social basada en el territorio es un hito fundacional en varios sentidos. Por un lado, en la construcción de organizaciones sociales con base territorial y comunitaria en la zona, que perviven hasta el presente. Así, por ejemplo, el origen de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs) que se formaron en Solano a partir de 1997 puede rastrearse en ciertas formas de organización comunitaria y territorial que se constituyeron en las tomas y posteriores asentamientos a partir de 1981, las que también resignificaron y reactualizaron algunos elementos de organizaciones sociales anteriores. También podemos ubicar en este punto a la FTV (Federación de Tierra y Vivienda, regional Quilmes, con planteos distintos a la FTV Matanza), las CEBs que aún continúan trabajando en la zona (aunque ahora mucho más ligadas al obispado, más dependientes de los curas y de la Iglesia en tanto institución, sin tanto protagonismo de los laicos), el MOVICO (Movimiento de Vida Comunitaria, coordinado por Raúl Berardo), diversos asentamientos que continúan creciendo en la zona, y otros emprendimientos organizativos de carácter territorial y comunitario con una dimensión más o menos local y una perduración más o menos efímera e incierta.

Por otra parte, las tomas de Quilmes se constituyeron en ejemplo a seguir por otras iniciativas similares que se desarrollaron años más tarde tanto en la misma zona (en 1988, por ejemplo), como en La Matanza (El Tambo, 17 de enero, 22 de marzo, etc., asentamientos de donde surge la FTV).¹⁶ Así, estas tomas abrieron también una nueva estrategia de los sectores populares para acceder a la tierra y la vivienda propia, en una época de profundas transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales, tanto a nivel nacional como internacional.

Además, el haber participado del proceso de tomas de tierra y construcción de asentamientos significó un hecho fundacional en la vida de los protagonistas, según surge de las distintas entrevistas realizadas. Casi todos los testimonios refieren que la experiencia vivida hacia fines de 1981 y en los meses siguientes marcaron una huella profunda que se proyecta en los emprendimientos que encararon en los años posteriores y que perdura, aún, hasta el presente. La participación en algún grado de la toma y la construcción del asentamiento, entonces, es una experiencia que transforma las subjetividades individuales y colectivas. Sin embargo, este proceso de cambio y creación no se da de una vez y para siempre ni queda fijo o inmóvil en el tiempo. Al contrario es una práctica permanente y dinámica constituida también por constantes contradicciones y rupturas. Así, y a pesar de que hacia fines de los ochenta en la mayoría de los casos la organización comunitaria y territorial lograda con los asentamientos se diluye (quizá los fogones comunitarios y la organización que integraba Agustín Ramírez –asesinado por la policía en julio de 1988– sean una de las últimas expresiones de esto) y del tiempo transcurrido, en las entrevistas y el trabajo de campo realizado pudimos comprobar que en los barrios persiste una muy importante base organizativa latente (difusa, poco visible), que parece estar dispuesta para reactivarse, hacerse nuevamente concentrada, cuando la situación lo haga posible.

Pablo A. Vommaro

Programa de Historia Oral (FFyL-UBA) - CONICET -
Centro Cultural de la Cooperación - Dpto. de Política y Sociedad

16/ Ver por ejemplo, Merklen (1991) y entrevista a Luis D'Elía, publicada en Página 12, 19 de agosto de 2002.

Bibliografía

- AA.VV. *Comunidades Eclesiales de Base. Memoria 20 años*. Diócesis de Quilmes, Buenos Aires, 1997.
- Arakaki, J. *La población excedente relativa en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 1976-2002*. Ed. del Centro Cultural de la Cooperación, Bs. As., 2002.
- Aristizábal, Zulema e Izaguirre, Inés, *Las tomas de tierras en la zona sur del Gran Buenos Aires. Un ejercicio de formación de poder en el campo popular*. CEAL, Bs. As., 1988.
- Badiou, A. *Movimiento social y representación política*. IEF-CTA, Buenos Aires, 2000.
- Bellardi, Marta y De Paula, Aldo. *Villas Miseria: origen, erradicación y respuestas populares*. CEAL, Bs. As., 1986.
- Blaustein, E. *Prohibido vivir aquí. Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura*. Buenos Aires, CMV-GCBA, 2001.
- Brunati, Luis. *Por nuestro derecho a la tierra*. 1983, sin más datos de edición.
- Cravino, María Cristina. "Los asentamientos del Gran Buenos Aires. Reivindicaciones y contradicciones" en Neufeld, Grimberg, Tiscornia, Wallace (comp.), *Antropología Social y Política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento*. Bs. As., Eudeba, 1998.
- Cuenya, Beatriz (coord.). "Condiciones de hábitat y salud de los sectores populares. Un estudio piloto en el asentamiento San Martín, de Quilmes; CEUR, Bs As., diciembre 1984.
- Elías, J. *El proceso de las casas tomadas en la Ciudad de Buenos Aires*. Publicación digital del Consejo Profesional de Graduados en Servicio Social o Trabajo Social, 1997.
- Entrevista a Luis D'Elía, *Página 12*, 19 de agosto de 2002. Entrevistadora: Laura Vales.
- Fara, Luis. "Luchas reivindicativas urbanas en un contexto autoritario. Los asentamientos de San Francisco Solano", en Jelin, E. (comp.). *Los nuevos movimientos sociales*. CEAL, Buenos Aires, 1989.
- Gazoli, R.; Pastrana, E. y Agostinis, S. *Las tomas de tierras en el Gran Buenos Aires*. PROHA, Buenos Aires, 1990. Mimeo.
- Gonzalez Bombal, I. *Los vecinazos. Las protestas barriales en el Gran Buenos Aires, 1982-83*. Ed. del IDES, Buenos Aires, 1988.
- Guzmán, L. *Los asentamientos del sur del Gran Buenos Aires*. Informe de Beca UBACyT. Circa 1997. Mimeo.
- Hermitte, E, y Boivin, M. "Erradicación de villas miseria y las respuestas de sus pobladores", en Bartolomé, L. (comp.). *Relocalizados. Antropología de las poblaciones desplazadas*. Ed. del IDES, Buenos Aires, 1985.
- Jelín, E. (comp.). *Los nuevos movimientos sociales*. Buenos Aires, CEAL, 1989.
- Llorens, J. M. *Opción fuera de la ley*. Ed. Lumen, Buenos Aires, 2000 (1° ed. 1972).
- Magne, M. *Dios está con los pobres*. Ed. Imago Mundi, Buenos Aires, 2004.
- Merklen, D. "Asentamientos y vida cotidiana. Organización popular y control social en las ciudades", en *Revista Delito y Sociedad*, N° 6/7, Buenos Aires, 1995.
- Merklen, D. *Asentamientos en la Matanza. La terquedad de lo nuestro*. Catálogos, Buenos Aires, 1991.
- Mignone, E. *Iglesia y dictadura*. UNQ-Página 12, Buenos Aires, 1999.
- Oszlak, O. *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. CEDES - Humanitas, Buenos Aires, 1991.
- Pozzi, P. *Resistencia obrera contra la dictadura*. Buenos Aires, Ed. Contrapunto, 1988.
- Saenz, A. "El proceso de legalización de la tierra de un asentamiento ilegal históricamente consolidado: barrio San Martín (Mendoza, Argentina)". En *Revista Geo Notas*. Vol 4, N° 4, oct/nov/dic/ 2000. Dpto. de Geografía, Univ. Estadual de Maringa, Brasil.
- Santillán, L. y Woods, M. "Iglesia y cuestión social: la intervención de la Iglesia Católica en la construcción de demandas de educación, tierra y vivienda en el Gran Buenos Aires". En *Revista de Antropología*, Vol. 48, N° 1, USP, San Pablo, 2005.
- Stratta, F. y Barrera, M. *El tizón encendido. Apuntes sobre las experiencias de construcción territorial*. 2006. (mimeo).
- Virno, P. *Gramática de la multitud*. Traducción de Eduardo Sadier, Buenos Aires, 2002. (mimeo).
- Virno, P. *Ambivalencia de la multitud*. Ed. Tinta limón, Buenos Aires, 2006.
- Vommaro, P. *La producción y las subjetividades en los movimientos sociales de la Argentina contemporánea: el caso del MTD de Solano*. Buenos Aires, CLACSO-Asdi, 2004. Mimeo (inédito).
- Yujnovsky, O. *Claves políticas del problema habitacional argentino (1955-1981)*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1984.
- Zibechi, R. *Genealogía de la Revuelta. Argentina: sociedad en movimiento*. Ed. Nordan, Montevideo, 2003.
- También se trabajó con material hemerográfico, estadístico y producido por las propias organizaciones sociales.

de la "erradicación de villas" a la construcción de un barrio

UNA BREVE HISTORIA DE LOS BARRIOS PRESIDENTE SARMIENTO Y CARLOS GARDEL

Mariela Rametta / Mariela Canali

Los barrios Carlos Gardel y Presidente Sarmiento –más conocidos como "Villa Carlos Gardel", en la localidad moronense de El Palomar– surgieron como parte del Plan Nacional de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE) creado por ley 17.605 en el año 1968, durante el gobierno de facto del general Juan Carlos Onganía. Este proyecto fue promovido por la Secretaría de Vivienda dependiente del Ministerio de Bienestar Social y respaldado por el Banco Hipotecario Nacional, que ofreció plazos de pago de cincuenta años. Este plan de vivienda, cuyo objetivo era eliminar los asentamientos precarios en distintas zonas de Capital Federal y del Gran Buenos Aires, incluía en una primera etapa la construcción del "Núcleo Habitacional Transitorio" y el traslado de la población afectada al proyecto. Posteriormente estas familias ocuparían los Monobloques, o departamentos definitivos, que se estaban construyendo.²

La erradicación de las villas supuso el desalojo por medio de tratos violentos, el transporte de las personas y de las escasas pertenencias que alcanzaban a rescatar, en camiones del ejército. Todo lo que no podían llevarse era quemado y aplastado por las topadoras. La erradicación también incluía la expulsión a sus países de origen de inmigrantes bolivianos, chilenos, paraguayos que habitaban las villas.³ El traslado es recordado como una situación bastante caótica y en algunos casos denigrante, según lo relatan vecinas del barrio: *"En el momento de la mudanza como era supuestamente gente que venía de la villa, le fumigaban para que entren limpios adentro del departamento... veníamos en un camión grande de los militares y también fumigaban nuestras cosas, los muebles".*⁴

El conjunto habitacional "Presidente Sarmiento" comenzó a construirse en 1968, para realojar a los habitantes ya instalados en el asentamiento anterior, las llamadas

1/ En el caso que nos ocupa el NHT corresponde al Barrio Carlos Gardel o "las Casitas" como las denominan sus habitantes.

2/ Los Monobloques conforman el Barrio Presidente Sarmiento

3/ Patricia DAVALOS, Marcela JABBAZ y Estela MOLINA Movimiento villero y estado (1966-1976) CEAL, 1987.

4/ Entrevista a Francisca, 2006.



Monobloques del Barrio Presidente Sarmiento

"casitas transitorias" que fueron construidas previamente, en un extremo del terreno y que debían ser destruidas cuando finalizara la edificación de los monobloques.

Para esta etapa de transición entre 1968 y 1973, el "Plan de Erradicación de Villas" preveía el trabajo de asistentes sociales con los recién llegados. El objetivo era crear lazos comunitarios entre los nuevos vecinos y prepararlos para la adaptación que suponía la adopción de patrones de vida "civilizados".⁵ Gran parte de los vecinos que se asentaron en la zona eran migrantes internos que habían llegado a la provincia de Buenos Aires unos años antes provenientes de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Chaco, Tucumán e incluso de países limítrofes, instalándose precariamente en barrios de emergencia o villas en el Gran Buenos Aires. Así las asistentes sociales se conectaron cotidianamente con los vecinos quienes comenzaron a conocerse y a compartir sus historias y necesidades. Entre los recién llegados

se las recuerda con estima: "Te decían cómo manejarse en las casas... Yo le merezco de parte mía para con ellas, el respeto, porque primero nosotros teníamos miedo hasta de hablar. Y sin embargo ellas empezaron a entrar, a tomar mate, a contarle... De ellas hemos aprendido un montón. Te puedo nombrar ya te digo: Azucena, Blanca Brites, Bety Bogani, teníamos a Miguel que era el esposo de Bety Bogani y muchos más que no me acuerdo los nombres. Pero cada manzana tenía su representante, el delegado y su asistente social".⁶

Durante los primeros años de asentamiento hubo en el barrio una gran participación de los vecinos en distintas actividades e iniciativas, las que fueron conformando lazos comunitarios. Cada Monobloque tenía su administración, se cobraban las expensas para el mantenimiento de los edificios y los espacios comunes, y hasta competían entre ellos por su estado de conservación. En esos años la situación socioeconómica y habitacional de ambos barrios se mantuvo dentro de parámetros estables, la población en general pertenecía a la clase trabajadora: Los varones trabajaban en la construcción y muchos eran obreros en fábricas metalúrgicas y textiles de la zona.

Resueltos los primeros inconvenientes del acondicionamiento de los inmuebles, la Comisión Vecinal se mantuvo muy activa en todas las necesidades que iban apareciendo. Así se organizó una Escuela de Alfabetización para adultos, cuyo objetivo fue brindar la oportunidad de completar los estudios durante esta etapa de transición, pero también fue un espacio de reunión para organizar festejos comunitarios. Con posterioridad desapareció.

Al cumplirse el primer año del barrio Carlos Gardel se llevó a cabo un gran festejo, apoyado por la Municipalidad, como recuerda este testimonio "...El primer año hicimos un fogón criollo. La misma gente que fuimos radicada de todos lados, se invitó a bailar en la escuela. Se bailó el pericón nacional, muy lindo, muy importante. Payábamos con guitarra. Hicimos teatro mudo. Como el administrador se reunía con nosotros, charlaba, nos enseñaba cosas. Nos propuso festejar el año y salió bueno. Así sucesivamente nos fuimos conociendo quién eran unos y quiénes éramos otros".

Otros proyectos fueron concretándose a partir de las necesidades del barrio: una farmacia donde bajo la coordinación de un profesional los vecinos podían recibir medica-

5/ Patricia DAVALOS y otros, op. cit.
6/ Entrevista a Adelaida López, 2006

mentos gratuitos; la guardería, que surgió por iniciativa de un grupo de madres del barrio solidarizadas con la situación de hombres y mujeres que debían salir a trabajar diariamente y tenían el inconveniente del cuidado de los niños. Otra experiencia gestionada por la misma comisión fue la entrega y regularización de los documentos personales de los vecinos. Se formó también el "Club de Madres", reconocidas como una entidad no estatal con el apoyo de Desarrollo Social, que funcionaba en la Escuela de Alfabetización donde se habían instalado seis máquinas de coser donadas por el Ministerio. Allí se reunían las señoras, cuyo trabajo se muestra en estas palabras de una de las participantes: *"qué función hacíamos nosotras, salíamos las mamás a pedir telas para sábanas, para toallas, zapatillas (...) Siempre tuvimos y se le daba a la gente que realmente no se podía comprar... Lo mismo que los delantales. Acá hay muchas madres que fabricamos delantales para el colegio."*

Durante estos primeros años funcionó además un grupo de teatro y de títeres, se organizaban torneos de truco y para las fiestas patrias algunas vecinas salían a vender empanadas dentro del barrio, vestidas de paisanas con trajes confeccionados para la ocasión.

El trabajo social con los nuevos vecinos incluyó un "Operativo de Salud" que planteó el trabajo conjunto con el Hospital Posadas. Los representantes del barrio concurrían al policlínico y se reunían con los médicos planteando los problemas y necesidades de la comunidad. Esta labor tendía a la prevención y a la atención primaria: Cristina, asistente social del hospital cuenta que *"Una de las cuestiones fue la formación de agentes sanitarios. El equipo de acá (del Posadas) estaba formado por ginecología, clínica médica, servicio social, nutrición... se preparaban en conjunto junto con los vecinos del barrio el programa a brindar... y esto se hacía con los vecinos que ellos elegían de cada manzana. Nosotros íbamos al barrio a dar charlas y a su vez ellos, terminada la capacitación, la reproducían con sus vecinos de la manzana... los vecinos podían estar capacitados en nutrición, en primeros auxilios... los conocimientos necesarios para resolver las cuestiones prácticas... y fundamentalmente todo lo que tenía que ver con la promoción de la salud, que era el eje que nos atravesaba en ese momento, que era adquirir mejor calidad de vida..."*⁷



Monobloques del Barrio Presidente Sarmiento

El Hospital además de un centro de salud era para el barrio un centro comunitario. En su aula magna se proyectaban películas infantiles para festejar el día del niño. Susana, militante del barrio, lo recuerda: *"El hospital era abierto, no había ningún muro, la gente los sábados y domingos iba a hacer el picnic al parque del hospital... era como una plaza pública, hacer el picnic, tomar mate, jugar a la pelota, era un clima bueno con el hospital. Se hacían tareas recreativas"*.⁸

7/ Citado en Mariano ALVAREZ "Esperanzas caminando. El Posadas : una experiencia de movilización y participación social en la Argentina de los '70 en Voces Recobradas. Revista de Historia Oral Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Año 6, N° 18, Agosto 2004.

8/ Citado por Alvarez Mariano, op. cit.

9/ Mariano ALVAREZ, op. cit.

LA ADQUISICIÓN DE LOS DEPARTAMENTOS DEFINITIVOS los primeros años del barrio presidente sarmiento la ocupación del barrio carlos gardel

Entre los años 1972 y 1973 en el complejo Presidente Sarmiento se construyeron 1200 viviendas distribuidas en 31 monobloques, aunque el proyecto no se concluyó y quedó truncado el acondicionamiento de estos espacios centrales para el esparcimiento y juego. Gran parte de los vecinos del Barrio Carlos Gardel se trasladaron de las casas transitorias a los departamentos, que contaban con unidades de 2 y 4 dormitorios.

La ocupación de estas nuevas viviendas es un proceso confuso. Muchos de los habitantes del NHT Carlos Gardel, como estaba previsto, se trasladaron a los monobloques. Pero otros testimonios aclaran que los monobloques fueron usurpados y que el accionar policial y militar no logró solucionar esta situación irregular, por lo tanto muchas familias quedaron viviendo en el núcleo transitorio. Se vivieron situaciones violentas donde la policía y los militares revisaban constantemente por la noche a los vecinos con el objetivo de sacar a los usurpadores. Varios testimonios coinciden en definir como "copamientos" la usurpación de los departamentos. Una de las ocupantes de los Monobloques, cuya madre que era militante peronista y hoy permanece desaparecida, recuerda cómo se organizaron para tomar ese núcleo habitacional:

"Año de 1973, gana el peronismo el 11 de marzo. Entonces a mi mamá la vienen a ver de todos los barrios donde a ella la conocían por su militancia, la vienen a ver "Cecilia, queremos tomar los monoblocks. Vos tenés que ayudarnos". Los monoblocks estaban deshabitados (...) se discute qué conviene o no. La cuestión es que se decide tomar los monoblocks. Y se inician las tomas simultáneas. Hay tres intentos de tomas, en la primera

nos saca el Ejército, porque estaba el Ejército todavía. Decidimos esperar y en agosto del '73 se toman todos los monoblocks. Además de Ciudadela y Carlos Gardel se toman los de Crovara, ya después se generaliza. Así pasamos a vivir allí. Los departamentos estaban deshabitados. Había alguno que otro que estaba adjudicado por el Banco Hipotecario, y bueno, el tema era después cómo regularizar esa situación. Estábamos ante un gobierno peronista, nos había permitido ocupar los departamentos, pero la idea no era quedarnos así porque éramos intrusos, éramos ilegales. Y bueno, ahí comienza el tema de la organización.

Se organiza un grupo de delegados: un representante por escalera y un delegado por monoblock. Y se forma la comisión del barrio y con esa comisión se va a representar al Banco Hipotecario Nacional, a exigir la regularización de las viviendas, porque queríamos que nos hicieran un boleto porque queríamos pagar... Se fue al Ministerio de Bienestar Social, en micros, en camiones, hubo que presionar. Mandaron una comisión de asistente social, delegado del Banco Hipotecario al barrio, legalizaron la comisión que ya estaba conformada. Identificaron a los representantes entre los que estaba mi mamá y se nos facilitó toda la documentación, nosotros mismos nos ocupamos del censo familia por familia, elevamos al Banco toda la documentación y ellos fueron citando y regularizando uno por uno la situación (...) Cuando había algún problema se reunían las comisiones de los dos barrios o decían "hay que convocar una asamblea de delegados por tal o cual problema" O por el agua, o por las cloacas, o que fuese. Se trabajaba en conjunto".⁹

Mientras tanto las "casitas transitorias" continuaron albergando a las familias ya asentadas y a las nuevas que iban llegando a asentarse.

Barrio Carlos Gardel



los años de la DICTADURA MILITAR

Pocos años después de entregados los departamentos, el barrio tomó contacto con la política violenta del gobierno de Isabel Perón y de la última dictadura militar.

Paralelamente a la represión que se llevaba a cabo dentro del Hospital Posadas, con la detención, tortura y desaparición de trabajadores, médicos y personal del hospital, las fuerzas armadas avanzaron sobre los barrios Carlos Gardel y Presidente Sarmiento, que en ese entonces se denominaba Mariano Pujadas. Después del golpe se desarticuló la organización barrial utilizando medidas de intimidación. El barrio estaba militarizado, se realizaban operativos y varios vecinos, militantes de distintas tendencias, fueron secuestrados y desaparecidos. Incluso el monolito que recordaba al militante asesinado en Trelew fue dinamitado, según el testimonio de los vecinos *"Le pusieron una bomba y después hacen un escape de gas, tiran gas, un*

camión, que nosotros creíamos que se fundía el mundo. Corríamos a cerrar las ventanas porque empezaron a tirar gases lacrimógenos desde un camión, al otro día que desaparece el monolito, llegó un camión con soldados".

La vida cotidiana del barrio se transformó, la desmovilización de la población se hizo evidente, los festejos organizados en años anteriores dejaron de realizarse, las comisiones para el mantenimiento del barrio se deshicieron, ya que la administración general del barrio estaba en manos de un militar junto a una asistente social. Estos comenzaron a emplazar a los habitantes que estaban atrasados con las expensas, y se llegó al desalojo forzado de las viviendas. Otra de las situaciones vividas en esos años fue el intento de desalojo con el objetivo de erradicar el barrio. En julio de 1979 la Secretaría de Bienestar Social municipal, a cargo del vicecomodoro Eduardo Raúl Galvazzi, informó a 640 familias del barrio Carlos Gardel que debían aban-

Barrio Carlos Gardel



10/ Diario Crónica, Agosto de 1979.

donar sus viviendas en el plazo de 90 días. El informe –aparecido en diario Clarín en agosto de ese año– explicaba que esta política abrupta se basaba en una investigación realizada por el servicio social que había detectado *“intrusos, gente de mal vivir, inadaptados sociales, ejercicio de la prostitución, vagancia, falta de cooperación y colaboración comunitaria, apatía, carencia de hábitos laborales y de afán de progreso y superación”*.

Fueron varias las voces que se levantaron contra esta amenaza, algunos de los reclamos vecinales fueron publicados en distintos medios, sobre todo destacando que muchos de los habitantes eran gente de trabajo. Uno de esos testimonios expresa que *“Podemos decir que se nos persigue, se nos hostiga desde hace mucho tiempo, quieren echarnos de cualquier manera y ahora han elegido la cédula de desalojo... somos gente de paz... pero vamos a defender el derecho a tener techo, aunque sea precario. Trataremos*

*de apelar al presidente de la República... para que cuatro mil argentinos no queden en la calle, con sus hijos y sus cuatro trapos en brazos...”*¹⁰ Ante esta situación los vecinos expresaban: *“...Tenemos miedo de dar los nombres porque ya nos han amenazado debido a otras notas en las que denunciábamos el desalojo. Pero no podemos quedarnos callados, nos parece muy injusto que además de sacarnos de aquí se hable de nosotros acusándonos de ser gente de mal vivir, intrusos inadaptados sociales, delincuentes, prostitutas, vagos...”*

La violenta e injusta situación del desalojo produjo la reacción del Padre José María Riega, a cargo de la capilla del barrio, quien le informaba al Obispo de Morón, Monseñor Raspanti *“...¿quién puede en tres meses hacerse una casa aunque tenga un lote?... La notificación es escueta y anuncia únicamente el desalojo a todas las familias por igual. No hay ninguna explicación del porqué de la*



medida y de la urgencia del desalojo ni ninguna cláusula que abra un poquito de luz al porvenir de las familias... La decisión es aún más llamativa y desconcertante si se tiene en cuenta que el Barrio Carlos Gardel **no es una Villa de Emergencia**, aunque se le conozca como tal... Es un barrio organizado. Bien dispuestas y distribuidas las viviendas en 40 manzanas, con un patiecito individual al frente. Disponiendo en su interior de baño y agua corriente. Casi todas las casitas tienen alguna planta y un árbol... Si uno entrara sin prejuicios en el barrio (pensando por ejemplo como muchos que a la vuelta de la manzana lo van a asaltar) no le disgustaría. Es familiar y hasta agradable, más sin duda que la forma de vida de los monobloques de al lado. Es cierto que no todo es lindo en el barrio: uno puede encontrar fácilmente signos de abandono, basura que no es recogida por el camión, aguas servidas... Pero no se entenderán bien las causas culpando a la gente de apatía y suciedad, si no se tienen en cuenta que el barrio tiene una administración dependiente del Ministerio de Bienestar Social de Nación con empleados y que, por lo menos en estos dos últimos años, no se le ha dado a la gente una responsabilidad en la administración... Aunque es un barrio y no una villa en el que se podría seguir viviendo aún dentro de la estrechez y precariedad de las viviendas... no puedo aprobar ni apoyar una decisión de desalojo, que presiona innecesariamente a las personas sin sensibilidad humana..."

Monobloques del Barrio Presidente Sarmiento



Luego de unos días completó esa carta con un informe de los últimos sucesos, donde nuevamente se ve la aplicación de las políticas represivas. "Un día (dentro de este breve lapso de tiempo que se le ha dado a la gente para que busque vivienda) amaneció el barrio rodeado por la policía. Más de cien, con patrulleros, colectivos, con perros, a caballo. Algo espectacular. No se podía entrar ni salir del barrio... Así hasta cerca del mediodía. Censaron todas las casas y se llevaron mucha gente, varios colectivos. Después de averiguaciones en Hurlingham los fueron soltando a lo largo de ese día. En la misma administración del barrio he sabido que algunos todavía no los soltaron. Pero no tengo datos de ello..."

Después de esta difícil situación finalmente esta política de "Erradicación de la Villa de Emergencia Carlos Gardel" del gobierno militar instalado en el Municipio, no fue llevada a cabo, por lo menos en su totalidad.

LAS DÉCADAS DE 1980 y 1990: decadencia habitacional y crecimiento demográfico de ambos barrios

La expansión del Barrio Carlos Gardel se encuadra dentro del avance de las crisis económicas que afectaron la economía nacional en la década del '80 y más específicamente en la década del '90. Sus conocidas consecuencias fueron el alto nivel de desempleo, la pauperización social y aumento pronunciado de la pobreza y la indigencia.



Los núcleos habitacionales transitorios (NHT), aunque contaban con cloacas y servicios básicos, no habían sido construidos para ser definitivos y empezaron a evidenciar un creciente deterioro. El barrio comenzó a cambiar su fisonomía y el hacinamiento se hizo evidente, ya que la llegada de nuevos pobladores y el crecimiento de las familias originales llevaron a ocupar los espacios vacíos con viviendas precarias.

La crisis también afectó al **Barrio Presidente Sarmiento**. En la década del '90 el desmejoramiento de los monobloques se vuelve patente como consecuencia de la dificultad económica para mantener los edificios, la decadencia en la administración e incluso los problemas de recolección de los residuos. Esto se combinó con la usurpación y casos de "subalquileres". Pero la pauperización social y el aumento de la pobreza durante la década de 1990 no sólo afectaron el estado edilicio de ambos barrios. Entre 1995 y el año 2003 se produjo el avance de la crisis económica y el desempleo. Esto tuvo alcances claros para los habitantes de ambos barrios sobre todo en cuanto al aumento de la violencia y prácticas ilegales. Para la misma época, el Estado Provincial comenzó a promocionar los planes sociales. En algunos casos las prácticas políticas corruptas utilizaron la necesidad extrema y la falta de posibilidades de trabajo para negociar dichos planes. Otro de los problemas que recrudeció en ambos barrios fue la delincuencia: se formaron "bandas" de chicos jóvenes que se enfrentaban entre sí. Parte del ba-



Barrio Carlos Gardel, intento de desalojo, 1979 (Diario Crónica).

rrío se transformó en un *desarmadero* de autos y *aguardadero* de delincuentes, aprovechando la conformación espacial, que dificulta el ingreso de las fuerzas de seguridad. La decadencia de las organizaciones internas del barrio y la proliferación de redes mafiosas colaboró con el libre desempeño de estos grupos."

Los mismos vecinos reconocen que la convivencia con la violencia y la delincuencia empeoró la situación social dentro de los barrios, y originó el prejuicio "del afuera", ya que se generó la imagen de una zona violenta y se llevó a generalizarlos con la denominación de "Villa Carlos Gardel". La discriminación se muestra en el rechazo que sufren al pedir empleo y en las sospechas que generan en las poblaciones cercanas de El Palomar y Villa Sarmiento. Como dice un vecino, que en la década del '90 accedió a un plan social de la provincia: "*Me mandaron a barrer como a quince cuadras de acá. Y salió una señora y me saluda "Yo soy del plan bonaerense", le digo y me pregunta "¿dónde vivís?" "En el barrio Gardel" ;Corrió para adentro y cerró la puerta!*". Fue y es ésta la causa de la caída de la matrícula de las Escuelas 104 y 109, que funcionan dentro del barrio, porque los mismos vecinos eligen enviar a sus hijos a escuelas fuera de la zona.

11/ Leonardo RODRIGO Barrios Carlos Gardel y Presidente Sarmiento. Propuesta de recuperación urbana Mimeo, agosto 2004-febrero 2005.

LA ÚLTIMA DÉCADA

La crisis de los años 2001 y 2002 generó una situación de extrema necesidad en los barrios, la mayoría de las familias se encuentra en condiciones de pobreza. Más de la mitad de la población además se ubica cercana a la línea de indigencia. La pobreza también se ve reflejada en el área circundante, como en el caso de la villa de emergencia conocida con el nombre de "Villa de los Paraguayos". En la actualidad dentro del Barrio Carlos Gardel "...estimamos que la población fija del barrio ronda los 7000 habitantes. Se debe entender que la movilidad de personas es muy grande, llegando a calcular otras fuentes entre 10.000 y 15.000 habitantes. Un dato para destacar en la estructura poblacional es que casi el 40 % de la población se ubica entre los 0 y los 13 años. La otra gran franja etárea se encuentra entre los 21 y los 60 años, también con un 40% de población. Es fundamental para este análisis detectar que existe la misma cantidad de niños en plena edad de desarrollo que personas en edad económicamente activa".¹² Durante los últimos años los planes de asistencia y desarrollo social, municipales, provinciales o nacionales alcanzaron al 45% de la población. En el barrio se inauguraron comedores subvencionados por el Municipio o Cáritas, ferias semanales de frutas y verduras y roperos comunitarios. También aparecieron numerosos pequeños negocios en los monobloques y dentro de las viviendas "transitorias" como una nueva alternativa económica, ya que los vecinos no se trasladan muy lejos para conseguir los productos básicos de la vida diaria.

A fines del año 2004 luego de corroborar que no se había realizado intervención alguna sobre estos NHT se traspasó el dominio de la tierra al Municipio de Morón, actual propietario y responsable. A principios del año siguiente se implementó desde el gobierno nacional el Plan federal de Viviendas y el subprograma de Urbanización de Villas de Emergencia y Asentamientos precarios. En particular para el Municipio de Morón se incorporó al barrio Carlos Gardel (los NHT ahora de propiedad municipal), lo cual abrió la posibilidad de concretar un trabajo de radicación y nueva urbanización que mejore la calidad de vida de la población. Para urbanizar la zona se consiguió la cesión de los terrenos disponibles tras el Hospital para reubicar una parte de las 480 familias de este barrio. Las casas serán construidas por el Plan Federal de Viviendas y asignadas a los habi-

12/ Fuente: Relevamiento Habitacional del Municipio de Morón en conjunto con el Instituto de la Vivienda del Gobierno de la Prov. de Buenos Aires. Abril de 2004.



tantes de los NHT bajo una hipoteca a largo plazo, los mismos beneficiarios trabajan en la construcción de sus casas. Analizando la recopilación de actividades e informes sobre las distintas instituciones y proyectos pareciera estar dejando atrás los años en que reinaba la desorganización. Existen varios proyectos culturales municipales como los talleres de manualidades y oficios, la murga "Los Gardelitos" o el proyecto nacional de la Orquesta del Barrio para los chicos. Otros proyectos son el Programa de Prevención Comunitaria donde se trabaja con jóvenes en conflicto con la justicia a través de un programa nacional articulado por la Dirección de Defensa Civil del Municipio, con el objetivo de insertarlos laboralmente.

Los vecinos reconocen este principio de cambio y se mantienen a la expectativa de una nueva etapa esperada y deseada cuyo eje es la actual construcción de las viviendas definitivas para los habitantes del barrio Carlos Gardel. Comentan entonces la vuelta de la murga al barrio y la exitosa invitación a murgas de otros barrios que fueron festejadas por todos los habitantes. Las esperanzas están puestas en esta nueva etapa de construcción y futuro acceso a

una vivienda digna, a un barrio con calles abiertas a las que entre todos les ponen nombre, pero sobre todo a la gran oportunidad de trabajar. Igualmente estos hombres y jóvenes se mantienen alertas, saben que la obra no es para siempre y esperan poder insertarse en otros trabajos similares sobre la base de la experiencia adquirida.

"Y yo a veces me pregunto –dice un vecino– y le pido a Dios que al país le vaya siempre bien, porque qué va a ser de nosotros si nos discriminan a todos. Es como que nos tiran a la cancha para que hagas alguna macana y al fin y al cabo los únicos perjudicados son los chicos acá... El día que se acabe esto, ojalá que nosotros tengamos la oportunidad de trabajar en otro lado. Nosotros sabemos que nos va a pasar eso. Todo el barrio sabe que va a pasar eso, de los que trabajamos ahí. Nosotros nos juntamos y hablamos todo y sabemos que el día que se acabe eso... vamos a tener que seguir caminando".¹³

Mariela Canali

Investigadora del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón y del Instituto Histórico de la Ciudad de Bs. As.

Mariela Rametta

Investigadora del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón.



pág. izquierda: Distintas etapas de construcción del nuevo Barrio Carlos Gardel, año 2006.

arriba: Murga Los Gardelitos, noviembre de 2006.

abajo: Orquesta de niños del Barrio Carlos Gardel, noviembre de 2006.

13/ Entrevista a Guillermo Lezcano, 2006.

Los Libros de Texto y la Enseñanza de la Historia Reciente

Teresa Eggers-Brass

*Los hombres son o
deberían ser partidistas
en su actitud ante las
ciencias, toda vez que
éstas mismas son
partidistas.*

Eric Hobsbawm,
Sobre la historia

En este artículo analizaremos cómo evolucionó la narración de la historia reciente (fundamentalmente de estos últimos treinta años) en los libros impresos¹ a partir de la reinstauración de la democracia en diciembre de 1983.

La historia reciente no se trata precisamente de la historia de bronce, con sus héroes consolidados por la Academia y los documentos teóricamente reunidos en varios archivos. Si bien toda la historia escrita se utiliza en algún sentido políticamente, es mucho más perceptible esta situación en el tratamiento del pasado más cercano.

Esta visibilidad del compromiso político del historiador del tiempo presente, sumado al terror subterráneo subsumido en la autocensura, hizo que los libros de texto no tocaran críticamente el tema de la última dictadura argentina hasta diez años después de que ésta finalizara. En cierto modo ésta era una situación lógica. Las editoriales que habían estado produciendo manuales durante la dictadura, debían acomodarse ideológicamente en la democracia, con el prurito que las pocas reformas curriculares les causaban.

1/ Me refiero a los textos "impresos" y no solamente a los "escritos", ya que varios de los antiguos manuales fueron reimpresos y rediseñados en nuevas impresiones.

2/ Fundamentalmente de las editoriales A-Zeta, Kapelusz, Stella, Santillana, Braga, Itinerarium, Sainte Claire y Aique en la primera etapa, a

los que se agregan Mapu, Maipue y Puerto de Palos en la segunda. Aclaro que no he analizado todos los manuales de todas las editoriales, sino simplemente los que se mencionan, para acotar la investigación.

3/ Luis Alberto Romero, *La Argentina en la escuela - La idea de nación en los textos escolares, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2004.

Una periodización tentativa

Toda periodización es incompleta y perfectible, pero es útil para comprender algunos fenómenos. Considero que la primera etapa abarca los trece primeros años de democracia, porque la mayoría de los textos analizados² muestran más continuidades que rupturas en los contenidos con respecto a la dictadura. El segundo período, que se destaca por el tratamiento de la historia reciente en los manuales de historia, es el que comienza cuando se cumplen veinte años del golpe militar, en 1996. Y una tercera fase comienza a los treinta años del golpe, cuando desde el gobierno nacional se decide acompañar la concientización de la población para que desde el campo educativo se tomen medidas concretas en el aprendizaje y la enseñanza de la historia reciente. Mientras el sistema educativo está suspendido en el aire a la espera de la prometida anulación de la Ley Federal (debido a que ésta desorganizó la Escuela Media, retrasó la maduración de los adolescentes, deterioró el nivel de enseñanza e incrementó la desigualdad por razones que no vienen al caso detallar en este artículo), se estimula a que los actuales docentes y los futuros profesores de Historia (alumnos de los Institutos de Formación Docente), aprendan y sepan cómo transmitir la historia del tiempo presente. La provincia de Buenos Aires, con su Comisión por la Memoria, ya lo estaba haciendo desde hace algunos años.

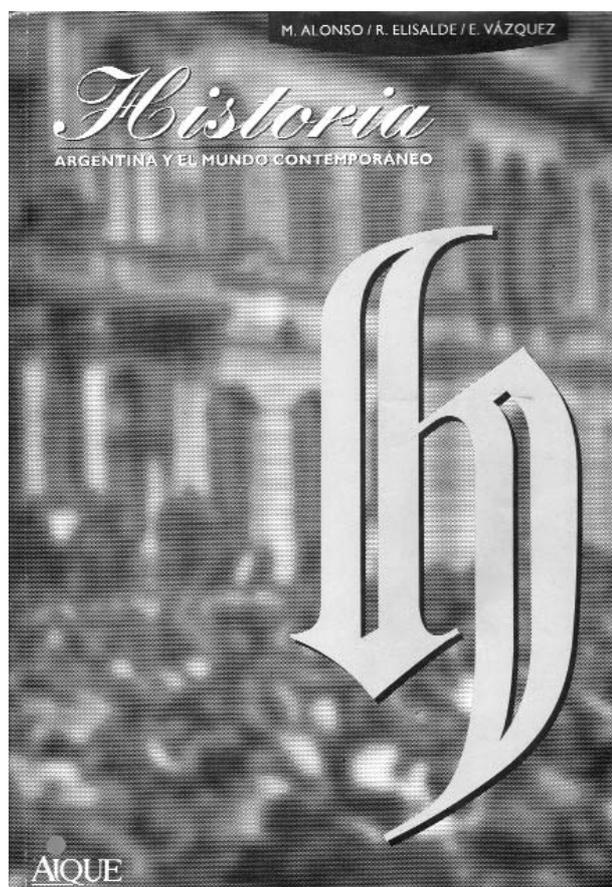
¿Transformaciones en la primera década postdictatorial?

Luis Alberto Romero, en *La idea de nación en los textos escolares*,³ resalta las modificaciones en los manuales atribuyéndolas, en primer lugar, a la construcción desde 1983 de un régimen democrático. Observa cambios más profundos en *Civismo* y afirma que asimismo "el nuevo clima de ideas se advirtió claramente" en Historia. "A partir de los años ochenta comenzaron a producirse cambios significativos en la oferta de manuales escolares (...) tan diferentes son unos de otros que apenas puede establecerse algún tipo de comparación. Sin embargo, por debajo de esos cambios notorios, también pueden advertirse continuidades, en especial vinculadas a los contenidos" (2004, pág.149).

Con una visión prácticamente opuesta, Cecilia Braslavsky⁴ encontraba que durante la primera presidencia democráti-

ca, la enseñanza de la historia, los programas y sus manuales, permanecían intactos: "Por falta de proyecto alternativo, por miedo a la burocracia intermedia nombrada en una proporción significativa durante los períodos militares, por falta de técnicos competentes o por una ingenua confianza en la autonomía transformadora de los docentes, o por lo que sea, lo cierto es que los tres programas del ciclo básico común que rigen la práctica de los casi 700 establecimientos nacionales de educación media y que sirven de modelo para los restantes, sigue igual que durante la última serie de gobiernos militares".

Esta situación es constatable: los programas nacionales de Historia Argentina para la enseñanza media siguieron siendo los mismos que en 1979 (y, en el fondo, prácticamente los de 1957) hasta que comenzó a implementarse la Reforma Educativa en 2º año de Polimodal en 1999 en la provincia de Buenos Aires. La inclusión de temas de historia reciente fue opcional, y abundaron las reediciones casi sin actualizaciones: los clásicos manuales de José Cosmelli Ibáñez⁵ se



4/ "Los libros de texto en su contexto: 1975-1989" en *Latinoamérica: Enseñanza de la historia, libros de textos y conciencia histórica*, Michael Rieckenberg (comp), Alianza Editorial/Flacso/Georg Eckert Instituts, Buenos Aires, 1991.

5/ El libro de Historia Argentina de 1961 editado por Troquel y escrito por

el profesor de Castellano José Cosmelli Ibáñez, tuvo (según Fernando Devoto, 1993) "ascendiente entre los alumnos por el tono dramático que la escritura otorgaba al hecho histórico, no necesitaba de un gran material gráfico ni de exageradas dimensiones" lo que permitió a la editorial reimprimirlo más de una vez por año.

siguieron reimprimiendo sin modificaciones hasta 1993, y todavía son bibliografía sugerida para los exámenes de ingreso en instituciones como la Policía o la Armada.

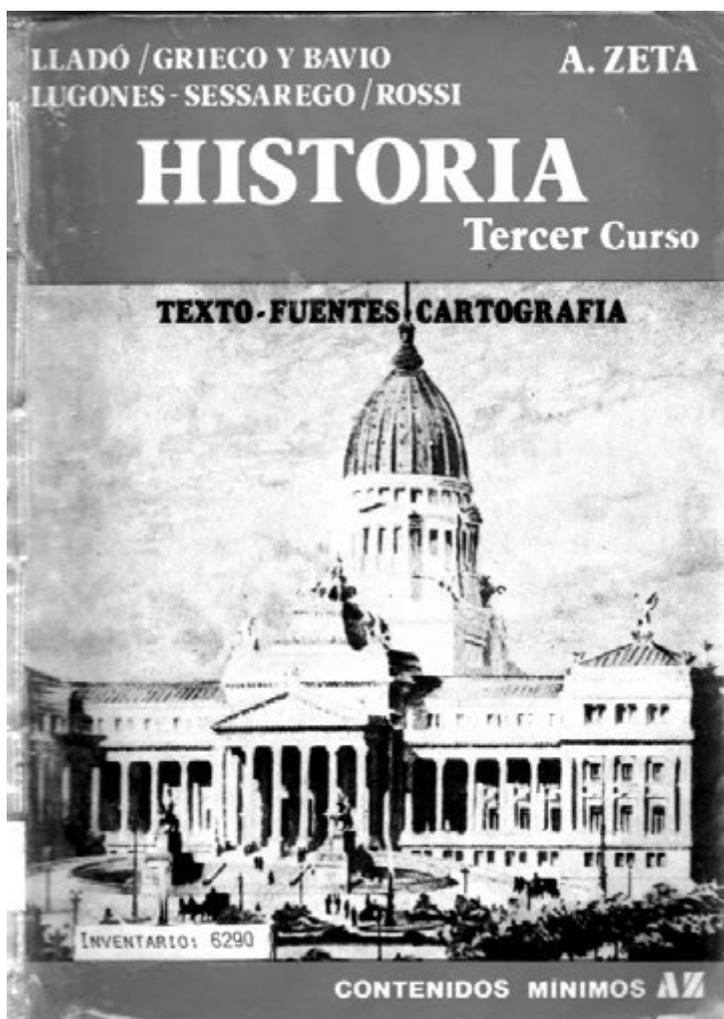
En la provincia de Buenos Aires el equipo educativo tuvo intenciones de modificar la enseñanza de la historia, intensificando el estudio del pasado en nuestro territorio, pero sin complicarse con aspectos como el acrecentamiento de la carga horaria. Los cambios en los programas de historia en 1987/1988 indicaron que en primer año se debía comenzar con historia americana; al tocar el tema "El encuentro de dos mundos" se introducía a Europa directamente en el siglo XV⁶ y se hacía un panorama hasta la creación del Virreinato del Río de la Plata. En segundo año se veía Europa y América en el siglo XVIII y comienzos del XIX, y en tercero se estudiaba a partir de 1830, con mayor énfasis en historia argentina. Sin embargo, estos programas se trabajaban sólo en las escuelas medias dependientes de la Dirección General de Escuelas y Cultura de la provincia de Buenos Aires. Aquí, antes de la descentralización, había muchas escuelas privadas dependientes de SNEP (Secretaría Nacional de Educación Privada) y bastantes Colegios Nacionales (Bachilleratos y Comerciales) en las zonas más céntricas; los establecimientos bonaerenses en general correspondían a zonas más recientemente pobladas, de menores recursos económicos. Por consiguiente, las grandes editoriales no se dedicaron a preparar textos para esa franja del mercado. Y si alguna respondió al nuevo programa de primer año⁷, no modificó el enfoque eurocéntrico en boga hasta ese momento: se trataba de "Historia precolombina". En ese nicho se pudieron instalar algunas microeditoriales, como A&L en Contabilidad, y en la década del '90, con otra cosmovisión, Mapu Editora publicó *América Indígena y Colonial*.⁸

Análisis de la Historia Reciente en los manuales publicados entre 1983 y 1995

Los manuales que debían tratar historia argentina contemporánea se titulaban, en general, *Historia 3*, ya que debían tomar también la historia mundial; la excepción fue el libro de A-Zeta de Juan Antonio Bustinza, *Historia Argentina 1820-Argentina hoy*, para la provincia de Buenos Aires (1988).

En primera instancia analizaremos el **espacio** dedicado en los mismos a la historia argentina reciente. Observamos

que, en todos, era muy breve. Incluso en el mencionado manual de Bustinza, dedicado exclusivamente a la historia argentina desde 1820, las páginas destinadas al primer siglo (hasta 1916) abarcan el 80% del volumen; el período entre 1916 y 1973, el 17,2%, y la historia reciente el 2,8% del total. El libro de la misma editorial, de Lladó/ Grieco y Bavio/ Lugones-Sessarego/ Rossi, *Historia Tercer Curso*, 1ª ed. 1983; 10ª ed. 1993 (324 págs.) le destina el 3,7% al período 1930-1982, con apenas media página para la "Nuevas presidencias del Partido Justicialista (1973-1976)". Nos encontramos que esta editorial, en su manual de la *Serie Plata*⁹ con "contenidos actualizados", mantiene un espacio similar, y agrega algunos datos sobre las presidencias de Alfonsín y de Menem.



6/ Este criterio fue criticado por las dificultades que tenían los docentes para enseñar; los alumnos a veces preguntaban "¿Y a España quién la descubrió?". Por ello, hubo otra reforma en la provincia de Buenos Aires entre 1991 y 1992, pero imponía demasiados contenidos, imposibles de trabajar en la pequeña carga horaria que la materia Historia tenía en el

"Polivalente" (nombre del Ciclo Básico Común bonaerense desde 1978), por lo que no fue obligatoria su implementación.

7/ Kapelusz publicó un cuadernillo de actividades, y A-Zeta un libro de texto en el que, con antiguos criterios antropológicos, se detallaban las características raciales de las distintas etnias indoamericanas y datos sobre

En cuanto a la editorial Santillana (1ª ed. 1990)¹⁰, en sus 288 páginas, le otorga 8 páginas a la historia entre 1943 y 1976, y media página a los "tiempos difíciles" entre 1976 y 1989 (es decir, entre 1943 y 1989, un 3%).

Alfredo L. Drago, en *Historia 3* de Editorial Stella (1992)¹¹ destina casi el 5% de sus 432 páginas a la Argentina contemporánea, entre 1943 y 1991. Si bien vemos que le designa un espacio apenas un poco mayor que los demás, el problema es qué es lo que transmite en esas páginas (por ejemplo, en *Agresión marxista a la Argentina o Fin de la agresión marxista*).

Por consiguiente, trataremos ahora el tema de los **contenidos**. Ya mencionamos que L. A. Romero describe los cambios en forma optimista, y que por el contrario, C. Braslavsky afirmaba que el gobierno no se ocupaba adecuadamente de regularlos: "con la llegada de los equipos democráticos al gobierno de la educación en 1984 pareció operarse una confusión. Esos equipos optaron por dejar librado el mejoramiento de la calidad de la educación a la acción cuasiespontánea de los agentes educativos, en particular de los docentes. Los responsables de la política educativa enfocaron la práctica escolar, pero olvidaron que las orientaciones políticas deben al menos intentar reorientarla."

Los manuales de esa década siguieron con la orientación ideológica de fines de la dictadura militar, o con la teoría de los dos demonios, propia de los primeros años de Alfonsín y patente en el prólogo de Ernesto Sábato del *Nunca Más*. Los autores destacan en general el caos producido por la falta de conducción del país tras la muerte del anciano líder en 1974 —usando las palabras de los militares golpistas, varios manuales hablan del "vacío de poder"—, los enfrentamientos dentro del propio partido gobernante, la violencia provocada por "la subversión armada", el desquicio de la economía y la inflación. Se naturaliza de este modo la llegada al poder de la dictadura: "Ante tal estado de cosas, el 24 de marzo de 1976, las Fuerzas Armadas se hicieron cargo del gobierno de la Nación. Tras su remoción, la Sra. de Perón y sus colaboradores principales, fueron sometidos a proceso, acusados de graves irregularidades." (Drago, 1992).

Las excepciones estuvieron dadas por Patricia S. Cavalli y Claudia D. Gómez (Braga, 1989), y Santillana (1990). Cavalli y Gómez, en su *Guía de ejercitación y evaluación - Historia 3º*, dan un espacio a la última dictadura

dentro de la Unidad Nº 10: La Argentina y el mundo a partir de 1930. Proponen el análisis del período aconsejando que los alumnos hagan encuestas a posibles testigos de la época estudiada, y sugieren la comparación entre la Constitución Nacional y algunas de las primeras disposiciones de la dictadura, como el Acta para el Proceso de Reorganización Nacional del 24 de marzo de 1976, publicada el 29/3/76, y el procedimiento a seguir con las personas responsables de lesionar los supremos intereses de la Nación, del 18/6/76. Son tres páginas dentro de 222, pero en un momento en que este tema se obviaba en Historia, es un comienzo.

En el breve texto de Santillana, insertado como recuadro en la historia reciente de América Latina, ya no se habla de "subversión" sino de "guerrilla", y no se pone a ésta como causa directa del advenimiento de la dictadura:

"El gobierno militar instaurado el 24 de marzo de 1976 tenía como objetivo producir una profunda fracturación de la Argentina. Si bien las organizaciones guerrilleras ya estaban prácticamente derrotadas, el gobierno de la Junta Militar, presidido por el gral. Videla (1976-80), desarrolló una acentuada política represiva que implicó una generalizada violación de los derechos humanos." Asimismo, se analiza sucintamente la política económica adoptada: "disminución de la participación de los asalariados en la distribución del ingreso nacional; en el sector industrial se produjo una sustancial concentración con el fortalecimiento de grandes grupos y la desaparición de muchas empresas que no pudieron competir con ellos ni con los productos importados. A su vez, como en otros países, se produjo un enorme endeudamiento externo, que comenzó a hacer crisis en 1982."

En cambio, en los manuales de A-Zeta (1983-1993; 1988 y 1991-1995) se mencionan, palabras más o menos en cada uno, las "causas" del golpe: "En junio de 1974, la salud del presidente Perón se agravó y el 1 de julio falleció. Sus exequias se realizaron ante la honda consternación de sus partidarios, en tanto que en el país se advertía un *evidente vacío de poder*. La presidencia fue asumida, entonces, por *María Estela Martínez*. Durante su gobierno sobrevino un *serio deterioro económico e institucional*. Rodeada por un 'micro clima' de consejeros de su propio círculo —según la gráfica descripción del dirigente radical Ricardo Balbín—, la *nueva presidente resultó incapaz* para resolver

los sitios arqueológicos, pero poco sobre economía, sociedad y cultura de las sociedades.

8/ Teresa Eggers-Brass y Héctor Recalde, 1994.

9/ Bustinza Juan Antonio, Alicia Grieco y Bavio (1995): *Historia 3. Los tiempos contemporáneos. Argentina y el mundo*, (1ª ed. 1991, 320 pág.), A-Zeta.

10/ A. Jáuregui, A. González, R. Fradkin, S. Jáuregui (coord.) *Historia 3*. Buenos Aires, Santillana, 1993.

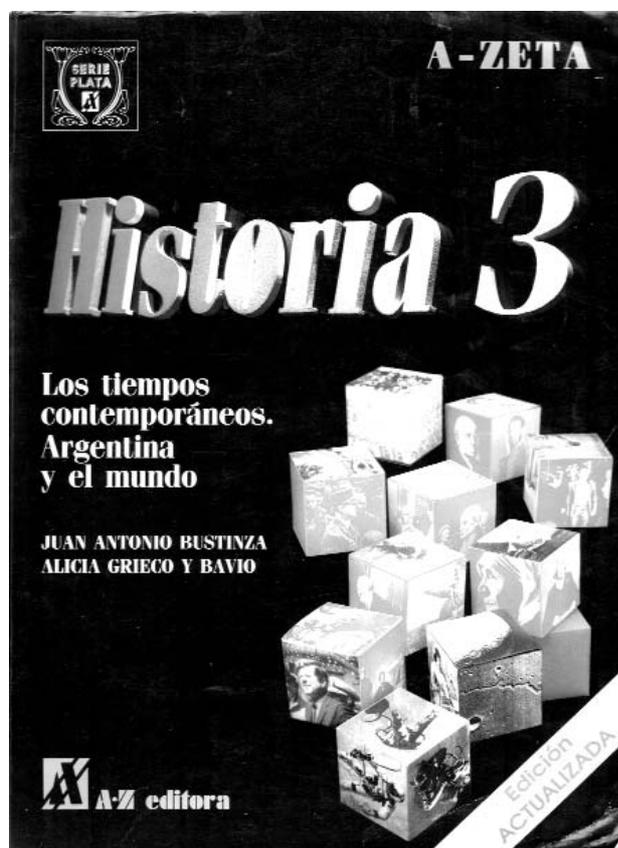
11/ 1ª edición en 1981; 1992 es la 6ª ed. "revisada y corregida de acuerdo a los contenidos mínimos del Ciclo Básico para el nivel Medio aprobados por el Ministerio de Educación de la Nación".

el cúmulo de problemas que asolaban al país, pues al deterioro económico se sumaron planteos sociales y *violentos atentados de la subversión terrorista*. Frente a estos hechos, las Fuerzas Armadas resolvieron intervenir. El 24 de marzo de 1976, la presidente fue depuesta y detenida, en tanto que una *Junta Militar*, integrada por los comandantes en jefe de las tres armas, tomó el poder". Le dedica más espacio al tema "La agresión y derrota de la subversión terrorista" que a la actuación en sí del gobierno militar. "Entre los años 1970 y 1976, la Argentina vivió un período de violencia –con las características de una verdadera guerra civil–, iniciado con el secuestro, prisión y asesinato del ex presidente de la República, general *Pedro Eugenio Aramburu* (...) Se desató, entonces, una escalada terrorista que alcanzó todas sus formas: ataques a unidades militares, atentados con explosivos, copamiento de localidades, asesinatos, secuestros, extorsiones, sabotajes, robos de armas y asaltos a bancos y otras entidades. La instalación de un foco guerrillero enclavado en las zonas rurales del Aconquija (Tucumán), equipado con armamento moderno, movió a las Fuerzas Armadas a iniciar el *Operativo Independencia*, que lanzó sobre las guerrillas una gran unidad de combate para atacarlas en todos sus frentes. Después de varios meses de lucha las fuerzas subversivas fueron eliminadas.

A partir de 1976, el movimiento guerrillero entró en una rápida declinación; el retroceso del terrorismo hizo que algunos de sus dirigentes huyeran al exterior. Posteriormente la subversión quedó duramente derrotada."

En su actualización de la *Serie Plata*, A-Zeta intenta modificar la visión *procesista* del manual anterior (que se siguió reeditando durante años) y plantea la teoría de los dos demonios: "(...) el presidente del Senado *Ítalo A. Luder*, un peronista reconocido por sus posiciones moderadas que *debió recurrir a las Fuerzas Armadas para contener los desbordes terroristas*. Con la vuelta al poder de la señora de Perón, se intensificaron las acciones terroristas de ultrazquierda mientras *organizaciones de extrema derecha* –algunas amparadas desde sectores del gobierno– *los enfrentaron apelando a los mismos métodos*. Los asesinatos, las intimidaciones y el terror ganaron la calle. El 24 de marzo de 1976, las Fuerzas Armadas depusieron a la presidente, ordenando su detención. (...) *La subversión armada fue eliminada*. Los métodos empleados para ello y la injusticia de un accionar indiscriminado merecieron duras críticas de la opinión pública y motivaron posteriores acciones judiciales."

Drago, quien habla sobre la última dictadura con las palabras de los dictadores, dedica a la Guerra de Malvinas mayores detalles que otros manuales de esa época. Y también se ocupa de la "Agresión Marxista a Latinoamérica", explicando el plan de la Unión Soviética "de imponer el régimen marxista en todo el mundo (...) en una suerte de macabro ajedrez. (...) Casi todos los países de nuestro continente fueron víctimas de tremendas agresiones concretadas en actos de terrorismo puro, como masacres indiscriminadas, secuestros de figuras relevantes, toma de rehenes, desvío de aeronaves, chantajes extorsivos y mil otras maneras de intimidación pública. Con todo, cabe consignar que *luego de los triunfos iniciales, en casi todos esos países se produjo la reacción contraria de tipo nacionalista, que impidió la victoria final del marxismo*. En algunos países, este enfrentamiento alcanzó niveles de excepcional gravedad". Es decir que Drago presenta a los golpes militares latinoamericanos que actuaron en contra de gobiernos nacionalistas, antiimperialistas y populares, como "nacionalistas". De este modo el general Augusto Pinochet, que desalojó al marxismo que había ganado el camino de las urnas, impuso "en el país un severo régimen militar, que en poco tiempo concluyó con el desorden y dio



nuevos impulsos a la alicaída economía, convirtiéndola en una de las más estables del continente". En el caso de la Argentina, "Las Fuerzas Armadas cumplieron este cruento cometido, incluso tras el derrocamiento de la Mandataria, durante todo el Proceso de Reorganización Nacional que la sucedió, dando prioridad absoluta a la lucha antisubversiva sobre los demás problemas nacionales. El enfrentamiento cubrió todo el territorio del país, hasta lograr el aniquilamiento de la subversión, configurándose con ello uno de los períodos más trágicos de nuestra historia." Luego menciona las denuncias de las organizaciones de derechos humanos, acusando a jefes y oficiales por "haber apelado a métodos inhumanos de represión, totalmente injustificados, como vejámenes y desaparición de millares de personas –incluidos niños y ancianos– completados muchas veces con el robo y saqueo de sus pertenencias. Ante esta ola de acusaciones, en abril de 1983, pocas semanas antes de dejar el gobierno, las Fuerzas Armadas dieron a conocer un Documento explicando al país la génesis y el desarrollo de la subversión y justificando la acción represiva." Con esto, a pesar de que nombra el horror, en este libro se lo sigue avallando con la argumentación desarrollada previamente.

Refiriéndose al manual de A-Zeta de 1981, en un comentario que puede involucrar al mencionado texto de Editorial Stella, Gonzalo de Amézola (1999) señalaba que "lo curioso es que la falta de *timing* en la incorporación de estas opiniones no fuera de ninguna manera obstáculo para el éxito del libro, que se siguió imprimiendo y vendiendo al ritmo de una tirada anual hasta entrada la década del '90."

La Historia Reciente en los primeros manuales de Educación Cívica

En un artículo de 1995¹², Umberto Eco considera que se debe enseñar historia reciente para evitar las nociones imprecisas que muchos jóvenes y personas de mediana edad tienen acerca del fascismo y el enfrentamiento entre totalitarismo y democracia. Aunque existen óptimos libros de historia producida en estos cincuenta años, no son leídos por la mayoría de la gente, sino por público especializado. Para que llegue a todos, recomienda enseñar sobre el pasado cercano "no tanto con el último capítulo de los manuales de historia, sino con una más intensa educación cívica..." Si bien los programas de Historia en la Educación Media de Nación no se reformularon hasta que se implementó la Ley Federal de Educación¹³, sí cambiaron inmediatamente los

contenidos de Formación Moral y Cívica, materia que pasó a denominarse "Educación Cívica". En segundo año introdujeron la unidad 5 que trataba sobre la historia reciente:

"5. Quiebra del orden institucional

Los golpes de Estado desde 1930: sus protagonistas, sus características, sus continuismos. Usurpación de los poderes constitucionales. Arrogación de la suma del poder público y facultades extraordinarias (artículos 22 y 29 de la Constitución Nacional). La supresión de las libertades, derechos y garantías establecidos en nuestra Ley Fundamental. Los factores de presión que atentan contra la democracia."

Pese a esta innovación, muchas editoriales y los autores no registraron el hecho. No tomaron en cuenta que había que comenzar a denunciar el genocidio, la devastación económica del país, el fomento del individualismo y la quiebra de los lazos sociales que el terrorismo de Estado había generado. No por orden del nuevo gobierno democrático ni por moda, sino porque la toma de conciencia es el primer paso para la acción positiva, por ejemplo, de la reconstrucción de la solidaridad y la valoración de la democracia.

Como ejemplo podemos citar el libro de Educación Cívica 3 de Kapelusz (Ángela Luchenio), que, en 1985, en su impresionante segunda tirada de 42.000 ejemplares impresos en España, en la Unidad 4, *Defensa de los Derechos Humanos*, desarrolla un escueto concepto en 3 cm. mencionando algunos de los derechos inalienables e imprescriptibles; transcribe la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789, la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, y luego trata el tema del programa "Formas manifiestas y encubiertas de la violación de los derechos humanos", afirmando:

"No sólo se violan los derechos humanos negando al hombre sus libertades elementales. Existen otras formas -manifiestas o encubiertas- de atropellar la dignidad humana: el terrorismo, la represión, la censura, la miseria, la ignorancia y el racismo son algunos de los flagelos sociales que siguen impidiendo el libre desarrollo de la humanidad".

Pese a que el libro de Eduardo Luis Duhalde *El Estado Terrorista Argentino* había aparecido en 1983, no se menciona en absoluto el terrorismo de Estado, sino que este texto de Luchenio menciona al terrorismo como "una de las formas más flagrantes de violar los derechos humanos.

12/ Eco, Umberto. "La historia reciente como espectáculo", en *La Nación*, febrero de 1995, citado por Gonzalo de Amézola en "La historia que no parece historia: La enseñanza escolar de la Historia del presente en la Argentina". *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales* N° 8

(2003), Mérida-Venezuela.

13/ La aplicación de esta ley fue diferente en las distintas jurisdicciones; ésta comenzó en la provincia de Buenos Aires, con la Reforma Educativa en el Polimodal en 1998.

Los terroristas intentan imponer su doctrina recurriendo al ensañamiento y al aniquilamiento de quienes se ponen en su camino.” Y explica que “la presencia del terrorismo trae aparejada la *represión*, es decir, la contención por parte de las autoridades de la acción terrorista”. Es decir que echa la culpa de la represión al accionar de grupos terroristas, aunque hace la salvedad de que en democracia, “toda acción represiva debe realizarse en el marco de la ley. El Estado no puede emplear los mismos métodos de quienes combate: si los terroristas secuestran, matan y torturan, las autoridades no pueden recurrir a esos medios execrables”. Por supuesto que un libro de texto debe condenar el accionar de la guerrilla en la democracia, pero no debe faltar a la verdad: los grupos guerrilleros no torturaban a los secuestrados, y el Estado terrorista no empleó los mismos métodos de quienes combatía, sino infinitamente peores.

En el manual de Educación Cívica de 2º año de Juan Carlos Zuretti y Néstor Tomás Auza, Buenos Aires, Itinerarium, abril de 1984, justifica plenamente el golpe de Estado de 1976.

“Ya para esa fecha [1973] los grupos subversivos y los montoneros desarrollaban una activa acción bélica interna con sangrientos episodios sin antecedentes en la historia del país. En 1974, antes de cumplirse el año de gobierno, fallecía el Presidente Perón y lo sucedía Isabel Martínez. *La descomposición social, la impotencia del gobierno para contener la ola de violencia, la fuerte infiltración marxista, la crisis económica y la incapacidad de los partidos para hallar soluciones rápidas*, provocan un clima confuso y grande desorientación *Los órganos constitucionales, a saber, el Poder Ejecutivo y el Parlamento, no estaban a la altura de las exigencias históricas*.

Las circunstancias que enumeramos dieron ocasión a que las Fuerzas Armadas efectuaran un nuevo golpe militar en 1976, asumiendo por siete años el gobierno del país.”

El libro *Educación Cívica 2* de A-Zeta (1984), en la Unidad 5, justifica el golpe bajo el título “El deterioro de la república durante la década de 1970”. Con párrafos que utilizará Bustinza luego en su manual de *Historia Argentina* (A-Zeta, 1988), relata el caos. En “Balance del período” aclara que “la intensa participación de las Fuerzas Armadas en este proceso de quiebra del orden constitucional no puede achacarse exclusivamente a los jefes militares. Los partidos y gran parte de la opinión pública, así como distintos grupos de presión, tienen gran parte de responsabilidad en los acontecimientos”. Y prosigue:

“Fue frecuente que políticos y sindicalistas conspiraran a menudo con los golpistas, ‘golpeando —como se dijo luego— las puertas de los cuarteles’. La impaciencia de la opinión pública, de los líderes de los partidos opositores, el juego de los intereses de los grupos económicos, contribuyeron muchas veces a ‘sacar a los militares a la calle’.

Las formas autoritarias de gobierno no fueron característica exclusiva de los regímenes surgidos de los golpes de Estado: en sus dos primeros mandatos —como él mismo lo admitiera públicamente— Perón restringió las libertades públicas y persiguió a sus opositores quienes, a su vez, conspiraron activamente para derrocarlo.

La violencia subversiva del terrorismo aportó, desde 1970, un importante factor desestabilizador.

Lo cierto es que la inestabilidad institucional vivida por el país a lo largo de medio siglo es el resultado de una crisis político-social profunda.

La formación de una clara conciencia cívica y la admisión por todos de las reglas de juego de la democracia puede ser, en cambio, una sólida base para asegurar la plena vigencia del orden constitucional”.

Alfredo L. Drago, en *Educación Cívica 2* (Stella, 1985), reconoce que “la consideración de esta larga cadena de golpes militares contra las instituciones republicanas” toca hechos “tan cercanos a nosotros, casi de nuestros días, que aún no han merecido el veredicto final de la Historia”. Y además, sostiene que el alumno estudiará el tema en Historia durante el siguiente año, por lo que toca sólo una breve síntesis mencionando a sus protagonistas. Al igual que en el manual de A-Zeta, el de Stella da como causas del golpe el accionar de la guerrilla, la falta de autoridad de la Presidente y la responsabilidad de los partidos políticos:

“A la muerte del líder recrudecieron los graves problemas sociales y políticos, que conocía el país desde tiempo atrás, frente a los cuales el gobierno de la Sra. Perón no supo o no pudo actuar con eficacia y ello provocó su caída.

La inoperancia del gobierno en momentos de tan honda crisis, reconocida inclusive por sus mismos partidarios, pudo tener principio de solución constitucional, mediante el Juicio Político a la presidente, y el llamado a nuevos comicios, pero una vez más se prefirió interrumpir el orden legal, responsabilidad que no sólo cupo a las fuerzas militares, sino además a los partidos políticos opositores, e incluso a vastos sectores oficialistas. [...] El golpe, denominado Proceso de Reorganización Nacional, abarcó todos los

aspectos de la vida institucional y centró su principal objetivo, en la erradicación de la actividad subversiva. [...] Los funestos sucesos entonces vividos, corroboraron una vez más y por dolorosa experiencia, que los problemas que afectan al país, por graves que sean, no se solucionan interrumpiendo la legalidad. Los golpes entonces desatados, demostraron que en todos los casos sin excepción, el remedio resultó peor que la enfermedad”.

En la Provincia de Buenos Aires esta temática estaba en el programa de tercer año. Apolinar García y César García, en *Educación Cívica 3* (Sainte Claire, 1988) desarrollaron la historia reciente con argumentos similares a los anteriores autores. Resultan curiosas sus nociones sobre los golpes de estado y las instituciones, por la forma en que son naturalizados en un manual de educación cívica:

“Usurpación de los poderes constitucionales

El Estado sufre, a veces, procesos críticos durante los cuales se quiebra, se desequilibra o se distorsiona el orden institucional. [...] existen estados de emergencia en los cuales al margen de una guerra interna o una conmoción interna se produce el agotamiento del poder constituyente, es decir, por una causa cualquiera se deja en suspenso la constitución, como Ley Mayor de la República, se suspende su aplicación en su totalidad o en parte, y se produce, entonces, una quiebra de la continuidad constitucional, una ruptura del orden constitucional. [...] Aparecen así figuras jurídicas o políticas nuevas: *gobierno de facto – presidente provisional – presidente provisorio – interventores.*”

Finalmente aparece el manual de *Educación Cívica 2*, de Susana Pasel y Susana Asbornio (Aique, 1993)¹⁴ donde el enfoque cambia. Entre las características de la dictadura, menciona que:

“Con el justificativo de dar cumplimiento a la ‘ley de seguridad’, se combatió al terrorismo mediante la denominada ‘guerra sucia’, en la que se utilizaron métodos ilegales; también se aplicaron los mismos procedimientos a sectores disidentes. Se implantó una rigurosa censura, que evitó cualquier crítica a la acción de gobierno. La política económica, conducida durante la mayor parte del ‘Proceso’ por el ministro Dr. José Martínez de Hoz, alentó las importaciones con un control arbitrario del cambio monetario, que determinó que el precio de los productos extranjeros fuera notoriamente inferior al de los productos nacionales. Esto produjo una crisis en la industria nacional. Además, la deuda externa aumentó aceleradamente. [...]

Las tensiones sociales y la derrota en la guerra de las Malvinas aumentaron el desprestigio del gobierno [...] Agotado y desprestigiado el ‘Proceso’, la junta militar comenzaba a aceptar la posibilidad de convocar a elecciones. [...] Los gobiernos constitucionales tenían fallas, defectos superables a través del libre juego de la democracia. Todos los que realizaron golpes de estado justificaron su acción prometiendo salvar al país. Más de cincuenta años de historia nos muestran los resultados [...] varias generaciones crecieron casi sin conocer la libertad.”

Cambios en la Orientación de la Enseñanza sobre Historia Reciente (1996-2006)

Gonzalo de Amézola (2003) afirma que el intento de modernización en la educación se da con la sanción de la Ley Federal de Educación en 1993. En realidad, la Ley Federal se hace porque la necesidad de la transformación se vislumbra desde antes. No nos remontamos a las metas revolucionarias de los ahora denominados “setentistas” –ya que la ruptura violenta del terrorismo de Estado las hizo añicos–, pero sí a los intensos debates desarrollados en la sociedad durante la presidencia de Alfonsín, con el Congreso Pedagógico. Éstos fueron frenados en su ímpetu progresista por los levantamientos carapintadas y por la presión de la Iglesia Católica; los participantes vieron defraudadas sus expectativas debido a las negociaciones del gobierno con los factores de poder. No obstante, una primera simiente estaba sembrada.

Sin embargo, la mayoría de los profesores no habían cambiado los contenidos de sus clases; los libros que justificaban el golpe al peor estilo de los integrantes de “Memoria completa” se siguieron recomendando en democracia, lo que está probado por la cantidad de reimpresiones sucesivas. Quizás muchos de los docentes ni siquiera se habían percatado de esto, porque los contenidos estaban naturalizados, y porque además casi nadie llegaba al final del programa. En este sentido, Gonzalo de Amézola (1999) sostiene que lo más probable es que los temas de historia reciente estuvieran en los programas “por compromiso”, ya que no se objetaba el modo en que se trataban.

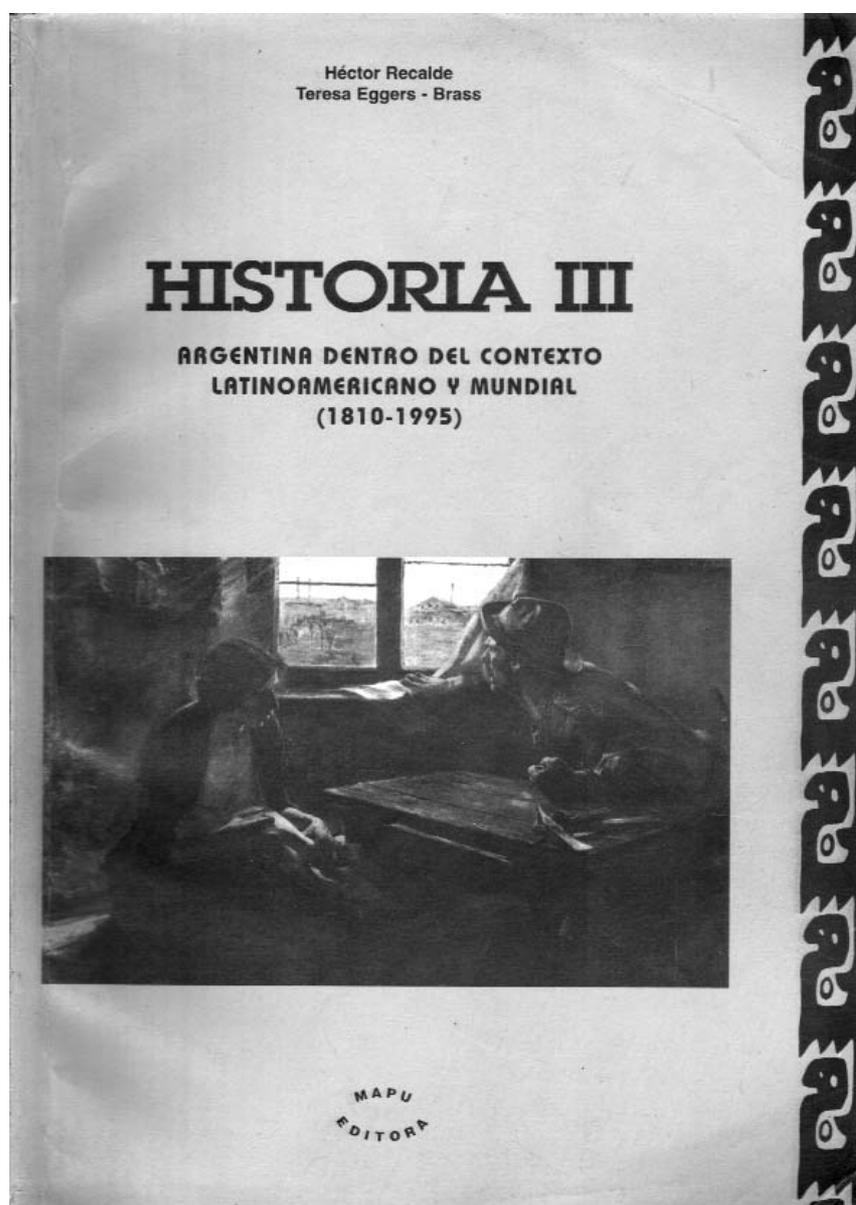
Paulo Freire sostenía que la “fuerte tradición de educación autoritaria en América Latina” procedente de Europa, “no se limita al campo de la educación, sino del entero sistema social”. Y pensaba que “sería un poco ingenuo pretender

14/ 8ª edición, San Pablo, Brasil, tirada de 15.000 ejemplares.

que una sociedad, incluso una sociedad que ha hecho la revolución, pueda superar 300 o 400 años de educación autoritaria en una década”¹⁵.

El tratamiento de la dictadura de un modo serio, transmitiendo en las aulas lo que ya se estaba investigando a nivel académico, se tornó concientemente como necesario, y se hizo posible a medida que se perdía el miedo a hablar o a escribir. Los números redondos tienen importancia para la memoria: a los veinte años del golpe, en su película documental estrenada en marzo de 1996, *Malajunta*,¹⁶ Aliverti afirmaba que no existían textos escolares con los que los chicos pudieran tocar el tema de la dictadura. Sin embargo,

en febrero de 1996 había sido publicada *Historia 3. Argentina dentro del contexto latinoamericano y mundial (1810-1995)* de Mapu Editora,¹⁷ y pronto fue comentada elogiosamente por Aliverti en su programa radial. En el mismo se destaca la imposición de la dictadura para implantar el neoliberalismo económico, se trata el concepto de “Estado Terrorista” y la “Doctrina de Seguridad Nacional”, la coordinación con otras dictaduras, la represión clandestina y la fachada legal, la “Noche de los lápices”, la política económica con la fuga de capitales, el incremento de la deuda externa, la destrucción de la industria nacional, la legislación laboral regresiva y la represión antiobrera.

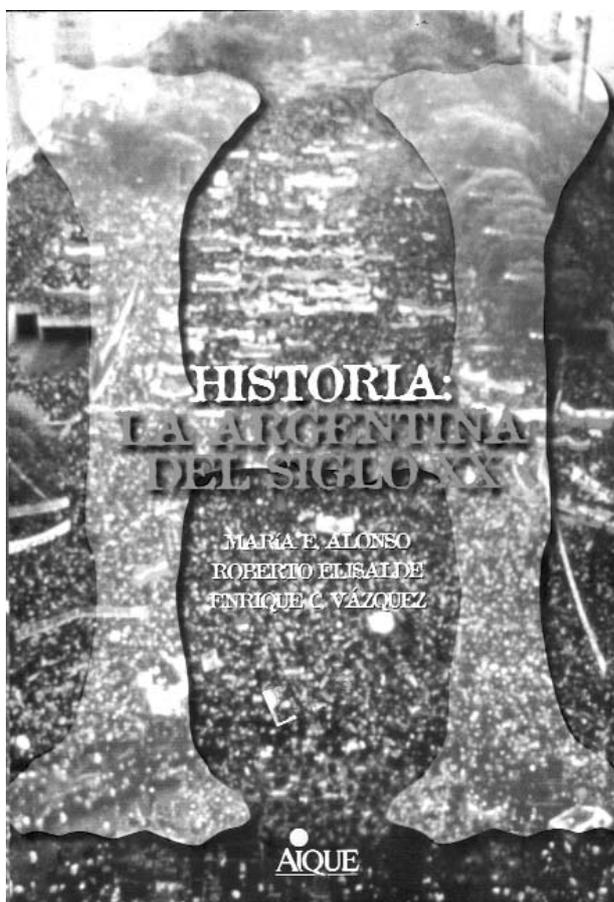


15/ Reportaje de Esteban S. Barcia en *El País*, de Madrid, publicado en Página/12 el 23/2/1988.

16/ Documental con material de archivo y testimonios sobre el golpe. Texto en

la voz de Alfredo Alcón. Investigación periodística y locución: Eduardo Aliverti.

17/ Autores: Héctor Recalde y Teresa Eggers-Brass.



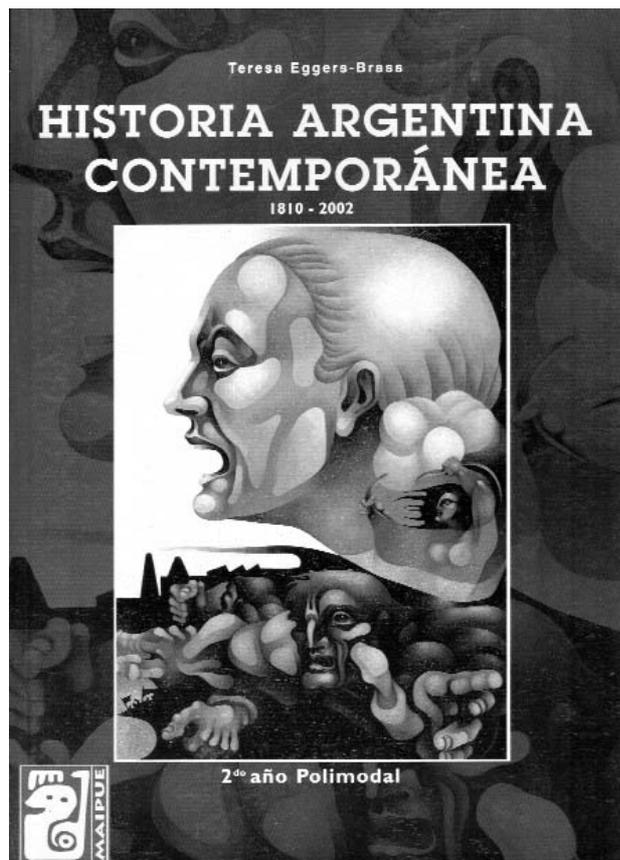
Al año siguiente, en 1997, la editorial Aique editó *Historia: la Argentina del siglo XX*.¹⁸ El diario *Página/12* le dedicó una auspiciosa nota, afirmando que se trataba del primer libro de texto que daba tal importancia a la historia del pasado reciente.

18/ Autores: María E. Alonso, Roberto Elizalde y Enrique C. Vazquez

Realmente, se trata de un enfoque similar al de Mapu editora. Los autores hablan de *genocidio* con una metodología planificada y "aplicada del mismo modo en todo el país. Se trató de un esquema que respondía a una cadena de mandos vertical cuyo vértice era la Junta de Comandantes". De este modo, no deslindan la responsabilidad de los militares, ya que la actuación de los grupos operativos estaban dentro de ese plan; afirman que los *grupos de tareas* con su accionar clandestino, de extrema violencia y sin ningún límite tenían "el efecto de provocar en la población un terror aún mayor que un operativo legal y, consecuentemente, neutralizaba cualquier tipo de reacción defensiva." También en 1997 Kapelusz publicó un libro que, por el título, debía ser diferente a los anteriores: *La Argentina: una historia para pensar, 1776-1996*¹⁹. Sin embargo, los motivos del golpe se expresan con las palabras de los dictadores ("vacío de poder", "desafío que significaba la guerrilla"...) y las consecuencias son descriptas de un modo excesivamente ambiguo:

"La guerra contra la subversión significó el fin del extremismo de izquierda. Esa lucha, no obstante, también es conocida como **guerra sucia** dado que no se reparó en medios para conseguir los fines propuestos. Los medios utilizados no tenían antecedentes en la Argentina en la lucha contra un enemigo externo o interno: la descentralización de la represión a cargo de "grupos de tareas" independientes, la existencia de campos de concentración, la tortura, la separación de niños de sus padres acusados de subversión, la ejecución sin juicio ni defensa posible, la desaparición de personas. El **terrorismo de estado** significó volcar todo el poder del estado al aniquilamiento de opositores sin control alguno, al margen de la ley que el mismo gobierno militar sancionaba. Los cálculos más benignos mencionan alrededor de 10.000 **desaparecidos**, concepto con el cual se alude a personas que, detenidas por las fuerzas de seguridad, no volvieron a ser vistas con vida en lugar alguno, y de las que ninguna autoridad se hizo responsable". Según el análisis de Catalina Sosa, los "términos evaluativos del texto son 'guerra' y 'extremismo'. El enunciador plantea y planta al lector en una situación de guerra en el país. Llamarla así implica que dos bandos, con las mismas fuerzas, con objetivos encontrados, en un campo de batalla (que puede ser cualquiera) se enfrentan, luchan y vencen o son vencidos. Los testimonios, los documentos, las experiencias, las vivencias no parecen hablar

19/ Autoras: Cristina Rins y María Felisa Winter.

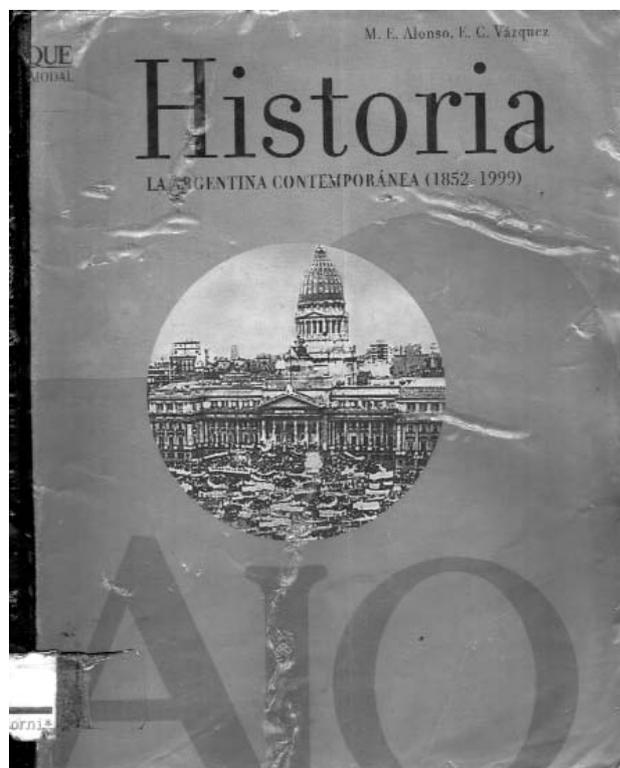


de guerra". Y si bien mencionan que "La violación de los derechos humanos fue uno de los graves problemas del período" y definen 'terrorismo de Estado', pareciera (siguiendo el análisis de Sosa) que tal terrorismo es aceptable si los enemigos no tenían "control alguno". Por medio de nominalizaciones (los verbos transformados en sustantivos) las autoras le quitan accionar al sujeto, y parecieran descargar la responsabilidad militar de "los excesos" en los "grupos de tareas independientes"; las frases que le siguen son impersonales, como si no se tratara de un plan sistemático. De acuerdo a C. Sosa, no hay que dejar pasar por el alto el título del manual: *La Argentina: una historia para pensar*. Agregó que si bien el título lleva la historia hasta 1996, en realidad el análisis histórico, de economía, sociedad y cultura finaliza en 1983. Los trece años restantes se plantean como proyectos de trabajo, proponiendo: "Ésta es tu historia. Participas como protagonista: hacedor e investigador de tu época". Se trata de una propuesta válida, pero se debería cambiar la fecha en el subtítulo del libro.

En 1998, la reciente editorial Maipue publicó *Historia Argentina 1806-1995, una mirada crítica*,²⁰ en la que mantenía el tratamiento de los temas que la habían distinguido en 1996. A partir del año 2000, la reforma educativa adoptada primero en la provincia de Buenos Aires y luego en el resto del país hizo que las editoriales que ya tenían libros adecuados los adaptaran, y las que no los tenían, los editaran. De este modo Aique publicó su libro para Polimodal, *Historia. La Argentina contemporánea (1852-1999)*,²¹ con la misma tónica que su manual anterior, y Maipue en su ajuste para el nuevo programa, extendió el plazo analizado hasta el año 2002.²²

La editorial A-Zeta debió remozar sus contenidos. El manual coordinado por Felipe Pigna²³, *La Argentina contemporánea*, analiza con profunda seriedad la historia reciente, en sus diversos aspectos:

"La dictadura militar que gobernó el país entre 1976 y 1983 contó con el decisivo respaldo de los grandes grupos económicos nacionales y el financiamiento permanente de los grandes bancos y los organismos internacionales de crédito, como el Banco Mundial y el FMI. El saldo de su gestión fue miles de muertos y desaparecidos, centenares de miles de exiliados, la primera derrota internacional del ejército argentino, la multiplicación del monto de la deuda externa por cinco, la destrucción de gran parte del aparato productivo nacional y la quiebra y el vaciamiento de la



20/ Autora: Teresa Eggers-Brass.

21/ M. E. Alonso, E.C. Vázquez, 2000.

22/ *Historia Argentina Contemporánea. 1810-2002*, de Teresa Eggers-Brass.

totalidad de las empresas públicas a causa de la corrupción de sus directivos.”

La editorial Puerto de Palos también publicó en el año 2001 su manual de historia para Polimodal, *Historia Argentina Contemporánea*,²⁴ en el que también trata la represión y el disciplinamiento social y político para lograr el disciplinamiento económico, “a través de las medidas neoliberales cuyo resultado es la desindustrialización, la caída del poder adquisitivo, la concentración de la riqueza y la deuda interna”.

Conclusiones

Ahora, de acuerdo a esta investigación, existen libros de textos para trabajar la historia reciente. No sólo manuales, sino también películas, videos, documentos preparados didácticamente por la Comisión por la Memoria de la provincia de Buenos Aires, por Memoria Abierta y Secretaría de Educación del Gobierno de Buenos Aires, y por algunos organismos. Falta que los docentes sepan más del tema, que estén más informados sobre los nuevos recursos, que éstos estén a su disposición en las escuelas, para que se animen paulatinamente a trabajar en el aula. Los contenidos tienen que ser tratados con profundidad y seriedad, y no reiteradamente en forma superficial, para que los alumnos no vean el tema como si fuera una película de terror que por suerte quedó en la ficción, sino que tomen conciencia de que se trata de nuestro país, de nuestra sociedad, y que estamos inmersos en sus consecuencias. Hay que remontarlas.

Teresa Eggers Bras

Profesora de Historia egresada de la UBA;
autora de *Historia Argentina: una mirada crítica 1806-2006*
y coautora de *Historia Latinoamericana 1700-2005*;
docente en enseñanza media y superior
en la Provincia de Buenos Aires.

Bibliografía

- Amézola, Gonzalo de: "Problemas y dilemas en la enseñanza de la historia reciente", *EntrePasados*, N.17, 1999.
- Amézola, Gonzalo de: "La historia que no parece historia: La enseñanza escolar de la Historia del presente en la Argentina", *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. Enero-Diciembre. N° 8 (2003).
- Beceyro, Raúl: "Otra vez los fantasmas del pasado", en *Punto de Vista* N.58, agosto 1997.
- Braslavsky, Cecilia: "Los libros de texto en su contexto: 1975-1989", en *Latinoamérica: Enseñanza de la historia, libros de textos y conciencia histórica*, Michael Rieckenberg (comp), Alianza Editorial/Flacso/Georg Eckert Instituts, Buenos Aires, 1991.
- Devoto, Fernando (1993), "Idea de nación, inmigración y cuestión social en la historiografía académica y en los libros de texto de Argentina", en *Propuesta Educativa*, año 5 N. 8, Buenos Aires, Flacso.
- Gutiérrez Álvarez, Coralia: "Algunos problemas de la enseñanza de la historia reciente en América Latina", *Universidades* N. 30, Unam, México.
- Hobsbawm, Eric: *Sobre la historia*. Barcelona, Crítica, 2004.
- Pagano, Nora: "La producción intelectual durante la dictadura Algunas notas sobre instituciones, publicaciones, redes (1976-1981)", en: Devoto, F. Pagano, N. *La historiografía académica y la historiografía militante en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2004.
- Romero, Luis Alberto: *La Argentina en la escuela - La idea de nación en los textos escolares, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2004.
- Sosa, Catalina: *Sesgando la memoria. Cómo se cuenta la historia en los manuales*. <http://elsigno.cholloblogs.com>, 5/6/2006
- Terán, Oscar: "Pensar el pasado", en *Punto de Vista* N.58, agosto 1997.

23/ Autores: Marta Dino, Carlos Mora, Julio Bulacio, Guillermo Cao; noviembre de 2000.

24/ Autores: Germán Friedmann, Sergio Galiana, Guadalupe López, Ana Virginia Persello, Melina Piglia, Marcela Ternavasio, Claudia F. Touris.

la transmisión de UN PASADO QUE NO PASA

Lydia Giuffra / Patricia Porzio

"Una palabra domina e ilumina nuestros estudios: 'comprender'. No digamos que el buen historiador está por encima de las pasiones; cuando menos tiene esa. No ocultemos que es una palabra cargada de dificultades, pero también de esperanzas. Palabra, sobre todo llena de amistad. Hasta en la acción juzgamos demasiado. ¡Es tan fácil gritar: 'Al paredón'! No comprendemos nunca bastante".

Marc Bloch

Algunas consideraciones sobre historia del presente

Para presentar la temática que nos proponemos desarrollar en este trabajo, nos parece pertinente plantear una serie de cuestiones vinculadas al presente histórico, un presente real, que ocurre y "puede ser definido y demarcado"; asimismo consideramos que un presente como historia es una percepción real de los sujetos sociales y no una elucubración de filósofos o ensayistas (Aróstegui, 2004). Por el contrario, estamos en condiciones de afirmar que existe una idea generalizada y tradicional que ha identificado la historia como el estudio del pasado y sin embargo

no queremos dejar de mencionar lo que lucidamente ha señalado Marc Bloch ya en la década del '40, "es absurda la idea de que el pasado, considerado como tal, pueda ser objeto de la ciencia", además de aseverar que "sin inclinarse sobre el presente resulta imposible conocer el pasado". Precisamente sobre lo que insistimos es en volver a esa idea de la Historia no como herencia recibida sino como "la conciencia formada a partir de la experiencia de nuestro propio actuar" (Aróstegui). Considerada de esta manera la historia no sería un peso que se soporta, pues dicha concepción de la misma nos remite a la posibilidad de abandonar ese supuesto fardo, no portarlo nunca jamás y en consecuencia introducirnos riesgosamente en el camino del olvido.

En cambio si nos acercamos a la disciplina como historia vivida y como registro de toda una experiencia que no tiene solución de continuidad donde concluyen la memoria directa con la memoria adquirida, nos estamos abocando a la posibilidad de encontrar nuevos elementos y herramientas de análisis que nos permitan realizar acercamientos más profundos y por qué no más eficaces para la comprensión de futuras realidades.

El tomar conciencia de lo ocurrido durante el "siglo XX corto", sus inicios catastróficos, teñidos de muerte y

destrucción, los cambios cada vez más rápidos, lo efímero de determinadas situaciones y hacia finales de los años setenta, la revolución de la tecnología de la información, la crisis del capitalismo y la del estatismo, el surgimiento de movimientos sociales y culturales vinculados a los acuciantes problemas que presentó y presenta el siglo, hace que surjan cuestiones problemáticas novedosas.

Es así que el situarnos frente a esta particular dinámica de las sociedades nos provoca la urgencia de observarla, analizarla e interpretarla desde la historia que denominamos presente. Este nuevo tiempo es diferente, su construcción del tiempo es transformadora, pues está transversalizada por nuevas maneras de obtener información, testimonios impensables en otros momentos históricos. Todo indica que se constatan realidades político-económicas exclusorias a tal nivel que demuestran que ésta no es ni será una exclusión pacífica.

Todo lo mencionado conduce al surgimiento de vínculos entre los humanos que desconciertan y a la vez provocan infinidad de preguntas. Por lo tanto estamos en condiciones de afirmar que "estos procesos de cambio estructural, inducen una transformación fundamental de los contextos macropolíticos y macrosociales que moldean y condicionan la acción social y la experiencia humana en todo el mundo". (Castells, 1997)

Entonces, es en este estado de la cuestión planetaria, que muy brevemente hemos descrito, en el cual está inmersa esta renovación que consiste en la Historia del Presente.

Para realizar un breve panorama de la génesis de la constitución de la Historia del Presente nos remontaremos a la época posterior a la Segunda Guerra Mundial, precisamente en Francia, donde la historiografía comenzó a involucrarse cada vez más en lo que llamaban lo "muy contemporáneo". Lo que había sucedido durante la primera parte del siglo era de una ruptura tan fuerte con lo anterior que se presentaba como algo a "resolver y a revolver". Durante los años de la posguerra sin embargo todavía significaba (y significa) una tarea muy ardua en lo que respecta a "historiar lo coetáneo".

Además de Francia, con la creación de Institutos dedicados a la HTP, esta corriente se fue extendiendo a otras naciones y así fue como Alemania, Italia y Gran Bretaña ingresarían en la misma senda, no sin serias dificultades pero con un entusiasmo y seriedad crecientes. Tal es así que hoy poseen

una producción muy destacable al respecto y son referentes necesarios en cuanto a la teorización de estas actividades.

El caso de España también merece consideraciones en cuanto a su situación actual referida a los usos del pasado en la sociedad posfranquista. Dicha sociedad se encuentra en un momento en el que "memorias cambiantes" generan tensión entre las memorias de las víctimas y las memorias de los victimarios. Lo interesante es que a pesar del miedo que todavía está instalado en la misma se está iniciando un gran debate vinculado a la disyuntiva: ¿vale la pena o no remover el pasado? Además algo que nos parece fundamental mencionar es que crece la demanda de memoria entre generaciones jóvenes que no han sido atravesadas directamente por el trauma de la Guerra Civil.

Otra cuestión en la que nos detenemos es la que atañe a la nominación de la misma como Historia del Presente; es pertinente aclarar que los precursores y especialistas han discutido acaloradamente desde hace cierto tiempo sobre este asunto, prefiriendo este término a otros tales como *reciente, actual, fluyente*.

"En nuestra opinión, la expresión que mejor reflejaría el espíritu de esta historia sería, aquella que incluyera en su rotulación el término coetánea... La idea de coetaneidad descansa sobre el presupuesto de que hay un estadio, un modo diferenciado del tiempo histórico en concreto que es el presente. En su referencia social, y también en la psíquica, en la experiencia, la idea de presente en la historia sólo puede ser definida desde la de coetaneidad. Por ello la Historia de lo Presente y de lo Coetáneo podrían ser consideradas formulaciones prácticamente sinónimas" (Aróstegui, 2004).

La cuestión de la generación

Ahora bien, un tema clave para comprender la historia del presente sobre el cual nos parece necesario introducirnos es el referido a la noción de generación. Para comenzar mencionaremos alguna aclaración vinculada a la noción tiempo-espacio en nuestro propio presente cotidiano.

Somos docentes que trabajamos en el conurbano bonaerense en el ámbito de la Cátedra Fernández del Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires; una de cuyas sedes está instalada en la localidad de Merlo, Provincia de Buenos Aires; nuestros alumnos provienen de zonas más o menos alejadas del distrito mencionado. Cabe señalar que es un distrito, al igual que otros tantos del conurbano

bonaerense, donde no todos los alumnos que ingresan a la Universidad se encuentran en igualdad de oportunidades con respecto a la apropiación de los contenidos planteados en el programa de la materia.

Esto obedece a que los conocimientos socialmente válidos y pertinentes que tendrían que haber recibido a lo largo de su trayectoria por la escuela media han sido insuficientes para encarar con cierta soltura su iniciación a etapas superiores del sistema educativo. De todas maneras las causas de dicha problemática exceden el marco de este trabajo.

Luego de estas aclaraciones que nos sitúan en el marco de la enseñanza y del aprendizaje en el cual estamos interactuando, es preciso mencionar que se trata de una generación de alumnos que en una primera aproximación se encontrarían relativamente lejos en tiempo y muy lejos en espacio del escenario de la realidad histórica que estamos analizando. Sin embargo, considerando lo que Karl Mannheim afirma: *"muchas veces, se valora mucho menos de lo debido que los hombres viven con edades distintas una historia común; que viven esa historia, los acontecimientos y las duraciones en momentos distintos de su desarrollo biológico y social, porque pertenecen a generaciones distintas; que el hecho generacional, en definitiva, condiciona en alguna manera la participación social y de él se derivan ciertas solidaridades y rechazos"*.

Al reflexionar sobre lo que dice el autor, una constatación que realizamos entre nuestros alumnos es que se trata de una generación, que se encuentra en el arco entre los 18 a los 30 años, que en su totalidad posee un presente, y que ese "presente" no está desvinculado, despojado, recortado, ese presente se encuentra en permanente interacción con otros presentes que lo anteceden.

Teniendo en cuenta que esa particular historia la cual nos abocamos a enfrentar no se encuentra lejana y aunque las generaciones en ella involucradas "parecieran distantes", el asunto ocupa entonces un "lugar en la memoria" de estos jóvenes estudiantes que amerita y urge considerar especialmente. Lo que queremos afirmar es que *"una generación tiene su presente propio, que no queda definido, sin embargo, sino en interacción constante con otras generaciones existentes"*. (Arostegui, 2004)

Al mismo tiempo una comprobación que deseamos acercar es que esa población de estudiantes ha tenido acercamientos a la temática de la experiencia de la Shoah (dev-

astación, catástrofe). Sin embargo estos jóvenes, en su mayoría, desconocen esta forma de referirnos al genocidio nazi y el cómo se ha convertido en estos últimos decenios en una especie de paradigma universal.

Esta aproximación obedecería a múltiples circunstancias; por lo pronto, el hecho real de que esa coexistencia generacional exista implica que este tema se les ha sido develado en el ámbito de discusiones familiares cotidianas, escolares, lo que ha suscitado conflictos que han reconocido como propios, los han rechazado, se han solidarizado o los han ignorado aunque no en su totalidad.

Desde las propias palabras de los estudiantes podemos incorporar a modo de ejemplo algunas de sus apreciaciones: *"el conocimiento que tenía era muy poco, sabía más o menos por lo dado a conocer a través de los medios, como ver documentales por TV, acerca de las consecuencias trágicas y horripilantes sobre la humanidad. Pero no tenía muy claro aquellos motivos que movilizaron a llevar a cabo esos actos incomprensibles, los que los realizaron"*.

"...del Holocausto nazi solo conocía lo que había leído en algún libro sobre Hitler, Mussolini y otros dictadores, de lo que había hablado en mi familia, especialmente a través de mi padre y lo que había visto y escuchado en la tele..."

"...sinceramente conocía muy poco, lo básico que nos enseñaron en la escuela y lo que pude conocer quizás alguna película o documental conocía la existencia de los campos de exterminio, las cámaras de gas..."

"...No tenía conocimiento, en el Polimodal enseñaban historia Argentina..."

"...tenía conocimientos muy básicos debido al nivel de historia del colegio donde estudié..."

"...sólo el que se daba en las escuelas secundarias que eran los crímenes que se cometían, en especial contra los judíos. Como me incliné a seguir Ciencias Naturales no tuve mucho conocimiento del tema..."

Algunos testimonios dan cuenta del cambio operado a partir del material bibliográfico analizado en la materia, de los debates suscitados, de las reflexiones sostenidas:

"...Realmente creo que me llevó a la profundización del período y a la relación de sucesos y contextos mundiales, siento que entendí a la historia y unifiqué sucesos que tenía sueltos..."

"...A partir del material analizado en la asignatura el nazismo ocupa un lugar diferente en mi comprensión,

aunque no en mi campo de acción directo; no me he interesado por averiguar más acerca del tema específico, porque estoy abocada a otras ocupaciones. Desde mi comprensión y mis sentimientos para con la humanidad entiendo que es una problemática muy actual, y es por eso que estoy trabajando en un tipo de arte que intenta desenredar la maraña en que está inmersa la sociedad por el sistema que ella misma perpetúa..."

Los medios masivos de comunicación evidentemente han hecho su aporte no siempre valioso en lo relativo a la difusión y divulgación del problema. Esta información que proviene de múltiples fuentes, ya sean orales, escritas o audiovisuales, resulta de nodal importancia para acercarnos a los conocimientos previos que los jóvenes poseen y construyen acerca de la Shoah. Para finalizar señalaremos que este problema de la transmisión de generación en generación ya fue advertido muy tempranamente por las víctimas judías de las persecuciones nazis. Desde esta perspectiva el historiador Ignacy Schiper sostiene: *"Todo depende de quienes transmitan nuestro testamento a las generaciones futuras, de quienes escriban la historia de esta época. En general, la Historia es escrita por los vencedores. Todo lo que sabemos sobre los pueblos asesinados es lo que los asesinos han querido hacernos saber. Si nuestros asesinos consiguen la victoria, si ellos escriben la historia de esta guerra, nuestro aniquilamiento será presentado como una de las más bellas páginas de la historia mundial, y las generaciones futuras rendirán culto al coraje de estos cruzados (...) También pueden decidir borrarlos completamente de la memoria del mundo, como si jamás hubiésemos existido, como si nunca hubiese habido un judaísmo polaco, un gueto en Varsovia, un Majdanek"*.

La Escuela y su articulación con la Universidad

Lo que proponemos es realizar una puesta en juego frente a la necesidad imperiosa que nos enfrenta a estos alumnos que están terminando sus estudios secundarios e iniciando sus estudios terciarios y/o universitarios. Urge que se aboquen a iniciar un examen lo suficientemente amplio y profundo de la "historia presente" y como su correlato lo que le ha ocurrido a su especie en el espacio de su planeta. No podemos renunciar a dejar todo entrampado en este "boom" de la memoria que nos rodea, que nos arriesgamos

a afirmar, parece estar vinculado a ciertas leyes de mercado, por ello y parafraseando a Andreas Huyssen reforzamos nuestra conclusión: *"resulta claro que la fiebre de la memoria de las sociedades mediáticas occidentales no es aquella consuntiva fiebre de la que hablaba Nietzsche, que podía ser curada con el olvido productivo. Hoy se trata más bien de una fiebre mnemónica causada por el cibervirus de la amnesia que, de tanto en tanto, amenaza con consumir la memoria misma"*.

Estamos convencidas de la dimensión y el poder de transformación de la educación en esta tarea y precisamente en la institución escolar y en el inicio a la universidad es donde el tema debe ser atendido con solicitud para instaurar un diálogo real con los alumnos, de esta manera no se convertirá ni en una lección de moral ni en un curso más de historia. Por lo tanto, estimamos que es en este espacio donde las nuevas generaciones tienen que ser interpeladas para iniciar un recorrido que las invite a producir un pensamiento crítico y por qué no, revulsivo.

A su vez resulta de particular importancia detenernos en un aspecto vinculado a nuestra historia escolar. *"Nuestra escuela heredó una promesa utópica emancipatoria sin inscribirse en prácticas sociales coherentes con ella"* y por otra parte *"es también la institución que incorpora a las nuevas generaciones a la cultura, digamos que tampoco se lo constata entre nosotros"* (Guelerman).

Por lo pronto reafirmamos lo mencionado anteriormente con respecto a los saberes recibidos por estos jóvenes, conocimientos que han sido y siguen siendo insuficientes: *"...el conocimiento que tenía era muy escaso..."*

"...los conocimientos no eran demasiados..."

"...yo pensaba que Hitler era un líder cruento de un pueblo cruento..."

"...muy pocos..."

No estamos asegurando que el tema del nazismo no se encuentre incorporado a los contenidos que los alumnos han recibido durante su ciclo secundario, sin embargo y a partir de nuestra experiencia áulica, elaboración y dictado de cursos de perfeccionamiento docente, como también del análisis de proyectos institucionales y programas; estamos en condiciones de inferir que en la mayoría de las ocasiones está planteado como un contenido más de los tantos procesos sucedidos en el marco de la "era de las catástrofes". Lo que estaría indicando que la escuela y la posterior ini-

ciación a la universidad responden con los programas clásicos, no por ello carentes de adecuada información y casi siempre acompañados de una profusa y actualizada bibliografía. Sin embargo la Shoah como acontecimiento histórico específico exige ser remirada permanentemente a la luz de nuevas situaciones que promuevan nuevas interpretaciones. Por lo tanto el tipo de abordaje en la situación de enseñanza-aprendizaje amerita reformularse.

Para acercarnos a una comprensión más acabada del genocidio nazi, una comprensión que sigue abierta, ya que solo si "ajenizamos" dicho genocidio en el sentido de una experiencia "apropiada" por una historia judeocéntrica, o bien lo elevamos a un lugar tan abstracto y ahistórico al que no podemos acceder a través de la búsqueda, análisis y comprensión de las variadas y complejas líneas de fuerza que convergen hacia el fenómeno; entonces interpelemos al mismo desde un incómodo presente que no deja de abrir otras preguntas, otras heridas, otras víctimas. Por otra parte "nos obliga al desafío de pensar en el papel de la ciencia social como generadora de modelos de previsión de las prácticas sociales genocidas..." (Feierstein, 2005) Cuando nos referimos a la forma de abordaje a la temática es porque sabemos que "el como pensemos y actuemos frente a estas prácticas determina el tipo de articulaciones del que participamos" (Levy / Borovinsky, 2005). Sabemos que el genocidio nazi necesitó de una cierta legitimidad para desarrollarse y mantenerse, que se vinculaba con ideas propias de la modernidad. Lo que nos ocupa activamente en la actualidad, sin homologar ni ser anacrónicas con aquellas situaciones, es la percepción de la instalación en el marco de esta sociedad y por cierto de estos jóvenes, de algunas formas de manifestar el discurso, de acciones, de conductas, lindantes con diferentes tipos de "discriminación negativa".

En el conjunto de ensayos en los que Theodor Adorno reflexiona acerca de las estrategias psicológicas de la propaganda fascista, realiza observaciones sobre el anti-semitismo, la discriminación negativa y el racismo, que resultan hoy de una vigencia sumamente inquietante.

Consideramos que el tener mucha "escucha" en lo referido a la formulación de opiniones en el marco de la situación áulica y también fuera de ella nos permitiría adelantar que nos encontramos en una situación de riesgo. Los alumnos/as vienen con ciertas fijaciones, ya sea desde sus casas, de lo recibido u omitido en la escuela secundaria, así

como también de ciertos discursos transmitidos a través de los medios de comunicación masivos. Ocuparnos, se hace imprescindible y urge ofrecer herramientas a los jóvenes que les enseñen a "pensar con conciencia crítica" es decir que permitan la problematización de modelos culturales deleznable transformándolos en otros que puedan ser propios y aceptables. Tal vez es necesario recordar cuando Primo Levi recorría las instituciones educativas para explicar cómo resultó posible el genocidio: "Quizá no se pueda comprender lo que sucedió o no se deba comprender lo que sucedió, porque comprender es justificar. No podemos comprender el odio nazi, pero podemos comprender donde nace ese odio. Sin comprender es imposible. Conocer es necesario".

Ahora bien los educadores debemos tener el coraje y la formación profesional adecuada para enfrentarnos ante semejantes conflictos y para ello se hace imprescindible desmontar todo tipo de preconceitos, algunos expresados oralmente por los jóvenes y otros percibidos a través de insinuaciones, actitudes, chistes, cánticos, graffitis...

Para concluir se pueden plantear algunos ejes vertebradores que exceden lo meramente acontecimental, procesual para así ingresar en la experiencia genocida de una manera profunda, molesta y revulsiva.

A los efectos de enfrentarnos a este desafío consideramos entonces que al ofrecer cada explicación, al interpretar determinada fuente, al leer más de una poesía, al recomendar determinado filme, tenemos que "restituir a la historia en lo que respecta a su capacidad de dar cuenta de las experiencias para que su conocimiento aporte a la ampliación de los horizontes de reflexión sobre el mundo en que vivimos" (Saab, 2004).

- La necesidad de interpelar a las jóvenes generaciones como sujetos críticos capaces de construir sus propios discursos desde un presente en el cual el pasado no sea banalizado.
- La urgencia de poner en cuestión "la pedagogía de la transmisión" en tanto ésta se transforme en mero "adoc-trinamiento" y se clausure toda acción de análisis y crítica del pasado en el presente y del presente en el futuro.
- Reflexionar acerca del gran desafío que conlleva la transmisión de la memoria del trauma histórico, sus dilemas, sus paradojas, tanto éticas como políticas.
- Discutir la posibilidad de una memoria histórica atravesada por el dolor y la muerte.

• La reflexión acerca del "movimiento transnacional de los discursos de la memoria" donde el Holocausto se revela como "tropos universal" que posibilita una lectura abarcativa y global de los genocidios evitando la deshistorización del acontecimiento original que bloquee la reflexión de historias locales específicas.

Entonces, a partir de todo lo dicho, se plantea la necesidad de reflexión y la participación colectiva de los docentes como un camino que sirva como medio, no para la resolución –pues esta situación traumática no puede suturarse– aunque sí para poner en juego una serie de inquietudes y dificultades con respecto al tema que nos convoca.

Así mismo para lograr un ámbito de discusión productivo y abarcativo de las múltiples problemáticas que el tema ofrece es preciso considerar que tanto para los alumnos/as como para nosotros/as la construcción de los significados no son individuales sino colectivos.

Para acercar una mayor comprensión a lo aseverado, podemos decir que si nos situamos hoy en este espacio que constituye el territorio nacional con sus diferentes matices de acuerdo a las regiones, nos enfrentamos a una sociedad que le está proporcionando a los sujetos una serie de conceptos sociales contextualizados en un marco históricamente determinado.

Como consecuencia nuestros alumnos/as reciben información por doquier, esa información, esos contenidos que les son transmitidos, de alguna forma intentarán "asirse" a algo que les remita a su historia personal y la incorporación que realicen adquirirá una significación propia.

El asunto que nos convoca reviste complejidad y compromiso pues no se trata de una cuestión únicamente didáctica que nos desafía en ¿cómo intervenir? Nuestra convicción es que cuando enseñamos estamos "interviniendo en los procesos que generan acción en el sujeto"

En este sentido creemos que en esta elaboración individual y colectiva de significados resulta ineludible que los docentes asumamos cada vez, el compromiso que nos compete en esto. Nos referimos específicamente a que en la transmisión de saberes vinculados con la historia, deberíamos contribuir a la construcción de conciencia histórica. Sin duda, cada sociedad conforma una trama compleja de conciencias históricas en pugna, pero la tarea consiste en contribuir a una conciencia histórica que aspire como horizonte a la verdad, en ardua, constante y estrecha confrontación con el saber histórico.

"Cuando pensamos que queremos formar al sujeto para que sea un hombre digno dentro de la sociedad, necesitamos mostrarle multiplicidad de explicaciones posibles y que sea capaz de ponerse en el lugar de los otros, porque esto es lo que lo convierte en un sujeto social no encerrado en sí mismo. Necesitamos que vea al mundo en su totalidad, en su heterogeneidad, pero que además tenga teorías explicativas". (Camilloni, 1995)

Para concluir consideramos que la principal cuestión que surge de esta propuesta es cómo transmitir a las jóvenes generaciones la memoria del horror con el claro objetivo de superar el espanto que congela la posibilidad de resignificar el pasado.

Un pasado que no pasa sin embargo debe ser liberado de sus ataduras para reencontrarse con el presente y proyectarse hacia el futuro.

Lydia Giuffra / Patricia Porzio

Docentes e investigadoras de la UBA (CBC)
y la Universidad de Morón

Bibliografía

- ADAMOSKY, Ezequiel (ed.) *Historia y sentido*, Argentina, Ediciones El cielo por asalto, 2002.
- ADORNO, W. Theodor *Ensayos sobre la propaganda fascista. Psicoanálisis del antisemitismo*, Argentina, Paradiso, 2005
- AGAMBEN, Giorgio *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo, Homo Sacer III*, Valencia, Pre Textos, 2002.,
- ARÓSTEGUI, Julio *La historia vivida, sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- BLOCH, Marc *Introducción a la historia*, México, F.C.E., 1952
- BLOCH, Marc *La extraña derrota*, Barcelona, CRITICA, 2003.
- CAMILLONI, Alicia *Novedades Educativas/52*, 1995
- CASTELLS, Manuel *La era de la información*, Vol. III, Madrid, Alianza Editorial, 1999.
- FEIERSTEIN, Daniel (comp.) *Genocidio, la administración de la muerte en la modernidad*, Argentina, Eduntref, 2005.
- HUBERMAN, Georges Didi *Imágenes pese a todo. Memoria visual del holocausto*, España, Paidós, 2004
- HUYSEN, Andreas *En busca del futuro perdido, cultura y memoria en tiempos de globalización*, FCE, México, 2002.
- VIDAL- NAQUET, Pierre *Los asesinos de la memoria*, México, S.XXI, 1994.
- YERUSHALMI, Yosef y otros *Usos del olvido*, Argentina, Ediciones Nueva Visión, 1998.



proyecto mansión seré un presente histórico

Área de investigación de la Dirección de Derechos Humanos Municipio de Morón¹

Desde el año 2000 se desarrolla el **Proyecto Mansión Seré**, en el espacio que ocupara la Mansión Seré, también conocida como Atila, que entre 1977 y 1978 fuera utilizada como **centro clandestino de detención (CCD)** a cargo de la Fuerza Aérea. El espacio por ella ocupada se encuentra en el actual Polideportivo Municipal Gorki Grana (Municipio de Morón, Pcia. de Buenos Aires).

Este Proyecto contempla como ejes a la investigación, la preservación y la comunicación, proponiendo la recuperación de la Mansión Seré y su entorno como *un espacio de memorias*,² entendido como *permanente, público* y al *servicio de las necesidades e inquietudes de la comunidad*.

En este marco es interesante considerar las particularidades que exhibe este lugar, donde una multiplicidad de usos y significados se expresan a lo largo de su historia. La Mansión no fue constituida en su inicio como un sitio de tortura y desaparición de personas, por lo que puede percibirse, entonces, un quiebre en la vida cotidiana del barrio, con una fuerte limitación de prácticas y espacios cuando el *centro* se instaló. Es entonces, que se busca

rescatar aquellas "*marcas*", consecuencia de la manipulación del predio como CCD, así como sus usos anteriores y posteriores.

Así, en esta casona y su entorno convergen múltiples espacios y diversos tiempos, que representan de manera significativa el proceso de la historia local y nacional.

La Mansión Seré y la Quinta desde la época en que estaba habitada por la familia Seré (1864), la instalación de la Fuerza Aérea, la demolición total de la casona, hasta la actualidad como polideportivo y lugar con alto valor histórico y simbólico, han persistido en las memorias y se materializan con las vivencias, sensaciones, experiencias y los relatos de los diversos actores sociales.

La historia. Mansión y la Quinta Seré

La Quinta atravesó por distintas etapas de uso y funciones:

La mansión de los franceses (1864-1948): Adquisición de los terrenos y presencia de la familia Seré en Morón. Quinta Seré y la transformación del barrio.

Lugar de recreación para trabajadores: En 1949, la familia

1/ Casa de la Memoria y la Vida. Santa María de Oro 3530
Tel. 4458-0134/35 - correo electrónico: ddhh@moron.gov.ar
2/ E. JELIN Los trabajos de la memoria. Introducción Ed. Siglo Veintiuno, 2002, Colección Memorias de la represión N°1, pag. 5. En P. CALVEIRO

Puentes de la memoria: Terrorismo de Estado, sociedad y militancia, 2004. En Lucha Armada en la Argentina. Año 1 N°1. pp. 71-77. Bs. As. "En cualquier momento y lugar es imposible encontrar una memoria, una visión y una interpretación únicas del pasado, compartidas por toda una sociedad".

Seré vende la propiedad. La Municipalidad de Ciudad de Buenos Aires adquiere el predio para el Instituto de Previsión Social, en especial para ser utilizado por sus empleados.

Abandono de este proyecto social: Hasta 1976 el lugar no tuvo un uso específico y en él convivieron algunas actividades del Instituto con una presencia discontinua de la Fuerza Aérea (se conoce un comodato de uso del Gobierno metropolitano hacia la Aeronáutica).

La Dictadura Militar y el uso de la casa como centro de desaparición de personas, concluyendo con la desaparición misma de la casa, por medio del fuego para no dejar rastros (Finales de 1976 a mediados de 1978): A fines de 1976 se firma un comodato que oficializa la entrega del predio a la Fuerza Aérea para alojamiento del personal de la VII Brigada Aérea de Morón. *La Mansión Seré o Atila*, centro clandestino de detención de la Fuerza Aérea, Subzona militar N° 16. Una fuga de detenidos desaparecidos provoca la desarticulación del centro y el primer evento de destrucción por parte de los militares.

Destrucción, indiferencia, uso ocasional por la comunidad (1978-1984): La casona semi destruida permaneció como testigo de los hechos que habían ocurrido. El paso del tiempo y la depredación deterioraron progresivamente las estructuras. La comunidad hacía un uso no formal del predio como un espacio recreativo, de paso, etc.

La democracia como "tabula rasa", con la demolición total y la instalación de una cancha de fútbol. Espacio de recreación y deportes (1984-1999): Reconocimiento del centro clan-

destino de detención por parte de los sobrevivientes. Testimonios de ex detenidos desaparecidos, familiares y vecinos en el Juicio a las Juntas Militares. Creación del Polideportivo municipal Gorki Grana. Se dispone la demolición total de la Mansión y sobre la casa se instala una cancha de fútbol.

Rescate, desentierro y memoria (2000 a la actualidad): Creación de la Dirección de Derechos Humanos del Municipio y la Casa de la Memoria y la Vida. Comienzo del Proyecto Mansión Seré. Rescate de los cimientos de la Mansión e historias de vida (militancia, vida cotidiana del barrio, etc.) referidas a los diversos períodos. *Recuperación de un espacio para las memorias*.

Actualmente se finalizó la primera etapa de la obra de techados sobre las excavaciones arqueológicas para preservar las estructuras de la Mansión y plasmar el proyecto que discute el futuro del lugar.

El Proyecto Mansión Seré propone una reconstrucción histórica que vincule la experiencia contemporánea del individuo con las generaciones anteriores. Este proceso histórico que hace foco en una casona y desde allí narra parte de la historia de un país, hace repensar las concepciones acerca de la historia desde un abordaje dinámico, el análisis de las prácticas de la memoria, los mecanismos de transmisión intergeneracional, entre otros aspectos.

Así, se acuerda que la experiencia se encuentra incorporada inconscientemente en las prácticas cotidianas, como lo presenta Agnes Heller, y el pasado resulta entonces incluido siempre en un presente que lo asume como tal, pero que



lo liga a él en la forma pasado-presente. De este modo, el presente histórico escapa a lo cronológico, coincide con la experiencia vital, intergeneracional, de cada hombre, es "un tiempo de cronología móvil (...) fluyente y está indisolublemente ligado a la vida vivida por los sujetos históricos"³; y es la memoria la que convierte al pasado en un presente extendido y lo hace revivir. Las reconstrucciones encaradas entonces, se refieren a la 'historia viva', es decir de generaciones vivas, con problemáticas y temáticas propias de ellas, "es preciso que tales gentes se sientan identificadas en tal historia, se sientan reflejadas en ella. El punto de partida en el tiempo de una historia presente no es otro, pues en principio, que aquel momento más retirado en el tiempo que aún permanece como contenido de memoria y conciencia de la generación existente"⁴ (Pascual 2005⁵).



Fotografías de la Antigua Mansión Seré, aportes de los vecinos de la zona.

3/ Susana SUEIRO SEOANE "En torno a la legitimidad de la Historia del Tiempo Presente" en Mario DÍAZ BARRADO Mario (coordinador) Historia del Tiempo Presente, Teoría y Metodología Salamanca, Universidad de Extremadura, Instituto de Ciencias de la Educación, seminario de Historia

del Tiempo Presente, 1998, pág. 102.

4/ Julio ARÓSTEGUI "Tiempo contemporáneo y tiempo presente", En: Idem, pág. 42
5/ Gabriela PASCUAL Proyecto Mansión Seré- Área Historia. Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Morón. MS, 2005.

Objetivos

Se despliega un programa de trabajo interdisciplinario guiado por diversos objetivos a partir de los cuales se organizan las áreas temáticas (arqueología, antropología, comunicación, museología, etc.) y se establecen las acciones a seguir.

Recuperar la Mansión Seré y su entorno como espacio de construcción y reconstrucción de la identidades y las memorias.

Los objetivos específicos son:

> **Recuperar el patrimonio tangible e intangible** de la Quinta Seré y su entorno en una escala de análisis espacial regional (zona oeste):

- rescatar y conservar las estructuras y artefactos asociados (metales, vidrios, plásticos, lozas, etc.) de la antigua Mansión Seré y
- registrar la historia a través de las distintas voces, las historias de vida de los diversos actores sociales (la vida cotidiana de los vecinos en los barrios, la militancia, etc.) de la región oeste.

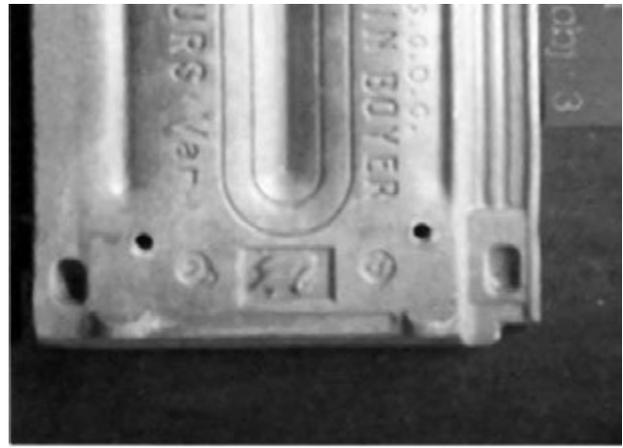
> **Preservar la memoria histórica**

- los usos de la Quinta Seré, antes, durante y después de su utilización como Centro Clandestino de Detención
- su relación con la zona oeste del Gran Bs. As., en tanto aplicación sistemática del Terrorismo de Estado.
- conformar una base de información que contribuya a ampliar los datos sobre personas desaparecidas o secuestradas y liberadas de la zona oeste

> **Participación e interrelación con la comunidad.**

Discusiones en torno al espacio "Mansión Seré".

Bajo este marco de trabajo, desde hace seis años, se recupera la materialidad y las narrativas insertas en el espacio, los edificios, los sujetos; a través del registro de la historia presente en las distintas voces, en las distintas historias de vida y en el pasado y presente de la vida cotidiana del barrio se formaliza un proyecto que pretende proveer herramientas para la reflexión social en los espacios que fueron funcionales a la aplicación sistemática del Terrorismo de Estado.



págs. anteriores:
Fotografía de la Mansión Seré, cedida por vecinos. Excavación arqueológica y antropológica para la recuperación de los restos de la Mansión Seré.

en esta pág.: hallazgos surgidos de la excavación.

CONSTRUYENDO LA MEMORIA con testimonios de ex combatientes de Malvinas

Guillermo Agustín Clarke / Juan Ángel Ghisiglieri / Alicia de las Nieves Sarno

*Abril nos traería
Bailar cantar reír
sólo queríamos reír cantar bailar
pero abril nos traería cavar una trinchera
Ver el cielo bailar y las nubes cantar reír
sólo queríamos comer beber abrazarnos
contar los pájaros besar una muchacha
ver bambolearse su pollera
Pero abril nos traería cavar cavar
luego depositar los restos y tapar
tapar cubrir de tierra
y dejar de bailar cantar reír
ver el cielo y pensar que volveríamos
a comer beber abrazarnos
besar a una muchacha
sin ese abril que no dejaría obscenamente
de llover tronar y sangrar*

Gustavo Caso Rosendi
El viento también recuerda

El Programa de Historia Oral en el Archivo Histórico

El Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires "Dr. Ricardo Levene" fue fundado en 1925 bajo la inspiración del historiador del cual lleva el nombre, durante la gobernación del Dr. José María Cantilo. De su misión fundacional continúa la tarea primordial de conservar el patrimonio histórico de la Provincia y su correlato: la difusión y acceso al mismo.

Desde sus inicios, sus fondos documentales han sido casi exclusivamente documentos escritos o, en algunos contados casos, gráficos. Fundamentalmente testimonios de las diferentes instituciones gubernamentales con algunas ocasionales colecciones de documentación privada. Durante la mayor parte de su existencia, la prioridad de consultas estuvo signada por las demandas del mundo académico o de autodidactas dedicados a la investigación histórica. Omitimos voluntariamente las tareas propias de la archivística por no corresponder a lo que nos ocupa.

Sobre el final de la década del '80 un cambio profundo se dio en el Archivo Histórico. La Historia oral que tanto se había desarrollado en Estados Unidos y Europa encontró un lugar en nuestra institución. El documento oral comenzó a ser reconocido como eso: un documento. Y como tal objeto de tratamiento, estudio y guarda. No fue fácil, ni lo es, en un ámbito intelectual y social donde la aparente certeza de lo escrito es un espejismo deslumbrante de verdad, que ese documento producto de la memoria y por ello del recuerdo, sea reconocido como tal.

Como sea, demostrando una meritoria capacidad de reconstruirse a sí mismo, desde entonces y hasta el presente, se ha podido desarrollar el Programa de Historia Oral del cual hoy queremos presentar uno de sus principales productos. Atentos al espacio y objetivos de esta publicación, no creemos necesario profundizar sobre las características y metodología de la Historia oral. Descontamos que los lectores conocen sobradamente los principios teóricos y metodológicos de esta forma de hacer Historia.

En lo que respecta al desarrollo del citado Programa, simplemente corresponde mencionar que al ser implementado desde una institución como es un Archivo, está signado básicamente en la producción de documentos para consulta de historiadores que desarrollen una línea de investigación determinada. Primeros pobladores, historia de una ciudad o partido, docentes, trabajadores, inmigrantes, representantes de instituciones, funcionarios, historia de género, gestión de gobierno, son algunas de las temáticas que han abordado nuestros trabajos y que en diversas publicaciones y encuentros ya han sido presentados.

De acuerdo a la demanda y temática a tratar las entrevistas –núcleo fundamental de la historia oral– se implementan en forma de entrevistas individuales o bien en forma con-

junta, tipo taller. La primera modalidad favorece la intimidad y la libertad de expresión que siente el entrevistado; la segunda el estímulo para la memoria y los acuerdos comunes que facilitan la exposición conjunta. En el trabajo de Malvinas, éstas han sido hasta el momento exclusivamente individuales. Como bien dicen los ex combatientes "cada uno cuenta su guerra".

Es fundamental que una institución estatal incluya la oralidad como una fuente de testimonios y de conocimiento, en este caso históricos, porque con ello posibilita que amplios sectores de nuestra población sean reconocidos y jerarquizados como protagonistas de la Historia. La Historia oral no excluye, incorpora.

Como bien se explica en el trabajo que sucede a esta introducción y para no caer en reiteraciones a todas luces innecesarias, la memoria sobre los ex combatientes de la guerra de Malvinas es uno de los grandes desafíos culturales de nuestro tiempo. Por lo mismo, al presentarse la investigación en curso en el "Primer Congreso Argentino de Cultura" realizado en Mar del Plata en el pasado mes de agosto, fue aceptada la moción de incluir esta problemática como parte del patrimonio cultural argentino.

Como sociedad tenemos pendiente el tema Malvinas. La comprensión de esa guerra está pendiente. La comprensión de los protagonistas está pendiente. La absoluta y criminal disposición de la vida humana que llevó a cabo el Proceso y de la cual los desaparecidos y Malvinas son fieles exponentes, necesita ser reiterado y estudiado para que no quede pendiente. Para continuar construyendo el *Nunca Más*.

Pretendemos con este aporte dar un paso hacia ello. Tener un registro de cómo vivió ese soldado, ese joven, ese actual hombre, la perenne situación de la guerra. Cómo la memoria, con su constante actualización y resignificación del pasado –los recuerdos– acompaña la vida de ellos y de nosotros.

La poesía de presentación intenta informar que, para quienes realizamos este trabajo, Malvinas es un hecho absolutamente humano: el hombre en guerra, algo que dura mucho más que las batallas. Por esto, es más que un compromiso profesional, es un compromiso ético, ideológico y social.

El Proyecto Ex Combatientes de Malvinas

El 2 de abril de 1982, la sociedad argentina supo de manera súbita que las Islas Malvinas habían sido recuperadas por las Fuerzas Armadas. El hecho suscitó un multitudinario apoyo de vastos sectores de la población, sin una clara conciencia que se avanzaba hacia una guerra. En ella, serían los jóvenes conscriptos del Servicio Militar Obligatorio los actores principales, que de forma absolutamente involuntaria y bajo la creencia generalizada de que los ingleses “no vendrían” fueron llevados al escenario de las islas.

Los ingleses sí vinieron y derrotaron en pocos días a las FFAA argentinas, las que a lo largo del siglo habían abandonado su función específica, por una intervención cada vez más activa en la política, el gobierno y desde 1976 en el diseño y construcción del Estado Terrorista. La guerra dejó un saldo de setecientos muertos y desaparecidos y más de mil trescientos heridos. La derrota aceleró la descomposición del gobierno militar obligándolo a fijar fecha para elecciones generales para el 30 de octubre de 1983.

Los sobrevivientes de la guerra volvieron en forma silenciosa a sus hogares, sin homenajes ni coberturas mediáticas, debieron reincorporarse a una sociedad poco interesada en preguntarles *¿que pasó en Malvinas?*, aunque el aspecto de los sobrevivientes confirmaba el creciente rumor de que para ellos el verdadero enemigo había sido el hambre.

Los ex combatientes y los familiares de soldados muertos en Malvinas no tuvieron el tiempo suficiente para asimilar su experiencia y articular sus demandas y necesidades en el escenario político de la democracia recuperada. Esta inevitable imposibilidad se plasmó en las políticas de “desmalvinización”, en la indiferencia de la sociedad y en las propias respuestas individuales de los ex combatientes que incluyeron el silencio, la vergüenza y con alarmante frecuencia el suicidio. Paralelamente, comenzaron también los primeros intentos de nuclearse en marchas, centros o grupos para reclamar, buscar ayuda, trabajo, o poder hablar “*porque sólo se puede hablar con los que entienden, con los que vivieron lo mismo que vos*”.

Hoy a casi veinticinco años de la Guerra de Malvinas, la sociedad argentina se halla en un momento particular, elaborando una relectura de la historia más próxima y también más traumática y en este nuevo marco la *Memoria* tiene un lugar preferencial. La labor de entidades como el

Centro de Ex Combatientes de Islas Malvinas –CECIM– de La Plata, es sin duda fundamental en esta tarea de difusión y concientización acerca del problema de la guerra y la postguerra de Malvinas.

En esa misma dirección, el Programa de Historia Oral del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, junto a la Facultad de Periodismo y Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, han emprendido el presente proyecto de investigación.

El Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, la Dirección General de Cultura y Educación y la Universidad



Nacional de La Plata en convenio con el CECIM, auspician este proyecto que lleva a cabo el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires y tiene como objetivos principales, la construcción de un archivo de documentos orales a partir de los testimonios de ex combatientes y la edición en abril de 2007 de una publicación basada en dichos testimonios. La base de este trabajo son las entrevistas realizadas a lo largo del corriente año por el Programa de Historia Oral a los ex combatientes en la sede del CECIM de La Plata. Estas entrevistas son individuales y tienen una duración de dos horas promedio cada una.

Para esta primera etapa del proyecto, que concluye en diciembre de 2006, se contará con más de cuarenta entrevistas, pero dado el carácter único y particular que cada una de ellas aporta, el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires ha previsto a través de su Programa de Historia Oral, continuar con las entrevistas más allá de los plazos de la publicación del año próximo, llevando esta tarea a un plazo mayor para la constitución de un archivo abierto, completo y permanentemente enriquecido. La multiplicidad de miradas que de hechos similares aparece en cada entrevista, permite a la vez construir un



Filas de regreso de Malvinas.

espacio común donde los silencios, los olvidos, los miedos, la vergüenza, el orgullo y la indignación son elementos infaltables en el proceso de recordar.

Otros espacios comunes son la pertenencia generacional, local y social, que de alguna forma unen a quienes no por azar compartieron el "privilegio" de hacer el Servicio Militar en La Plata, cerca de sus hogares y que por motivos inesperados terminaron en el lugar y el momento menos privilegiado.

Las entrevistas son medulares en una investigación basada en Historia Oral. En este caso particular, se trata de un punto de partida común para cada entrevista, que podemos dividir en tres grandes etapas. La primera está constituida por *La vida antes de Malvinas*. Las preguntas transitan los años que van desde el nacimiento del entrevistado, sus padres, la constitución de su familia, el barrio de la infancia, sus juegos, las creencias, la escuela, sus proyectos y aspiraciones en relación al futuro, su relación y percepción del contexto histórico en que se desenvuelve esta etapa de su vida.

Esta primera etapa tiene como bisagra –que lleva a la segunda– la experiencia común del Servicio Militar Obligatorio. La *colimba* es una experiencia vivenciada de múltiples maneras, pero aparece en el recuerdo con particular intensidad en todos los casos. En general hay una visión compartida del Servicio Militar como un tiempo perdido, con códigos absurdos y maltrato cercano a la degradación del individuo, aunque se rescata en otros el compañerismo y la experiencia de conocer gente muy distinta, sobre todo desde lo sociocultural.

La segunda etapa es cronológicamente la más breve, pero por supuesto ocupa en cada entrevista un espacio destacado: es *La Guerra*. Esta, a su vez, la dividimos en distintos momentos: el 2 de abril de 1982, la reincorporación, el traslado, la espera, el equipamiento, el hambre y el frío, el combate, la rendición y la vuelta. Este recorrido construido en base a las primeras entrevistas, nos permite organizar el momento del relato donde los mecanismos de la memoria actúan de acuerdo a la circunstancia de quien debe revivir una situación límite. Por lo tanto los recuerdos aparecen aún más fragmentados, o haciendo foco en un sentido, un color, un sonido o sensación que en muchos de esos casos es el hambre.

La guerra es, como etapa, la más variada en cuanto a experiencias, matices y miradas, bajo el común denominador del desamparo, el absurdo y la improvisación. Cada uno sobrellevó el horror como pudo y esta experiencia individual es lo que hace de cada ex-combatiente una historia distinta de una misma guerra. Estas diferencias también radican en los diferentes puestos, posiciones y suerte que a cada soldado le tocara, como así también están vinculadas a las experiencias previas a la guerra, indagadas en la primer etapa de cada entrevista.

La tercera y última etapa es la *Postguerra*, que en tiempo real es la más extensa en la vida de los ex combatientes. Puede segmentarse en distintos momentos, siendo éstos muy diferentes para cada caso y disímiles también el grado de dificultad para transitarlos.

Todos los ex combatientes entrevistados nos recuerdan, llegando a este punto, que son actualmente similares la cantidad de muertos en combate en Malvinas, con la de suicidados en la posguerra y buscan las causas de esta tragedia tanto en la traumática experiencia de la guerra, como en la indiferencia y el desamparo de la posguerra. La falta de reconocimiento social, haber vuelto de noche por haber perdido la guerra, la falta de comprensión de una sociedad no dispuesta a incluir la guerra en su verdadera dimensión y a sus soldados como héroes en la construcción de la memoria –que la nueva democracia requería como antitética de la sociedad militarizada–.

Esta erradicación del tema Malvinas desde lo histórico, lo cultural y lo político, redundó en la inexistencia de cualquier red de protección social para los ex combatientes durante la primera década de posguerra, en la cual, a la falta de posibilidades para la atención médica, psicológica, o de una pensión se le sumó la dificultad para la inserción laboral.

Los ex combatientes sostienen que el prejuicio social era evidente a la hora de conseguir un trabajo: "*Dicen que soy historia pero tuve que negar que había estado en Malvinas porque nadie me daba trabajo. Nuestra sociedad nunca entendió lo que nos pasó allá. Es una mochila que me cargaron a los dieciocho años. No sé si porque perdimos la guerra o qué, pero el país nos abandonó. Nos hicieron volver por la puerta de atrás. Salvo nues-*

tros familiares, nadie nos esperó". Esta mirada que expresa Norberto Santos con claridad es ampliamente compartida y se repite en cada entrevista.

Este trabajo de investigación se halla en pleno desarrollo, con una veintena de entrevistas realizadas y apenas la mitad transcritas y analizadas. Es por eso que los análisis vertidos en el presente adelanto no tienen carácter de conclusión, aunque sí estamos en condiciones de definir los objetivos a corto y mediano plazo:

- concretar una publicación con parte de los testimonios;
- conformar un fondo documental y un archivo oral especializado en la Guerra de Malvinas con testimonios de ex combatientes de toda la provincia de Buenos Aires.

Estos objetivos están contenidos, a su vez, en los objetivos más amplios de las instituciones convocadas: el compromiso con la verdad histórica, su difusión y la reivindicación y homenaje permanente a quienes, desde la obligatoriedad del servicio militar, dieron sus vidas o las afectaron para siempre, comportándose como héroes de la Patria.

El trabajo de investigación en curso y la conformación del archivo oral de Malvinas dentro del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, pretende ser una contribución a este reconocimiento demorado un cuarto de siglo.

Guillermo Agustín Clarke

Juan Ángel Ghisiglieri

Alicia de las Nieves Sarno

Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires

Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires

Programa de Historia Oral

actividades

del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón

Concurso Historia de Morón en las Escuelas

Fueron premiados los ganadores de nuestro Concurso de Historia en las Escuelas, que este año abordó la temática "Historia reciente: la dictadura militar (1976-1983)". El acto de entrega se realizó el 7 de Noviembre de 2006 en la Casa de la Memoria. El primer premio de la Categoría Polimodal correspondió al Colegio Elmina Paz de Gallo, que fue acreedor de tres becas otorgados por la Universidad de Morón a través de la Facultad de Informática, Ciencias de la Comunicación y Técnicas Especiales. El primer premio de EGB (2do. Ciclo) fue para la Escuela N°7 "Tomás Espora", y el de EPB (3er. Ciclo) para el Instituto Ntra. Sra. de Fátima. Los ganadores de estas dos categorías recibieron bicicletas donada por la empresa moronense Olmo Bikes S.A.

Con profunda emoción, los concurrentes fueron luego guiados en una recorrida por la ex mansión Seré (centro clandestino de detención y tortura) y escucharon el testimonio de *Delicia Córdoba*, madre de uno de los detenidos-desaparecidos del partido.

Nuestras felicitaciones para estos equipos y para los niños, jóvenes y docentes que, a treinta años del último golpe de estado, participaron de este ejercicio de reconstrucción del pasado reciente.

Premio a un miembro de nuestro equipo de trabajo

El arquitecto Guillermo de Almeida, miembro del equipo de nuestro Instituto, recibió junto con María Victoria Besonías y Luciano Kruk el Gran Premio Bienal y Premio Clase Vivienda Unifamiliar otorgado por la Sociedad Central de Arquitectura y el Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo. La obra premiada, la "Casa Mar Azul", compitió con otras 194 obras presentadas en todo el país. Felicitamos a nuestro compañero y a su estudio de Arquitectura, de larga trayectoria en Morón, por este merecido reconocimiento.

Asimismo, queremos felicitar a la arquitecta Besonías por haber obtenido el Segundo Premio en el concurso de proyectos para remodelar la Plaza de Mayo en la Capital Federal.

Federación de entidades de estudios históricos: traspaso de la presidencia

El sábado 2 de diciembre culminó el período bianual en que nuestra institución estuvo al frente de la Federación de Entidades de Estudios Históricos de la Provincia de Buenos Aires. La presidencia, que hasta ese día ejerció la profesora Graciela Saez, pasó a manos del ingeniero Rodolfo Cabral, en representación de la Asociación Orígenes de Berazategui. Resultó elegido para la vicepresidencia el profesor Ariel Bernasconi, por la Junta de Estudios Históricos de El Talar.

La Asamblea se celebró en el Colegio Ward, de Villa Sarmiento, con la presencia de representantes de las Juntas que integran la Federación, que intercambiaron impresiones y sugirieron proyectos para el nuevo período. La reunión culminó con un animado almuerzo de camaradería.

En estos dos años, nuestra Institución llevó a cabo desde la presidencia una intensa actividad de difusión de la historia bonaerense, promocionando las múltiples actividades de las Juntas y otras entidades vinculadas a nuestro pasado provincial. Entre ellas se destacó el Congreso de Historia y Patrimonio Histórico y Cultural del Conurbano, que se desarrollara en Morón en 2005, con la participación de expositores de toda la provincia. También hicimos llegar a todos los asociados nuestra *Revista de Historia Bonaerense*, como una manera más de contribuir al conocimiento de la historia regional. Asimismo, concientes de la necesidad de participar en acciones conjuntas con el Archivo Histórico de la Provincia "Ricardo Levene", principal referente de la historia provincial, establecimos con él un contacto fluido, que se materializó principalmente en la participación en la Comisión Provincial del Bicentenario de la Reconquista.

A un año de los incidentes de la estación de Haedo

El 1 de noviembre se cumplió un año del estallido de violencia que culminó con el incendio y la destrucción parcial de la antigua estación de Haedo. El Municipio de Morón, conjuntamente con los vecinos de esta localidad, organizó un abrazo solidario al edificio de la estación, ya reconstruido. En ese acto hablaron el intendente municipal *Martín Sabbatella* y representantes de las distintas organizaciones vecinales. El mismo se abrió con el Coro de la Universidad Tecnológica, y se exhibieron dos documentales. Uno de ellos fue un corto elaborado por la Escuela Provincial de Teatro de Morón, dirigido por la profesora Ladys González. Nuestro Instituto presentó el audiovisual Estación Haedo, de 13 minutos de duración, cuyo texto, sonido y compaginación fueron elaborados por nuestro equipo de trabajo. Consta de 125 imágenes, algunas aportadas por los vecinos pero la mayor parte de ellas pertenecientes a nuestro archivo fotográfico, y cerró con una canción compuesta especialmente por Fernando Pérez Hernández, vecino de nuestro partido.

El evento se desarrolló en el histórico Pasaje La Porteña, con una importante concurrencia. Con la reconstrucción el área recobró su fisonomía original, y los vecinos, con emoción, se reencontraron con su querida y emblemática estación.

Congreso de Historia de los Pueblos

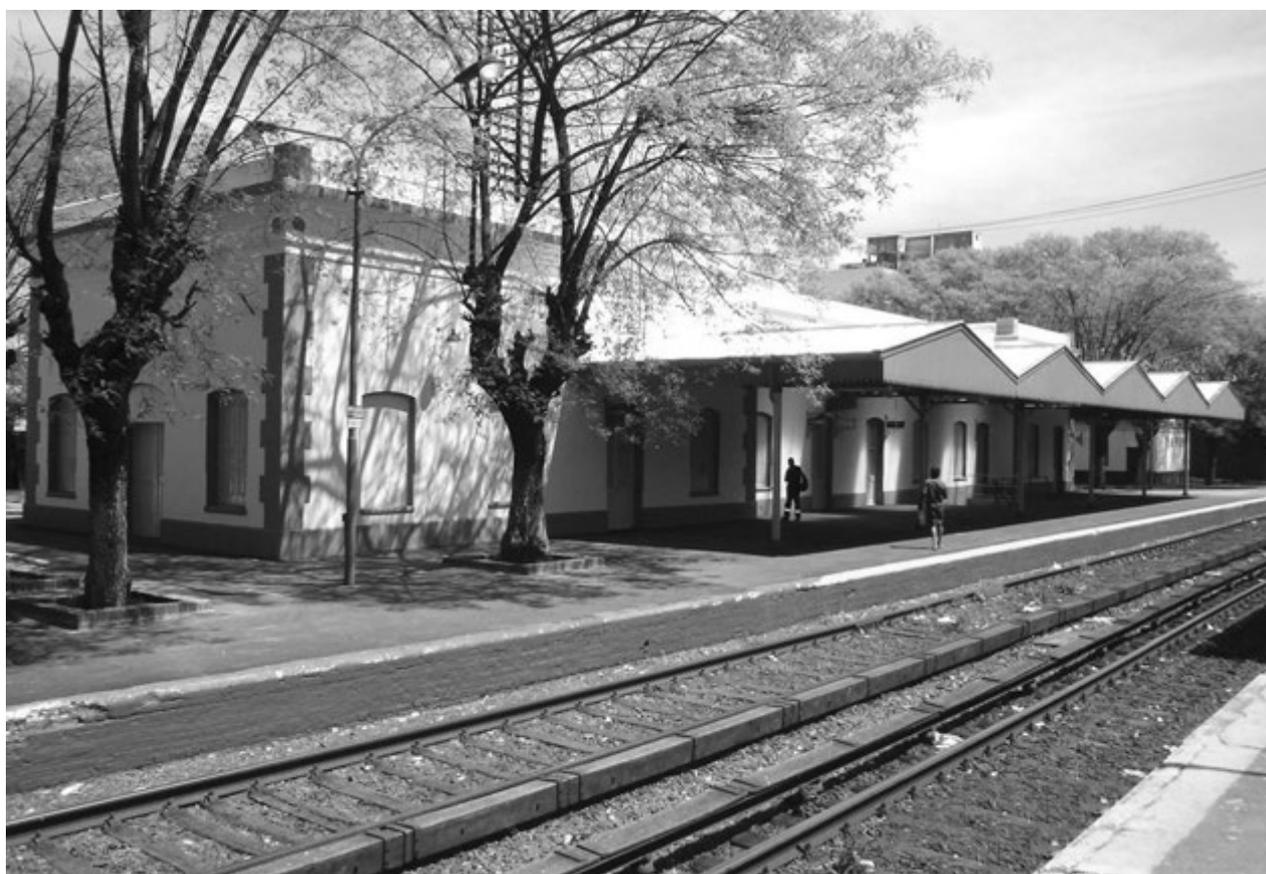
El 19 y 20 de abril de 2007 se celebrará el Undécimo Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires. Como en otras oportunidades la sede será una ciudad bonaerense, en este caso Bahía Blanca. Este tradicional evento, que organiza cada dos años el Archivo Histórico de la Provincia "Ricardo Levene", es auspiciado por la Municipalidad de Bahía Blanca, la Universidad Nacional del Sur y el Instituto de Historia Argentina de la Universidad Nacional de La Plata. Las temáticas sugeridas para las ponencias son:

- Poblamiento, identidad, migraciones. La frontera.
- Fundación y desarrollo de pueblos y ciudades.
- Agricultura, ganadería, industria y comercio.
- Sociedad y vida cotidiana. Educación. Trabajo y organización sindical.
- Participación política, acción municipal y provincial. Instituciones.
- Patrimonio cultural tangible e intangible.

Quienes deseen presentar trabajos podrán hacerlo hasta el 3 de abril. Para más informes, dirigirse a las siguientes direcciones de e-mail:

dir archivo_historico@ic.gba.go.ar

congresopueblos@hotmail.com



Participación en congresos y jornadas

La directora de nuestro Instituto, profesora Graciela Saez, participó en representación del Municipio de Morón en el *VIII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico*, cuyo eje temático fue "La Dimensión Social del Patrimonio". El mismo, que se desarrolló en Salta en el mes de septiembre, contó con la presencia de especialistas de todo el mundo. La profesora Saez expuso sobre "Creación de un circuito temático en el área ferroviaria de Haedo".

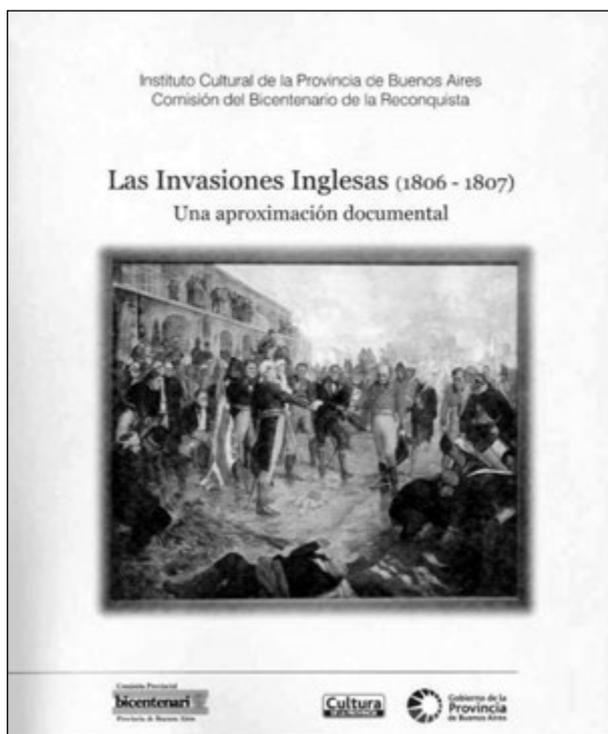
Asimismo, nuestra directora participó en el *Primer Congreso Argentino de Cultura*, realizado en Mar del Plata en el mes de agosto. Formó parte de una delegación de nuestro Municipio integrada por Daniel Zaballa, director de Arte y Cultura, Miguel Terni, director del Teatro Municipal, y Elena Chiaramonte, coordinadora de Artes Plásticas.

Por último, la profesora Saez fue invitada en el mes de octubre a participar del *Encuentro de Patrimonio Cultural y Natural* que se efectuó en el Municipio de Benito Juárez. Este evento fue organizado por el Instituto Cultural del Gobierno de la Provincia y la Coordinación de Acciones Culturales del Banco Provincia. En la oportunidad, la profesora dictó una conferencia sobre "Patrimonio Intangible e Historia Oral".

El Instituto Histórico de Municipal de Morón, coautor de un nuevo libro: "Las Invasiones Inglesas (1806-1807) una aproximación documental"

El 2 de diciembre, en el marco de la Asamblea Anual de la Federación de Entidades Históricas de la Provincia de Buenos Aires, fue presentado el libro "Las Invasiones Inglesas (1806-1807) Una aproximación documental". Fue editado por el Instituto Cultural de la Provincia y elaborado por la subcomisión de Investigaciones Históricas de la Comisión Provincial del Bicentenario de la Reconquista, integrada por representantes del Instituto Histórico "Ricardo Levene", las Municipalidades de Gral. San Martín, José C. Paz, Morón, Pergamino y Tres de Febrero y el Servicio Histórico del Ejército Argentino.

Este volumen es una interesante compilación de documentos, en gran parte inéditos, sobre las invasiones británicas, organizados de acuerdo a las siguientes temáticas: documentos militares (con especial énfasis en el combate de Perdriel), sociales, de procedencia inglesa o escritos por los cabildos de Buenos Aires y Luján. Cierra con un cancionero de la Reconquista y varios mapas y planos de las acciones militares. Los autores de esta compilación fueron Fabián Brown, Carlos Birocco, Graciela Saez, Daniel Zorrilla, Alicia Doval, Gloria Adán, Mónica Ferreira, Alberto Fernández y Claudio Panella.





Jornada de Historia de Morón

El pasado 3 de octubre, en el marco de los actos conmemorativos de la Semana de Morón, el Instituto y Archivo Histórico del Municipio organizó una Jornada de Historia dedicada a "Morón hace 100 años".

El evento, con un público que colmó el Teatro Gregorio de Laferrere, se abrió con las palabras del secretario de Planificación Estratégica e Infraestructura Urbana, Sr. *Daniel Larrache*. A continuación, los profesores Graciela Saez, Mariela Canali y Carlos Birocco, investigadores de este Instituto, disertaron sobre "Cuatro mujeres que construyeron Morón", "Extranjeros en Morón" y "La política en Morón entre 1886 y 1914". Como cierre, fue proyectado el audiovisual "Antiguas quintas de Morón".



Imágenes del audiovisual
"El tiempo de las Quintas".



comentarios de libros

por el Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón

"Ejercicios de memoria. Reflexiones sobre el horror a 30 años del Golpe (1976-2006)"

Universidad de Tres de Febrero, 2006

Esta publicación comenta los videos, video-objetos y piezas sonoras expuestos por el Museo de la UNTref a treinta años del golpe del '76. Afirman los curadores de la muestra que no se trata de obras políticas, sino de "producción política de obras de arte", que no tienen una intención seductora, sino que apuntan al ejercicio de la memoria como compromiso reflexivo.

"Ventana a la memoria. 1976-2006"

Universidad Nacional de Lanús, 2006

La UNLa ha reunido, en una cuidada edición, a artistas, escritores, educadores, periodistas y miembros de asociaciones de Derechos Humanos, para expresar su repudio a la última dictadura, una serie de grabados, textos y poemas. Todos ellos se aúnan, según se expresa en la introducción, en un "gesto de memoria activa, en un acto de transmisión para las nuevas generaciones".



DIBUJO DE TAPA DEL LIBRO "VENTANA A LA MEMORIA"

Reproducción de la tela del artista uruguayo Jorge Errandonea con la que se encabezaban las marchas de la Resistencia a la Dictadura de 1976 -1983 frente a la embajada argentina en París. Obra cedida en custodia a las Abuelas de Plaza de Mayo.

Enrique Román PRADO

"Los españoles y la Asociación Española de Coronel Dorrego. Una trayectoria de cien años"

Cnel. Dorrego, 2006

Este detallado libro que nos ha llegado por intermedio del Museo Regional de Coronel Dorrego, se remonta a las primeras romerías y a la creación de la Asociación Española de ese partido en 1901, sintetizando las discusiones en la reuniones ordinarias y asambleas y la composición de las comisiones directivas hasta los festejos del centenario de la institución en diciembre de 2001.